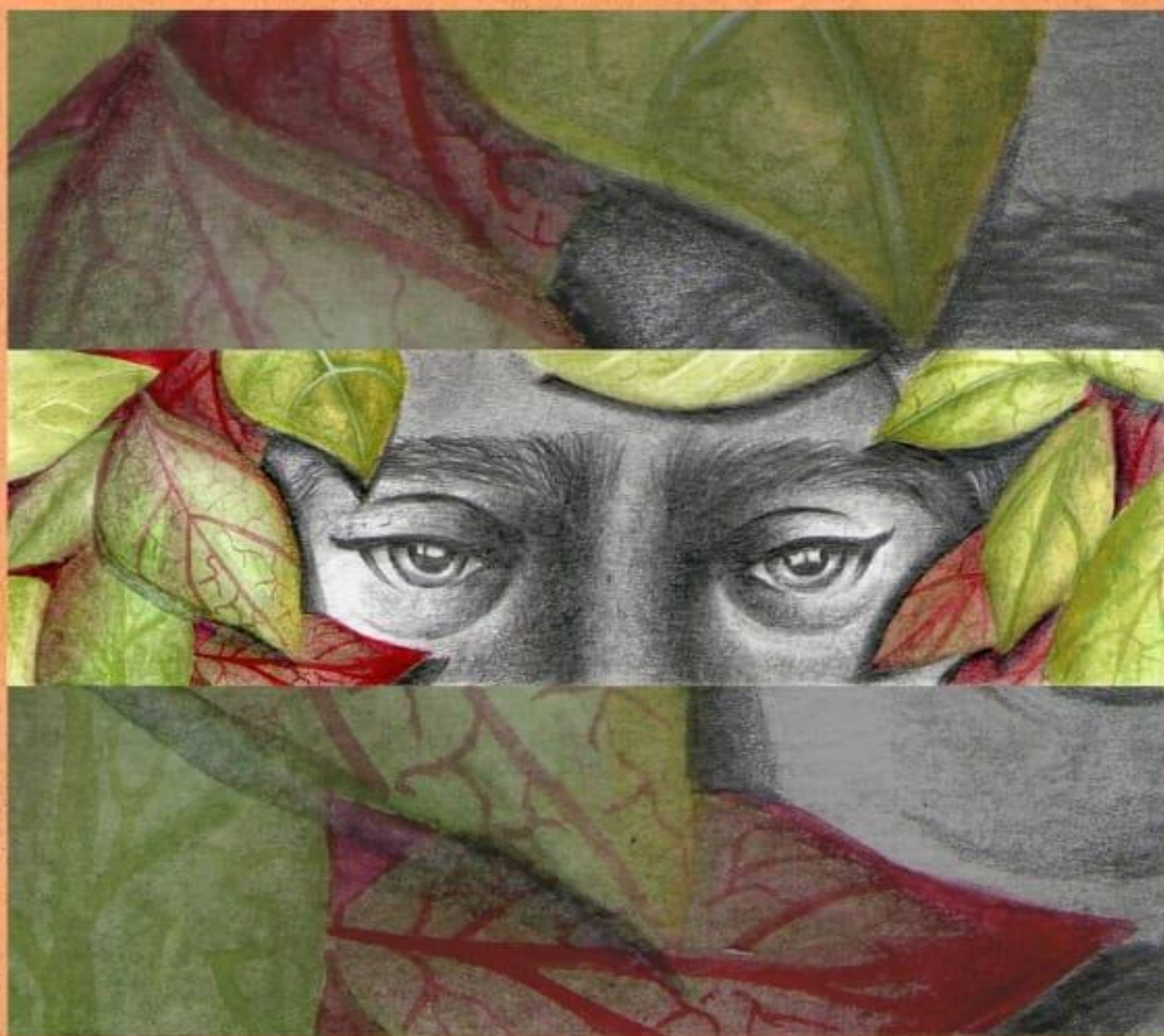


# **Dossier**

## **Feminismos y transfeminismos: desafíos, tensiones y cómo la seguimos**



## Feminismos y transfeminismos: desafíos, tensiones y cómo la seguimos

Edición y coordinación general: Zulema González, Mailén Nicanoff, Yanina González, Andrea Arrigoni, María Eugenia García – Ciudad Autónoma de Buenos Aires; ContrahegemoníaWeb, 2022.

156 páginas.

### LIBRO DIGITAL

Fecha de publicación en el portal: 26/09/22

Fecha de publicación digital: 01/11/22

Diseño Colectivo editorial Contrahegemoníaweb.

Contrahegemoníaweb

[www.contrahegemoniaweb.com.ar](http://www.contrahegemoniaweb.com.ar)

[contrahegemoniaweb@gmail.com](mailto:contrahegemoniaweb@gmail.com)

Ilustración de tapa Johana Berrondo

### **COPYLEFT**

Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o creative commons. Está permitida la copia, distribución y exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editorial, año).

No comercial: se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.

Mantener estas condiciones para obras derivadas: sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante

# Índice

**Introducción**, por Colectivo de Comunicación ContrahegemoníaWeb

**Economía antipatriarcal. Tierra: ¿medio de producción o de vida?**, por Silvia Beatriz Adoue

**Luchas y desafíos de la marea verde en Argentina tras la sanción del aborto legal. Entrevista a Yanina Waldhorn**, por Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

El aborto como derecho en el país del conflicto, por Alejandra Ramírez Marín

**Ecofeminismos y luchas en los territorios**, por Alejandra Ciriza

**¿Dónde están las feministas?**, por Claudia Korol

**Feminismo comunitario antipatriarcal. Hacia el Encuentro plurinacional**, por Adriana Guzmán y Diana Vargas

**Campaña Alerta por Martín: la lucha contra la vulneración de los derechos de las infancias // Entrevista a Daniela Dosso**, por Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

**Entrevista a Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir**, por Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

**No le debemos a nadie por vivir**, por Andrea Haro

**Mujeres campesinas e indígenas, guardianas y defensoras de la vida del Abya Yala**, por Karina Gutkowski y Eliana Negrete

**La deuda es con nosotras y nosotros**, por Integrantes de la Autoconvocatoria por la Suspensión del Pago y la Investigación de la Deuda

**Poetas, escritoras**. Selección del Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

**Mujeres Zapatistas, Madre Tierra y Organización en medio de la Guerra**, por Diana Itzu Gutiérrez Luna

**Un boceto de la realidad**, por Joha Berrondo

**Ciclo de formación: Ecofeminismos y Luchas en los territorios**, Por Cecilia Gárgano y Daiana Melón

**“Vamos a dejar de ser pobres, el día que no paguemos más deudas que no debemos”**, por Nora Cortiñas

**Aportes del feminismo decolonial como apuesta política**, por Ochy Curiel

**“Somos memoria viva, existimos y resistimos”**, por Sandra Chagas

**Defender la plena implementación de la Ley IVE**, por Julia Constant

**La Rebelión de los Cuerpos NO Hegemónicos**, por Yanina González

**Desde Amaicha del Valle, las luchas desde la comunidad por el bien común**, por Giovvy Garcia y Lorena Centeno

**Actualidad y desafíos del colectivo trans travesti. Entrevista a Quimey Ramos**

**El mundo del trabajo y los transfeminismos: desafíos de la actualidad**, por Luján Rodríguez y Sara Cufre

**Con el 35° Encuentro Plurinacional ¡Un paso más cerca de la revolución de las mujeres!**, Por Dilda Roj, Nathalia Benavides

**Feministas populares hacia el 35° Encuentro. Mirarse a la cara, juntar aprendizajes, seguir la lucha**, por Celina Rodríguez Molina y Juliana Diaz Lozano

**Historias y poemas de amor para mis hermanas Selección de textos del libro “La plegaria de mis pies” de Patricia Morante (antipatriarcal y antiextractivista)**, por Patricia Morante

**Ocupar los escenarios y la escena**, por Mariana Rodríguez Fuentes

**Fotogalería: “Todo lo que hemos llamado ahora grita libertad”**, por Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

# **Introducción**

## **Feminismos y transfeminismos: desafíos, tensiones y cómo la seguimos**

El escenario actual nos muestra una crisis estructural de un sistema que definitivamente no funciona para la inmensa mayoría de la humanidad, poniendo en riesgo toda posibilidad de vida sobre el planeta. La concentración del poder económico, la reacción organizada del patriarcado en expresiones políticas conservadoras y altamente reaccionarias, las guerras, las políticas extractivistas devastadoras hacia el sur global, los efectos objetivos y subjetivos de las pandemias, el crecimiento de la pobreza, de la violencia de género y del racismo, especialmente afecta a las mujeres y a las disidencias en fuga del sistema heterosexual. Todo esto nos cruza, nos atraviesa, nos preocupa, nos interpela. Nunca ha sido fácil para nosotres y tampoco lo es ahora, en pleno nudo de tormenta que desata el capitalismo y el patriarcado para poder seguir teniendo los privilegios de clase a puro saqueo de bienes comunes y de nuestras vidas comunes.

No se trata de universales abstractos, se encarnan en expresiones y acciones, en políticas concretas y en la construcción de subjetividades que intentan contrarrestar el impulso arrollador de los movimientos feministas populares y diversos, anclados en los territorios, en las barriadas, en los sindicatos. Porque no nos resignamos al lugar pudoroso y encorsetado que el poder ofrece para estar a tono con la época porque, aunque no nos vieron durante el tiempo de pandemia en masivas manifestaciones en las calles, estuvimos en las primeras líneas, en las ollas populares de las barriadas, en los equipos de salud y educación, recuperando saberes ancestrales de cuidado. Nuestras voces no se callaron durante el aislamiento obligatorio, seguimos cuestionando y denunciando las estructuras opresivas y a quienes ejecutan las políticas que las sostienen; las violencias sistemáticas sobre nuestros cuerpos, femicidios, transfemicidios, trata y explotación sexual, la precarización laboral, el trabajo no pago, la doble y triple jornada de trabajo, las reformas laborales de hecho, la vulneración de derechos hacia las poblaciones indígenas, campesinas, afrodescendientes, migrantes y LGBTIQ+. No nos callamos y no nos callaremos, volvemos a recuperar las plazas, las calles, los espacios de encuentro, acuerpamiento y construcción colectiva.

Porque de nuestras vidas y de la vida planetaria se trata, una vez más es necesario levantar la cabeza colectivamente, mirar en 360 grados y avanzar no sólo con los diagnósticos sino también con las nuevas formas que iremos generando para las nuevas respuestas que necesitamos a casi los mismos viejos problemas. Por eso es necesario reencontrarnos próximamente en San Luis, o en las calles, o en las asambleas, sin falso optimismo, pero con las preguntas intactas y la necesidad de sabernos en movimiento, más allá de la abrumadora batalla cotidiana.

Por supuesto las tensiones nos cruzan también, son parte de las construcciones colectivas que hacemos a diario, que sin embargo no nos ha impedido tejer alianzas, redes feministas y transfeministas, más allá de los límites que imponen los estados para encorsetar las diversas formas de resistencias y revoluciones que vamos tramando. De allí por ejemplo que la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito lograra una legislación que no penalice un derecho tan básico como el de la decisión sobre el propio cuerpo y el de la salud sexual y reproductiva de mujeres y cuerpos gestantes y que devenga en una inmensa marea verde que se extiende por todo el continente y más. Que el Ni una Menos que surgió de la rabia por los crímenes de odio que comete el patriarcado, no sin historia previa, fuera un

parteaguas y se transformara en protesta masiva, en paro nacional e internacional de mujeres, en conciencia política transnacional. Nuestras alianzas y articulaciones no nos impiden ver que somos un movimiento plural y diverso o que somos muchos movimientos con vínculos estratégicos para enfrentar los pactos patriarcales. Tampoco desconocemos que hay sectores que prefieren moderar su participación transformadora conformándose con los lugares cómodos, muchas veces individuales, que da el estado, intentando institucionalizar a una parte de los feminismos que por lógica pierden parte de su potencia insumisa para ser cómplices directos e indirectos de las políticas del mal gobierno.

Hemos dicho que nos queríamos desendeudados y que no queremos pagar las deudas ajenas y fraudulentas, sin embargo, estamos atravesando un ajuste brutal para pagar a los organismos internacionales. Sin disimulo el FMI dictamina qué políticas llevar adelante y gobiernos nacionales y provinciales las ejecutan, aplicando las recetas de siempre, que afectan directamente a la alimentación, la vivienda, la salud, la educación y la calidad de vida de la inmensa mayoría de la población. Un pequeño sector concentrado del poder económico y de las burguesías nacionales y transnacionales se lleva enormes ganancias a costa de la precarización, expropiación permanente de nuestro trabajo y de nuestros territorios: sea por el extractivismo minero, petrolero, inmobiliario, o de las financieras multinacionales del agro. Para ellos las ventajas, para nosotres el “esfuerzo”. Las comunidades originarias son perseguidas, estigmatizadas y/o asesinadas en el intento de expulsarlas de sus territorios ancestrales para la apropiación del capital, que genera riqueza individual de unos pocos con la consecuente destrucción de nuestras montañas, ríos, bosques y llanuras. También les luchadores sociales en distintos lugares de nuestro continente son perseguides, asesinados por sicarios a sueldo de las transnacionales o de los poderes de turno.

El avance de la ultraderecha supone un avance de sectores fascistas, que buscan la necropolítica, pueden actuar a la luz de las cámaras de televisión o ante una multitud en marcha, cada día más visibles, cada día con mayor impunidad para desplegar su odio contra mujeres, lesbianas, travestis, trans, disidencias, negrxs, migrantes, originarixs, campesinxs, jóvenes y pueblo trabajador. Son los recursos que emplea el sistema capitalista en su mayor expresión de descomposición, apelando principalmente a los fundamentalismos religiosos, fascismos, nacionalismos xenofóbicos, por eso denunciar y detener su avanzada se hace imprescindible.

Caminamos con nuestras ancestras y con la memoria de quienes sembraron lucha, ellas, ellos ellos nos acompañan. Sabemos que nos encontramos ante contextos complejos y contradictorios. Es así como llegamos al 35 Encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans, intersexuales, bisexuales y no binaries de San Luis, “porque lo que no se nombra no existe”.

No nos define la biología, somos diversas identidades, memorias y deseos. El carácter plurinacional de los Encuentros es parte también del proyecto revolucionario de cambiarlo todo, de cuestionar los límites que nos impone el pensamiento eurocéntrico, biologicista, blanco, racista y androcéntrico, a favor de objetar el colonialismo tan arraigado en nuestra Abya Yala, pero no como mero enunciado, ni con la intención de solidificar identidades y colectivos para que nada cambie, sino como parte de un horizonte político de transformación de todas las estructuras de dominación y la emancipación humana.

Nos reconocemos en las múltiples voces y corporalidades rebeldes y disidentes de les que habitamos este Abya Yala, pero también de quienes, desde otros territorios transoceánicos, entrelazan sus saberes y prácticas contrahegemónicas con las nuestras, para hacer de éste un mundo sin fronteras, un mundo que rompa los cercos que crea el capitalismo racista, clasista, heteronormado y patriarcal.

Es por eso que nos pareció una necesidad invitarnos a reflexionar juntos desde distintas voces y territorios sobre distintos ejes que nos ocupan y preocupan: luchas desde los territorios, los desafíos actuales de la campaña del aborto, las distintas formas de violencias, los feminismos comunitarios del Abya Yala, el extractivismo y el ecofeminismo, los transfeminismos, las crianzas trans, el racismo, las relaciones con la tierra y las guardianas de la naturaleza, el Movimiento de mujeres indígenas y diversidades por el buen vivir, la campaña por la suspensión de la deuda, el mundo del trabajo y la precarización laboral, el activismo gordo, las luchas zapatistas, la campaña del aborto en Colombia, y las luchas en Ecuador, reflexiones sobre arte mural y música, poesías y fotos, las voces desde Kurdistan y desde Brasil, así variadas y en tensiones como somos nos seguimos moviendo, sabiendo que como nos dice nuestra querida Norita Cortiñas “juntas, aunque no revueltas”, en transformación pero sin dogmas sagrados, en cuestionamiento radicalizado y a la vez con el brazo extendido porque de los laberintos salimos por abajo, sin ingenuidad pero alimentando la potencia del conjunto.



# Economía antipatriarcal

## Tierra: ¿medio de producción o de vida?

Por Silvia Beatriz Adoue

Como ocurre con la mayoría de las palabras, cuando decimos “tierra”, cada cual convoca imágenes diferentes. Eso, porque las palabras guardan en sus pliegues memoria de distintas experiencias históricas y biográficas. Cada vez más, la tierra se convierte en mercadería y/o en medio de producción de excedente para obtener lucro.

Durante la gran crisis capitalista de 1929, la mayor parte de la población del mundo aún vivía en el área rural, lo que le permitió sobrevivir. Hoy, 56% de la población mundial vive en ciudades. En América Latina, 80% de la población vive en ciudades de 20 mil habitantes o más. Lo que no significa que el otro 20% tenga acceso a la tierra para su alimentación. Muchos dispositivos integran la tierra de pequeños agricultores a las cadenas de acumulación del capital. Sea por arriendo o contratos semejantes, sea por la producción de insumos para otros eslabones de las cadenas. En todo caso, parte importante de esa población rural compra lo que precisa para vivir en los mercados, y para eso precisa de renta. Cada vez menos las grandes operadoras e inclusive otros segmentos, locales, de la exportación de *commodities* están interesados en inmovilizar capital en la compra de tierras. No pretenden el título de propiedad, sino el control de su uso. Inclusive porque saben que la explotación exhaustiva de la tierra, con gran utilización de paquetes tecnológicos, le hará perder su productividad.

Las comunidades tradicionales (indígenas, quilombolas, campesinas) resisten más a la integración a las cadenas del capital. Las presiones sobre sus territorios, sin embargo, encuentran aún más rechazo entre las mujeres. Para ellas, la tierra no es un medio de producción de excedente, para obtener renta, sino el lugar de reproducción de la vida. Preservar los territorios de abundancia, plenos de energía vital, lo que las incluye, y a sus hijos y demás parientes, es prioridad para las mujeres. No tenemos hijos para que su fuerza vital se reduzca a fuerza de trabajo. Así tampoco queremos que la tierra, los ríos, el mar, las montañas, los bosques, la lluvia estén a disposición para el saqueo.

En Brasil, las presiones sobre las comunidades indígenas para que den en arriendo tierras para el agronegocio son siempre precedidas y acompañadas por la seducción de los varones de las familias y de una campaña difamadora y de violencia contra las mujeres. En especial contra aquellas que son autoridad espiritual de sus comunidades. Es el caso de las *nhandesy*, las rezadoras guaraní y kaíowá, blanco de acusaciones de hechicería por pastores neopentecostales dentro de las aldeas. Los patrones civilizatorios son más fácilmente incorporados por los varones, con la promesa de obtención de renta.

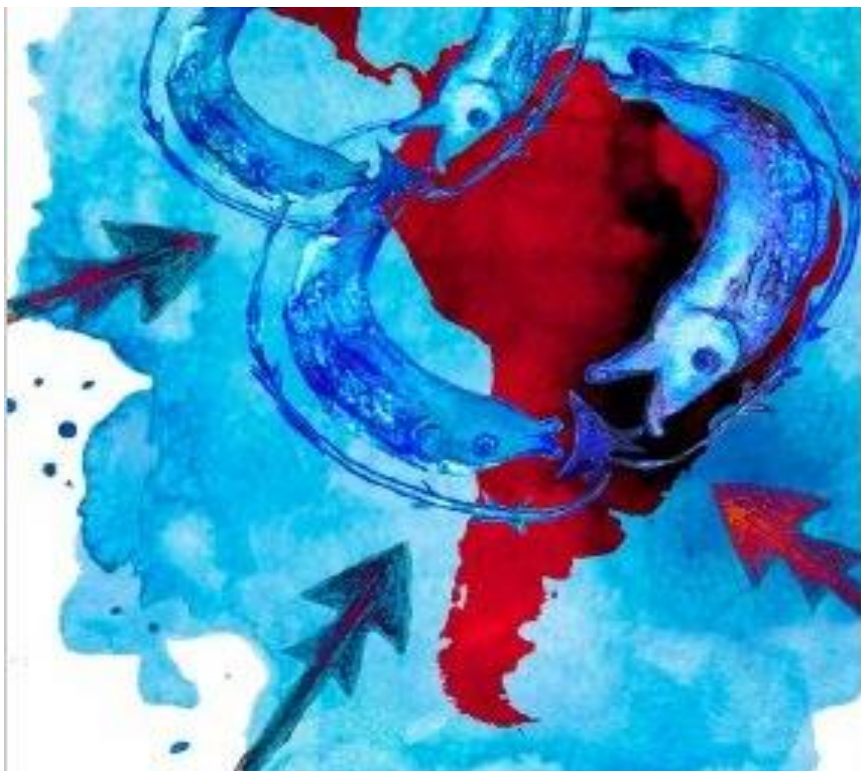
Durante la pandemia, las mujeres campesinas e indígenas de América Latina vienen fortaleciendo redes de donaciones de alimentos y circuitos cortos de comercio a precio justo. Es decir, aun cuando la venta está mediada por moneda, el precio no está determinado por la lógica de la oferta y la demanda, sino de las necesidades de compradoras y vendedoras. Lo que predomina es la comprensión de que todos precisamos vivir. Es el espíritu presente en el *trafkintun* del pueblo mapuche.

No es sorprendente que las mujeres estén en la línea de frente de las asambleas de defensa de los territorios contra el saqueo, que se multiplican en el continente. Las obras de infraestructura logística y energética para extraer riquezas tornan disponibles nuevas áreas,

antes preservadas, para la expoliación. Con argumentos de la necesidad de exportar *commodities* para tener recursos para políticas de distribución de renta, los Estados allanan el camino de las cadenas de acumulación. El chantaje es descarado y claudicar ante él encadenaría nuestro futuro.

.

Imagen: Fabiola Sánchez Quirós



# Luchas y desafíos de la marea verde en Argentina tras la sanción del aborto legal. Entrevista a Yanina Waldhorn

El 28 de mayo la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito de Argentina cumplió 17 años. El 30 de diciembre de 2021 se cumplió un año de la sanción de la Ley 27.610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

**CH:** *¿cuáles dirías que fueron los hitos más importantes en esos años de lucha?*

Hola a todas, todes, soy Yanina, participo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, seguro y gratuito de Argentina desde sus inicios y soy parte del colectivo Feministas del Abya Yala.

En estos 17 años de campaña hemos construido más allá de la conquista de la ley en diciembre de 2020, hemos transitado, construido, caminado, logrado diferentes hitos. Tienen que ver con la salud sexual integral, con el acceso a métodos anticonceptivos, con las leyes vinculadas a la sexo-género-diversidad. Porque nos creemos parte del colectivo feminista, somos y construimos el movimiento feminista en plural que existe en nuestro país, en América Latina y el Caribe y así hemos conquistado diferentes leyes, acceso a derechos, peleamos por sus efectivas implementaciones. Hemos construido regionales y activismos vinculados al derecho a decidir en casi todas las provincias de nuestro país, nuestro movimiento es federal, es una campaña plural. **Entre los hitos, más allá de las leyes, destaco la construcción diversa por parte del feminismo de regionales, de establecer objetivos comunes y mantenerlos en la heterogeneidad, en la diversidad de edades, de genealogías de luchas, en la transversalidad política.** Y hemos construido estrategias que, al día de hoy, velan por la implementación efectiva de la ley, que tiene que ver con los **Docentes por el Derecho a decidir**, con **RUDA** que son las cátedras universitarias vinculadas a aborto y a ESI, las **Socorristas en red**, que continúan acompañando de manera feminista las interrupciones voluntarias y legales de embarazos. También, la **Red de profesionales de la Salud**, que son quienes hoy se están capacitando para implementar integralmente nuestra ley y quienes están fomentando que cada vez en más lugares del territorio argentino se lleve adelante y se efectivice la ley 27.610 y otras leyes vinculadas a la sexo-género diversidad, a la salud reproductiva y no reproductiva y a la educación sexual integral.

**CH:** *¿Cómo se está dando hoy por hoy la implementación de la ley? ¿Cómo se impulsa desde el Estado la efectiva implementación de la ley y qué tensiones atraviesa?*

La ley conquistada el 20 de diciembre de 2021 es una ley que tiene nuestra genealogía, nuestro recorrido y que es resultado también de la conciliación que hubo en el Congreso en ese momento. Por ejemplo, donde hay un articulado vinculado a la objeción de conciencia o vinculados a la discreción de las instituciones que nos representan alertas, posibles obstáculos. Y a lo largo de estos casi dos años transcurridos de la ley, es un poco menos, podemos decir que **la ley no ha sido difundida nacionalmente por el Estado nacional, los estados provinciales y municipales** menos. ¿Qué quiero decir con esto? Que **no hay folletería específica, masiva, no hay afiches, no hay propaganda en los medios de comunicación que difundan la ley, cómo se accede al derecho.** Las capacitaciones han avanzado, han sido federales a trabajadores y trabajadoras de la salud, pero queda mucho camino por recorrer.

Nosotras decimos que **abortar es un derecho, pero abortar sin dolor es una necesidad** y para eso **necesitamos que Argentina, a través de la ANMAT, reconozca la Mifepristona**

**y a través de los laboratorios públicos la produzca**, eso para nosotras es muy importante, es un desafío. No sólo permitiría interrupciones voluntarias del embarazo más seguras sino con menos dolor, eso está comprobado. La Organización Mundial de la Salud lo ha comprobado. Después hay otras prácticas para interrumpir el embarazo por fuera de lo medicamentoso, que tiene que ver con la **AMEU, Aspiración Manual Endouterina**, **entonces también creemos necesario que se capacite a profesionales de la salud en todos los niveles para realizar esa práctica**. Creemos que hay un trabajo en relación a la atención que hay que poner en juego, que tiene que ser desde la **perspectiva de la salud integral**, que tiene que ser feminista, que tiene que aportar a la **autonomía de las personas con capacidad de gestar en su interrupción, al acompañamiento pre, durante y post aborto**.

Hay muchas tareas vinculadas al ámbito de la salud, pero también vinculadas a lo que tiene que ver con la educación. La **ESI está en algunos niveles muy mal implementada, a discreción, a situaciones de voluntarismo institucional o de les docentes que nos capacitamos**, creemos que tiene que estar el contenido del aborto en todos los niveles. Pero, sobre todo, creemos que **la ESI se tiene que dar en el cotidiano, transversalmente, en todos los niveles, en todas las instituciones públicas, de gestión privada y ahí tenemos una tarea, un desafío a construir y a hacer aún pendiente**.

Después, que los **métodos anticonceptivos no siempre están todos disponibles**, no siempre están en todos los niveles de atención. Entonces creemos que ahí siempre hay una tarea pendiente. También, como en las tensiones que atravesamos está la exigencia a los Estados nacional, provincial y municipalidad, de la difusión y de la capacitación relacionadas con la ley, de la producción de Mifepristona, pero también de la **exigencia en relación a la ESI, de la exigencia en relación a las “niñas, no madres” y a la capacitación de profesionales vinculado a niñeces y adolescencias y al tratamiento específico de eso**.

Y sobre todo, creemos que hay una tarea que tiene que ver con el **monitoreo de la implementación de la ley** porque ha habido a lo largo y ancho del país en estos casi dos años de ley, **más de 40 presentaciones por los antiderechos y fundamentalismos religiosos, conservadurismos ante la justicia para declarar inconstitucional a la ley**. Si bien ninguna ha avanzado, son problemas concretos que nosotres vemos y que han significado por ejemplo que hoy tengamos una **médica procesada que se llama Miranda Ruiz, en Salta, por garantizar una interrupción legal del embarazo**. Entonces, nosotras decimos “garantizar derechos no es delito” y que **tenemos alrededor de mil presas por complicaciones obstétricas**, porque no están presas por abortos, que no han sido liberadas.

Sabemos que no podemos, por las características de nuestro país, exigir una amnistía. Pero sí **queremos que se revean todas esas causas vinculadas a complicaciones obstétricas y que se las liberen porque, oh casualidad, entra a jugar la interseccionalidad**: todas esas mujeres son pobres, tienen atravesadas las religiones, las culpas y las vergüenzas y nosotras exigimos: “¡Libres las queremos!”.

**.CH: ¿Cuáles son los principales ejes de lucha que organizan hoy por hoy la Campaña?**

Los principales ejes de lucha, como mencioné, son la efectiva implementación de la ley en todo el territorio nacional, una implementación vinculada a los DDHH, a la salud integral, no sólo a la salud sexual y al placer, desde un enfoque integral y que sea con una atención feminista. Y eso requiere capacitaciones, monitoreo, efectiva implementación federal, no importa el territorio. Después tenemos ejes vinculados a la justicia, que tiene que ver con los avances de los sectores antiderechos que nos preocupan y la absolución de Miranda Ruiz, la médica de Salta que garantizó un derecho y hoy está procesada.

Tenemos ejes de luchas vinculadas a la educación sexual integral, a la efectiva implementación y a la inclusión del aborto en los contenidos curriculares de los diferentes niveles. Tenemos el eje de las “niñas, no madres”, vinculadas a que no queremos más niñas obligadas a gestar y a parir, de “libres las queremos”, que apunta a la liberación de todas las mujeres pobres presas por abortar o por complicaciones obstétricas, como mayormente están caratuladas las causas.

**Tenemos ejes vinculados al Abya Yala, a la América Latina y al Caribe. Centroamérica es donde las restricciones son mayores, donde tenemos mujeres condenadas a 50 años...** Tuvimos el desafío en Colombia y estamos atentas a los diferentes desafíos que se nos van presentando en cada lugar del territorio.

**CH: ¿Cuáles son las estrategias actuales de los grupos antiderechos en nuestro país y cómo se están articulando?**

Los grupos antiderechos en nuestro país crecen y se articulan no sólo en Argentina sino también en América Latina y el Caribe. **Sus estrategias pasan por la salud y por la educación. En educación, obstaculizan la implementación y el acceso a la ESI o generan una educación sexual vinculada a la familia, al derecho a la vida, vinculada a aspectos religiosos que no hacen a lo científico, laico y feminista que debería ser nuestra educación sexual integral.**

En relación a la salud, tienen dos estrategias. Una en el ámbito de la salud **obstaculizando el acceso a derechos, teniendo entrevistas donde confunden, donde generan informaciones maliciosas (las famosas “fake news”).** Por otro lado, todo lo vinculado a la justicia. **Procesando a quienes abortan, generando estas causas donde tenemos presas por abortar, generando causas contra profesionales de la salud que garantizan derechos. Y también diciendo que son inconstitucionales en diferentes territorios.** Uno de los territorios donde pasó fue Mar del Plata. Como contaba antes, esas presentaciones han sido más de 40 en los casi 2 años que llevamos de ley. Por eso son preocupantes y merecen nuestra atención.

Y después, **tenemos la estrategia antiderecho más clara que pasó en este último tiempo que tiene que ver con Estados Unidos** como ejemplo de que por más de que tengamos leyes o acceso a un derecho hace más de 50 años, siempre estamos en peligro.

**CH: ¿Cuáles dirías que son los principales avances y retrocesos de la marea verde a nivel internacional y en Nuestra América (teniendo en cuenta los avances en Colombia, México, Ecuador y en Chile -incluso a pesar de la derrota)? ¿Cómo crees que impactó el fallo de la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos y cómo repercutirá a futuro?**

A nivel internacional en Nuestramérica, tenemos la derrota en Chile que obtura por el momento la posibilidad de que una Constitución apruebe el derecho al aborto. En Colombia, en México, en varios estados de este país, se ha avanzado y también están teniendo las mismas dificultades que nosotras en la implementación y en todos los desafíos de la capacitación. En Ecuador se consiguió que la violación sea una causal de interrupción voluntaria del embarazo. Así que estamos atentas a esas conquistas.

Los desafíos en Centroamérica para nosotras son importantes porque hay penas a mujeres por haber abortado de más de 50 años. **Las compañeras de El Salvador, por ejemplo, están llevando las causas a instancias internacionales de derechos humanos como la CIDH, pero nosotras creemos que ahí hay una tarea de articulación. Si bien cada país tiene sus características y sus formas de organizar las democracias, hay un feminismo que debe internacionalizarse, que debe acompañarse en las luchas.** El símbolo que se

internacionalizó es el pañuelo, el verde y los lemas varían de acuerdo a las características y constituciones y democracias, pero creemos que hay una tarea de acompañamiento. **Lo que pasó en la Corte Suprema de Justicia Estados Unidos a nosotras nos sirvió el cimbronazo para saber que “conquistar una ley no es conquistar derechos”.** Es decir, ya lo sabíamos, nunca dejamos de estar en las calles, nunca sacamos el pañuelo verde de nuestras mochilas y de nuestras carteras, pero repercute como mal ejemplo de que los sectores antiderechos están organizados, de que son derechos sociales y colectivos, de que no pueden quedar en el ámbito de lo individual y ahí hay una lectura de cómo en los últimos años **el acceso al derecho quedaba en el ámbito de lo privado individual y no era visto como un derecho colectivo y social**, entonces los antiderechos han avanzado en eso y han impactado con este fallo.

Ahora hay una tarea para los feminismos en Estados Unidos y de solidaridad internacional con respecto a nosotras. **Creemos que se va a revertir, y eso implica que se vuelve a dar una lucha interseccional en los Estados Unidos donde les primeros en salir por este derecho fueron las negras, las migrantes, las lesbianas, las sexo-género disidencias** y eso también resulta interesante revisar en relación a las características de nuestros feminismos hoy y las luchas que se van llevando adelante.

**CH: ¿Cuáles son los principales desafíos y trabas que enfrenta? ¿De qué modos se expresa la aplicación territorial desigual de la misma (en qué provincias o por qué causas)?**

Entre los desafíos que encontramos, las trabas están por un lado en la no difusión por parte del Estado de la ley. Por otro lado, la no capacitación integral, el no acceso a la Mifepristona y a la producción de Mifepristona, las trabas en la justicia en relación a los sectores antiderechos y sus avances, las instituciones privadas, donde no se fomenta la implementación y garantización de la ley. Ahí, con instituciones privadas refiero también a las que dependen de los sectores religiosos y las trabas que eso promueve. Las torturas y malos tratos hacia las mujeres y personas con capacidad de gestar que deciden interrumpir su embarazo... Tenemos a las presas, tenemos a Miranda Ruiz, tenemos a las/les docentes con dificultades en la aplicación de la ESI en diferentes niveles. Entonces, desafíos sigue habiendo, el triple lema sigue estando vigente: “educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir”. Con un monitoreo muy grande que hemos realizado desde la Campaña y de las feministas en Argentina.

También tenemos como desafío todo lo que tiene que ver con la Marea Verde en nuestro continente. **Queremos acompañar procesos de legalización o de construir condiciones para abortos libres en los diferentes territorios de nuestro continente.**

En relación a lo que preguntabas antes, **la aplicación de la ley es desigual, no es derecho en la mayoría de los territorios. En el NOA encontramos situaciones de “niñas madres”;** situaciones de no acceso, de acuerdo a los pueblos o territorios, a interrupciones voluntarias del embarazo; o interrupciones con malas atenciones, violentas. Hay veces que no se accede a métodos anticonceptivos a tiempo, hay veces que se atiende a interrupciones legales del embarazo acompañadas de tortura, que pueden ser cesáreas o sin anestesia. Así que nosotras encontramos un montón de tensiones vinculadas a la desigualdad en el acceso en los territorios. No es lo mismo ciudades como Rosario, Córdoba o la ciudad de Buenos Aires o el NOA o el NEA, donde las condiciones en las que se accede a este derecho son muchas veces dificultosas, tortuosas y no vinculadas a los derechos humanos.

**CH: ¿Cómo se puede aportar y qué tenemos que tener en cuenta desde las organizaciones populares para estar alertas en esta lucha?**

Creo que las organizaciones populares tenemos que seguir organizadas por éste y otros derechos. La agenda del feminismo viene en potencia, viene creciendo, conquistando derechos o viene conquistando leyes, pero aún falta para que sean derechos. Nosotras tenemos un gran problema en relación a las violencias, a la partidización política de nosotras y nosotres en los diferentes ámbitos públicos. Creemos que hay muchas tareas vinculadas a la economía popular, a nuestros trabajos, a nuestras tareas de cuidado. El patriarcado nos atraviesa en todos nuestros aspectos, en todos nuestros ámbitos. La salud sexual, los derechos vinculados al aborto, nos sirve para estar en alerta en relación “miren lo que pasa en Estados Unidos, miren lo que pasa en Centroamérica, miren las dificultades que tienen las italianas o las uruguayas”.

Tenemos una ley que se está implementando y de acuerdo al territorio, de acuerdo a los profesionales que te atienden. Entonces, es muy frágil, hay mucha tarea pendiente, las organizaciones populares tenemos una tarea, por un lado, en la formación constante en relación a la conquista de los derechos y a la exigencia de esos derechos; y por el otro lado, al monitoreo de que las leyes se conviertan en derechos.

Por ahí, me parece que son los desafíos. Nuestros feminismos crecen y nuestra tarea (a diferencia de lo que está pasando en el ámbito del campo popular) es unirnos, fortalecernos. **La experiencia de la Campaña sirvió para eso, ¿no?: a pesar de las diferencias, construir un objetivo común y mantenernos firmes en ese objetivo.** Creo que esos objetivos siguen, que hay más objetivos vinculados a los feminismos que tenemos. Desafíos pendientes, vinculados a los cuidados, al reconocimiento de esos cuidados y vinculados al trabajo, a la economía popular, a las violencias y a todo lo que tiene que ver con las niñas y adolescentes para que sean más libres. Hay muchas tareas pendientes, hay mucho por hacer y para construir colectivamente. ¡Luchar sirve!



# El aborto como derecho en el país del conflicto

Por Alejandra Ramírez Marín

Para entender el panorama del aborto y los movimientos feministas en Colombia debemos conocer de qué tipo de país estamos hablando. En este caso, se trata de un territorio cafetero, caribeño, fronterizo con Venezuela y Ecuador, entre otros países. Más importante aún es que ha tenido una historia que evidencia casi un siglo entero de violencia, ya sea política, regional, estatal, ideológica o criminal, pero al final violencia. Algo que pareciera va en contravía a su idiosincrasia, fundamentada bajo el pensamiento religioso, exclusivamente el católico.

Por esa mezcla de violencia y conservadurismo es que los movimientos sociales (de toda clase) en Colombia han sido blanco de amenazas, violaciones, desapariciones, secuestros, asesinatos y genocidios.

Las mujeres no han sido ajenas a esa realidad y por el contrario, su cuerpo, como en la mayoría de guerras, ha sido usado como “carne de cañón” para amedrentar, infundir miedo y/o para evidenciar el control y poder de los hombres.

Entre los años 80s y 90s Colombia estaba navegando en los horrores de las bandas criminales y el narcotráfico, las amenazas a políticos, líderes y lideresas se volvieron la rutina del día a día y las feministas y activistas que tuvieron que enfrentarse a ese contexto y decidieron poner sobre la agenda nacional el uso del cuerpo en contextos de violencia, la autonomía, la participación en todos los ámbitos de la sociedad y promulgar el aborto como derecho. Estas precursoras fueron las primeras en ser estigmatizadas, perseguidas y amenazadas.

Muchas feministas de distintos contextos (rurales, académicas, trabajadoras, jóvenes, madres, lideresas comunitarias, indígenas, etc.) se tuvieron que enfrentar con las guerrillas, los grupos paramilitares, el Estado, la ciudadanía o la iglesia, que juzgaba o criminalizaba las reivindicaciones de estas feministas.

En el caso del aborto aparecieron los primeros grupos antiderechos ligando este derecho con el pecado y lo antinatural. A pesar del tiempo que ha transcurrido, la definición de lo que representa ser mujer se sigue asociando, en muchos sectores de la sociedad, directamente con la maternidad.

Las victorias conseguidas por las feministas, en materia de educación, cargos públicos, prevención y reconocimiento de las violencias, acceso a servicios integrales de salud, seguridad, dignidad y bienestar se han ganado a pulso, haciendo frente a la oposición, trabajando de manera colectiva y manifestándose en todas las esferas.

.

## **Sentencia C-355 de 2006**

Colombia vivía, como es su tradición, un momento convulso a mediados de los 2000, varios sectores de la sociedad clamaban por un cambio, le apostaban a la paz y la restitución de derechos. Las feministas por su parte establecían varios frentes para reivindicar una vida libre de violencias y con plena autonomía.

Para el caso del aborto en el 2006 sucede algo que cambiaría el panorama. Tras varios años de procesos colectivos y asamblearios en ese año prospera una demanda de la abogada

colombiana, Mónica Roa y se logra la Sentencia C-355 de 2006, con las que las mujeres podían abortar en tres causales (en el caso de inviabilidad fetal por fuera del útero, violaciones y peligro para la vida o salud de la mujer), sin límite de semanas. Fue un avance increíble y que representó una esperanza para millones de niñas y mujeres en todo el país, además, dentro del marco jurídico se trata de la sentencia más garantista de todas las Américas.

Con esta nueva perspectiva muchas mujeres pudieron acceder a un aborto sin poner en riesgo su salud o vida, pero no para todas el proceso era tan sencillo, la historia variaba de acuerdo al centro médico, profesional de la salud o lugar de Colombia en la que se solicitara la interrupción del embarazo.

Muchas mujeres veían que la Sentencia no se estaba cumpliendo. Al solicitar un aborto se ponían muchas trabas y dilaciones para retrasar el proceso. A pesar de contar con alguna de las causales muchas fueron perseguidas, juzgadas o eran los mismos médicos quienes las denunciaban de manera penal o con sus familiares.

La realidad mostró que a pesar de lo amplias que eran las causales los grupos antiderechos y muchos centros de salud encontraron alternativas para impedir que las mujeres pudieran abortar, filtraban sus datos, las mandaban a citas o controles innecesarios para alargar el proceso o las instituciones alegaban ser objetoras de conciencia.

Las feministas en Colombia siguieron dando la lucha en las calles, en los colegios, las universidades, en la política y en general en todas las esferas públicas. Inspiradas por la Marea Verde del sur del continente empezaron a aparecer más y más colectivas, organizaciones y juntanzas feministas en pro del aborto.

.

### **Creación de la Campaña de Aborto en Colombia 2018**

A mediados del 2018 aparece la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en Colombia, una iniciativa de un grupo de mujeres que no se conocían y han decidido unirse para trabajar en pro de este derecho. Entendiendo el cuerpo como la frontera para obtener la autonomía e inspiradas por la Campaña de Argentina han decidido vincularse y adaptar el modelo al contexto colombiano. Desde sus inicios la Campaña se encarga de ofrecer información, a través de redes, pero también con charlas, talleres y seminarios, en barrios, parques, colegios y universidades. Hace fuerte incidencia en la movilización a través de marchas, plantones y tomas culturales. Además, hace acompañamientos en abortos a todo tipo de mujeres.

El trabajo de la Campaña se desarrolla en distintas ciudades de Colombia y se articula en red con otras organizaciones para tener mayor alcance. Su propósito se enfoca en la despenalización social y total del aborto en Colombia.

El trabajo de la Campaña se empieza a hacer conocido en las calles y en las redes, por lo que cientos de mujeres acuden cada semana en busca de información, asesoría o acompañamiento para interrumpir sus embarazos de manera legal y segura.

.

### **Movimiento Causa Justa – 2018**

Con este panorama aparece el movimiento Causa Justa a mediados del 2018, se trata de una iniciativa que reúne a más de 90 organizaciones feministas (entre esas la Campaña por el Derecho al Aborto), así como a muchas activistas, académicas y disidencias que trabajan en

pro del derecho al aborto. Se presenta una demanda ante la Corte Constitucional que busca despenalizar totalmente el aborto en Colombia.

Este movimiento empieza a ver los efectos de la Sentencia C-355 de 2006, que como anteriormente se mencionó trajo muchos avances, pero evidenció las fallas del sistema educativo, judicial y de salud.

Más de 4000 niñas, de entre 10 y 14 en el 2020 fueron madres, es decir, además de ser sometidas a una violación, fueron revictimizadas y no les permitieron acceder a un aborto.

Medicinal legal y la Fiscalía reportaron hasta el año pasado (2021) que en promedio en Colombia cada año 400 mujeres eran criminalizadas por abortar, es decir tenían algún tipo de denuncia o proceso penal en curso.

Unas 70 mujeres morían en promedio cada año por procedimientos inseguros, el miedo a ser denunciadas o a la criminalización, las llevaba a realizarse abortos en centros médicos ilegales, donde les realizaban procedimientos que no tenían ningún tipo de control o calidad, otras tantas hacían uso de alternativas con yerbas o elementos que tuvieran en sus casas y la consecuencia de ambos casos eran hemorragias e infecciones que las llevaban a la muerte.

La mayor parte de ellas eran menores de edad, niñas y mujeres empobrecidas, abusadas o en zonas de difícil acceso. Actualmente se siguen condenando esas muertes, que son producto de la estigmatización, la falta de control y el silencio cómplice del sistema de salud, la sociedad y el Estado colombiano.

Desde la Campaña y con Causa Justa se empezaron a realizar plantones y actividades culturales cada jueves desde noviembre del 2021. Al observar que la demanda que buscaba despenalizar completamente el aborto llevaba más de 500 días sin que se le hubiera dado respuesta alguna.

.

### **Presiones Corte, recusaciones – antiderechos – posponer – Decisión de la Corte – Sentencia C-055 con 24 semanas**

Tras varios meses de dilación, en gran parte por las campañas de desinformación y los ataques de grupos conservadores y de antiderechos, por fin el 21 de febrero del 2022 a pocos días de la fecha límite que tenía la Corte Constitucional se realizó la votación. En la sala había 9 magistrados y magistradas, para que la demanda se aprobara era necesaria una mayoría de 5 a 4 votos. Tras una larga jornada la Corte informó que el aborto se había despenalizado en Colombia.

La despenalización no fue total, se estableció un modelo mixto como ocurre en la mayor parte de países del mundo, pero en el caso de Colombia se estableció el sistema más amplio del continente, con 24 semanas para abortar de manera libre y a partir de ese momento se mantienen las tres causales sin límite de semanas.

La decisión de la Corte queda registrada entonces en la Sentencia C-055 de 2022 y es de inmediato cumplimiento.

Esta victoria permitió entender que a día de hoy los feminismos en Colombia cuentan con agendas diversas, distintas, heterogéneas que son necesarias para establecer un discurso más amplio. Las luchas no siempre parecen intersectarse, se generan discusiones acerca del medio ambiente, el género, las condiciones laborales, el acceso a la educación, el trabajo sexual y la prostitución, los privilegios, la raza y la etnia, entre otras cosas, pero el aborto permitió entender que hay un frente unido que usa sus plataformas y voces para una causa conjunta.

En la actualidad las feministas celebran este hito y se enfrentan al reto que implica la implementación en el sistema de salud, en el ámbito legal y jurídico, así como la apuesta por la despenalización social, con fuerte énfasis en la Educación Integral para la Sexualidad.

El objetivo es y seguirá siendo la despenalización total, porque solo las mujeres y personas gestantes son quienes pueden decidir sobre sus cuerpos y proyectos de vida. La lucha es transversal a un proyecto de vida donde las mujeres no sean ciudadanas de segunda y tengan garantías para decidir de manera libre.

.

(\*) Periodista, feminista y activista de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en Colombia.



# Ecofeminismos y luchas en los territorios

Alejandra Ciriza

Somos un conjunto de colectivas y militantes feministas, transfeministas, socioambientales, ecologistas, disidentes y de la educación popular que nos propusimos reunir y potenciar los saberes y las luchas en defensa de los territorios y recursos naturales de nuestra región, para trazar estrategias comunes desde una perspectiva anticapitalista, transfeminista, antirracista y plurinacional.

El desafío es conocer los puntos de encuentro entre la historia del movimiento feminista y transfeminista y las diversas corrientes y perspectivas ecologistas.

Es por eso que pensamos un Ciclo de Formación, de construcción de saberes político y sensible para hacer frente a las políticas de saqueo y destrucción. Tres encuentros (\*), diálogos plurales entre activistas de asambleas en defensa del medio ambiente, feministas indígenas y comunitarias, académiques que profundizan en los saberes disidentes a los modelos extractivistas, vecines contra la contaminación, estudiantes, docentes, militantes sociales, entre otros.

.

## *Palabras de Alejandra Ciriza*

Mi nombre es Alejandra Ciriza, yo soy una vieja activista feminista y militante por los derechos humanos, ese es mi origen político. Llevo años luchando por Memoria, Verdad y Justicia y eso me hace, digamos, particularmente persistente.

Entonces lo que pensé en traer tiene que ver con una pregunta que me hice respecto del tema de nuestros encuentros y desencuentros entre feministas en estos momentos particularmente agudos, donde incluso se piensa en los encuentros. Me parece que es un asunto a pensar en dos niveles, por una parte, me parecía importante pensar bajo qué condiciones pensamos y traer aquí a quienes a mí me han ayudado a pensar a lo largo de mi vida, como soy una persona vieja, tengo una formación marxista.

Entonces, ¿quiénes me han ayudado a pensar a mí? y básicamente Marx, cuando plantea una tesis que a mí me parece fundamental para poder pensar nuestros conflictos actuales. Marx dice que lo propio del capitalismo es pensar la vida del capital mientras se priva de vida a los seres humanos y a la naturaleza. Esa contradicción de un señor que escribió en el siglo XIX que estaba muy preocupado por cómo las condiciones materiales de existencia determinan nuestra forma de conciencia, a mí me parece que proporciona una clave muy importante para que podamos entender la agudeza del conflicto llamado ambiental por una parte y (por otra) la extraordinaria visibilidad que luchas que se venían llevando a cabo desde hace mucho tiempo han adquirido ahora. Me parece que estamos en una coyuntura, en un momento histórico, en el cual el capitalismo avanza de una manera predatoria, destruyendo las propias condiciones de reproducción de la vida humana, lo ha hecho a distintas escalas a lo largo de la historia. Entonces me parece que es muy importante que entendamos que, como decía Rosa Luxemburgo, realmente estamos en una coyuntura en la cual la disyuntiva es: “socialismo o barbarie”. Nos estamos precipitando en la **barbarie** de una manera realmente muy intensa, muy grave, muy dolorosa para nosotros y nosotras como seres humanos.

Creo que también hay algo que se ha transformado y que ha posibilitado la visibilidad de las mujeres y de las personas feminizadas y es esto que se ha dado en llamar la crisis del cuidado. La división sexual del trabajo permaneció durante muchísimo tiempo como algo innominado porque se remitía sin demasiado problema al mundo de lo privado. El capital reproducía la fuerza de trabajo de manera gratuita, privatizando y depositando en las mujeres la reproducción de la vida humana. La pandemia horrorosa visibilizó eso, lo hizo visible en una coyuntura en la cual además las que somos visibles somos las feministas del Sur. Y aquí me pareció importante traerla a Rosa Luxemburgo, porque vengo pensando en ella y me viene acompañando desde hace mucho tiempo.

Rosa tiene varios textos maravillosos, pero simplemente voy a hacer referencia a dos. Rosa escribió lo que ella misma consideraba su gran obra: “La acumulación del capital”, un texto publicado en 1913 y por otra parte enseñaba economía política en la escuela del partido y en las escuelas de los sindicatos de la socialdemocracia alemana. ¿Por qué digo esto? Porque es muy importante pensar ¿para qué nos sirve el conocimiento que producimos? Rosa la tenía tan clara, que era economista y hacía de la enseñanza de la economía política la clave organizativa del proletariado alemán en ese momento histórico. Rosa señala algo muy importante, que el capitalismo va avanzando y a medida que avanza destruye relaciones sociales anteriores. El capitalismo necesita para avanzar, para mercantilizar, explotar la naturaleza. No solamente eso, necesita explotar a los trabajadores hasta extenuarlos y necesita transformar en proletarios a quienes no lo son. Es decir, necesita avanzar sobre otras formas de relación sociales. ¿Y por qué vía lo hace? Rosa da una respuesta, que a mí todavía me sigue pareciendo absolutamente genial, lo que ella dice es que es por la vía de la mercantilización transformando todo en mercancía. Si pensamos en nuestras historias personales, las que somos viejas, pensemos que cuando yo era pequeña no había algo que había que ir a comprar al kiosquito, eso no existía. La merienda se traía de la casa, porque la mayor parte de las cosas se hacían en la casa. La casa funcionaba como esa forma de relación, no invadida por la mercantilización todavía. El capitalismo fue avanzando sobre eso, a la vez que depreciando toda forma de trabajo que no produce mercancías. Es una clave interpretativa, que a mí me parece muy importante.

Rosa dice, de una manera que me parece muy importante leerlo, muchísimo mejor de lo que yo lo podría llegar a decir y dice esto: “cuanto más violentamente acabe el capitalismo con la existencia de capas no capitalistas dentro o fuera de casa”, se está refiriendo a Alemania “cuanto más rebaje las condiciones de vida de todas las capas trabajadoras, tanto más se transformará la historia de la acumulación del capital en una cadena de catástrofes, convulsiones políticas y sociales que, con las crisis cíclicas, harán imposible la prosecución de la acumulación”.

Más clarito, agua. Están en ese punto, han llegado a un punto en el que no pueden hacer lo que hicieron en el siglo XV y en el siglo XIX, desplazarse en las fronteras. Precisamente por eso están llegando a los salares en busca de litio.

Entonces me parece que estas compañías son muy necesarias para pensar y que es precisamente esta lógica de exterminio, este avance arrollador, lo que nos ha dado una curiosa visibilidad a las feministas del Sur.

Las feministas del Norte que siempre se imaginaron a sí mismas como las protagonistas de los feminismos, de pronto descubrieron que estamos y no solamente descubrieron que estamos sino que varias señoras importantes, Cinzia Arruzza, Nancy Fraser y Tithi Bhattacharya, escribieron un texto que se llama “Manifiesto de un feminismo para el 99%”, inspirado precisamente en las prácticas modestas de quienes vivimos al sur del planeta y quienes somos fundamentalmente las arrasadas por esta lógica del capitalismo. Entonces me

parece que es muy importante pensar en lo que esta situación de múltiples escenarios nos plantea a nosotres. Nos plantea escenarios internacionales, escenarios que hemos sabido aprovechar muy sabiamente con las huelgas internacionales en el campo de la reproducción de la vida. Politizar ese espacio nos ha sido de suma utilidad y ha sido, me parece, un impulso muy fuerte, no solamente para nosotres que llevamos mucho tiempo de batalla, sino también para las feministas del Norte. Me parece que también ese carácter internacional y predatorio del capitalismo les ha dado mucha visibilidad a las luchadoras en el territorio. Desgraciadamente esa visibilidad no las ha protegido, ¿no? Estoy pensando fundamentalmente en varias de nuestras compañeras, estoy pensando en Berta Cáceres, en Macarena Valdés, estoy pensando en las compañeras de Punilla, porque la Policía de Córdoba sigue las mismas prácticas aprendidas durante la dictadura militar.

Todas estas transformaciones han hecho visibles a los feminismos y han promovido una pregunta, que me parece una pregunta muy importante, ¿qué cosa somos las mujeres?

Y como yo soy una vieja marxista y ando siempre sospechando de las categorías importadas y del sexo y el género y todas esas cuestiones, prefiero pensar que en realidad qué sea una mujer, es algo que se determina a lo largo de la historia. El modelo de “la mujer” en modelo binario, digamos, fue producto histórico de los defectos de la división sexual del trabajo, del confinamiento doméstico que no era el destino del conjunto de las mujeres, sino que era el destino de las mujeres burguesas, blancas de clase media. No era el destino de todas las mujeres ser mujeres domésticas y ser el par complementario de un varón proveedor. Creo que las prácticas que las mujeres y las feministas hemos llevado a cabo han hecho visible el carácter obligatorio de la heterosexualidad. Creo que nos han permitido poner en cuestión el carácter no determinado de nuestras corporalidades. No hay en la corporalidad humana, que es demasiado compleja, ninguna determinación binaria. Esa forma de lectura es un producto histórico.

Entonces esas transformaciones en los escenarios históricos han generado también una visibilidad para las personas no binarias, para las personas cuestionadoras de la heterosexualidad obligatoria, para las personas trans. Yo creo que nosotras tenemos una gran historia con las compañeras trans, una historia que está presente en nuestras experiencias personales y estoy hablando de Lohana Berkins que fue la persona que por lo menos a mí me enseñó de que venía la cosa.

Y me parece que esto complejiza muchísimo porque nuestras experiencias tienen ese doble carácter, son experiencias políticas en escenarios que muchas veces nos cuesta mucho descifrar y son experiencias hondamente personales y eso genera conflictos entre nosotres porque venir de una experiencia de defensa de los territorios en condición de mujeres genera tensiones con el movimiento feminista, de hecho en Mendoza durante muchas marchas, contra marchas en realidad en viñales, las feministas éramos consideradas una presencia indeseable porque planteábamos temas que ponían en cuestión la moralidad de la vida, veníamos nosotras con nuestros pañuelitos verdes a poner en sospecha esa idea de que “la vida” en abstracto fuese tan defendible, sobre todo porque esa misma “vida” en abstracto que se defendía en condición de mórula, después se atacaba en condición de joven considerado inmediatamente delincuente por portación de rostro.

Entonces creo que también es muy importante pensar en esas tensiones, porque a mí me parece que esas tensiones, esas contradicciones no tienen que impedir que discutamos, que podamos hablar entre nosotras.

Creo también que hay otro escenario contradictorio y ese escenario contradictorio es el escenario con las institucionalizadas. Nosotras hemos llevado a cabo una larga lucha por

obtención de derechos. Sí, el derecho al aborto es uno, pero no es el único y tenemos con el Estado una relación que yo llamaría, probablemente muy caseramente, resbalosa. Si tenemos con el Estado una relación resbalosa (es) porque a la vez que le demandamos al Estado, cuando el Estado quiere regular nuestras vidas no queremos saber nada y lo enfrentamos. No porque no tengamos razón, yo creo que tenemos razón, lo que pasa es que también necesitamos de ese gran distribuidor de recursos para nuestros objetivos, sin lugar a dudas.

Entonces me parece que también eso es una fuente de tensiones entre nosotras a lo que se suma en este momento una tensión más, que es la tensión de la idea de nación y de nacionalidad puesta en cuestión por la visibilidad de las compañeras afro, las compañeras feministas de Abya Yala que vienen a poner en cuestión la historia fabricada del Estado Nación blanquito y crisol de razas. Creo que eso es otro de los elementos picantes de este guiso complejo.

Entonces a mí me parece que para nosotras en este momento es muy importante recuperar nuestros recorridos de transgresión, recuperar nuestra especificidad, recuperar nuestras genealogías como feministas del Sur. Nosotras no fuimos radicales en los 60 70, éramos guerrilleras y esto también hay que decirlo como parte de nuestra propia genealogía sin avergonzarnos. La lucha armada no es una vergüenza, lo que es una vergüenza es el genocidio.

Creo que la visibilidad de Francia Márquez nos ha venido a traer algo muy importante, fundamental en este momento. Creo que es importante que pensemos en la construcción de articulaciones entre nosotras, porque el enemigo que tenemos es grande y no ha dejado de vencer. Cuando Francia dice “soy porque somos” nos convoca a nuestras memorias, a nuestras memorias políticas. Es muy importante que hagamos memoria política y que sepamos que estamos en un momento de peligro.

(\*) Estos encuentros son convocados por la Cátedra Libre Virginia Bolten, La Enramada, Campaña Somos Plurinacional, Arte al ataque, Al Borde, Pañuelos en Rebeldía, Espacio de Género del FPDSCP, VACHU (Vecinas autoconvocadas por el humedal urbano Génova), Fundación Rosa Luxemburgo. Avala: Dirección de género y diversidad, Facultad de Ciencias Exactas, UNLP.



# ¿Dónde están las feministas?

Claudia Korol

Los feminismos de este continente que nombramos Abya Yala han venido creciendo en protagonismo, en transformaciones. Se han revolucionado a sí mismos al romper las fronteras de los muchos cercos impuestos por el coloniaje. El cerco del Estado Nación, el del biologicismo, el del binarismo, el del antropocentrismo –que coloca en superioridad la experiencia humana, frente a la de otros seres vivos en la naturaleza y a la misma naturaleza–, el del adultocentrismo –que relega la experiencia de niños, niñas, niñes para un futuro, en el que ya no serán niñeces, sino precisamente seres adultos–, el de mirarnos y nombrarnos desde los cuerpos y desde las experiencias históricas hegemónicas.

Abya Yala es un término que significa “sangre que corre libre”, que los pueblos originarios tomaron del pueblo Kuna de Panamá, para nombrar así al territorio que habitan ancestralmente. En los feminismos populares, plurinacionales, fue sentido este modo de nombrarnos, que señala dónde se encuentran nuestras raíces, y por lo tanto dónde crecen nuestros frutos y dónde se siembran nuestras semillas.

Somos Abya Yala, sangre que corre libre a pesar de las violencias machistas, racistas, que fortalecen la explotación capitalista, colonial, heteropatriarcal. El pueblo Kuna, en su istmo, nombraba Abya Yala al territorio que alcanzaban a mirar y habitar. Los feminismos populares, los transfeminismos, los feminismos comunitarios, negros, indígenas, migrantes, piqueteros, villeros, campesinos, habitamos territorios y corporalidades diversas, y nos animamos a transitar la incertidumbre que genera nombrarnos en clave de las identidades que vamos recreando, sin quedar esclavizadas ante el dogma que instituye un solo tipo de cuerpo como el normal, o una cultura y un lenguaje impuesto por el colonialismo y su “real” academia. No tributamos a la realeza ni al imperio.

El siglo 21 es el siglo de la visibilidad feminista. Ocupamos las calles, las instituciones –incluso aquellas que nos son abiertamente hostiles–, los medios de comunicación –aunque todavía los medios hegemónicos han levantado murallas para acallarnos–. Somos visibles, y sin embargo muchas veces no llegamos. Entonces nos reclaman con cinismo: “¿dónde están las feministas?”. Sin embargo, cuando irrumpimos nos tratan de negar, de ocultar, de despreciar... y... “¡mirá cómo nos ponemos!”.

Aprendimos a escuchar y que nos escuchen. “Nunca más” la historia será contada sin nosotras, por otros, omitiendo u ocultando nuestra decisión, tiempos y rumbos al caminar, las maneras de mirar la vida y escribirla, pintarla y retratarla, de “hacerla”. Descreemos de la sentencia que nos dicen que tendremos que parir con dolor. Estamos aprendiendo a parir con placer, con alegría, al mundo, a las revoluciones. Si bien sentimos las heridas en nuestra piel, provocadas por la brutalidad de la necropolítica –las políticas de muerte–, no la naturalizamos, no pensamos que es lo que “nos tocó en suerte”. Aprendimos a cuidarnos, a defendernos, a sanar en comunidad, en colectivo, y a limpiar también las heridas que recibimos como herencias de las madres, las abuelas, las hermanas que, a lo largo de las generaciones, vivieron el desarraigo, el odio, la misoginia, la discriminación, la condena social e individual, la sobrecarga de explotación, el miedo introyectado en la vida cotidiana.

Las feministas organizadas en la lucha antirracista, antipatriarcal, anticapitalista, las brujas de estos tiempos, sabemos –y cuando no sabemos preguntamos y compartimos– los secretos de las plantas, de las semillas, de los ríos y lagunas, de los bosques, las montañas. Sabemos

o estamos aprendiendo a hablar con la tierra, el agua, el aire y el fuego. Vamos realizando experiencias de soberanía alimentaria, de cuidado colectivo de la salud popular.

Peligrosas, como en todos los tiempos, nos queman en hogueras de furia y crueldad. Defensoras de la tierra, la naturaleza, las comunidades, de cuerpos y territorios, han sido asesinadas sin piedad por las políticas de la Inquisición posmoderna. Bety Cariño en México, Berta Cáceres en Honduras, Marielle Franco en Brasil, Macarena Valdés en Chile, son sólo algunas de nuestras compañeras asesinadas por el poder con la intención de disciplinarnos, domesticarnos, subordinarnos, y detener la fuerza de nuestras revoluciones feministas.

Porque conocemos el rostro del fascismo, no dudamos en estar en las calles para repudiar el atentado contra Cristina. Seamos o no kirchneristas, nuestra memoria está viva para saber que es en las calles donde necesitamos detener la mano asesina, y los discursos de odio. Y aprendimos también que cuando atacan a una, respondemos todas.

Como las brujas de otros siglos, nuestra decisión de cuidar la vida es irreductible. No la pueden incinerar en las hogueras de los malos gobiernos, ni puede quedar atrapada en las redes de la cooptación política en las que buscan enredarnos.

Como feministas del Abya Yala, nuestra manera colectiva de organizarnos políticamente no es el modo patriarcal de la compraventa de favores y beneficios. No tenemos intenciones de conquista de los pueblos ni de la naturaleza. No hacemos cálculos electoreros, que dinamiten los proyectos que construimos con tanto esfuerzo. Somos parte creativa de las comunidades, y de los territorios que habitamos y cuidamos como casa común.

Sin embargo, reconocemos que hay otros modos de organización política dentro de los feminismos, y valoramos lo que cada colectiva o persona pueda aportar para la transformación del mundo. No somos ni queremos ser juezas que apliquen el “feministómetro” a quienes entienden que hay modos de participación más eficaces. Propugnamos el encuentro de nuestras experiencias a través de objetivos comunes, como en la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, o como ha sido en las multitudinarias manifestaciones por Ni Una Menos.

Los obstáculos a los que nos enfrentamos son tan inmensos, que no podemos darnos el lujo de la miopía sectaria o de las lógicas patriarcales que miden con estupidez cansadora quienes tienen la bandera más grande, o el discurso más encendido.

Creemos en el debate, en el diálogo entre compañeras, pero no aceptamos el chantaje de aquellas que pretenden imponer para todas las mujeres, un feminismo radical excluyente de quienes somos parte, por el camino recorrido, de las luchas antipatriarcales. El “monólogo de las vaginas”, está siendo felizmente reemplazado por un diálogo de cuerpos y saberes plurales, profundamente feminista, creativo. No somos incluyentes, sino compañeras de andar. Nadie puede atribuirse el derecho a incluirnos o a excluirnos, en un movimiento emancipatorio.

Como feministas populares, plurinacionales, comunitarias, trabajadoras de tiempo completo, ocupamos la primera línea en las políticas de sobrevivencia. La división sexual del trabajo se extendió de la “labor doméstica” domesticadora, desde la casa, la familia, hacia el trabajo colectivo, en la comunidad. Ollas populares, huertas comunitarias, comedores comunitarios, círculos de salud popular, radios comunitarias, talleres de educación popular, son iniciativas que realizamos para ir generando poder desde abajo, desde la raíz. Tomamos en nuestras manos el acompañamiento en casos de aborto. Somos socorristas, tejemos redes de profesionales de la salud por el derecho a decidir, nos organizamos como profesionales: abogadas, educadoras, periodistas, médicas, rompiendo la fragmentación –y otra vez las

fronteras- de las “disciplinas”, para intercambiar saberes con las mujeres de los movimientos populares. Nos acompañamos para enfrentar situaciones de violencia patriarcal, para denunciar a la justicia cómplice de esas violencias –hemos recurrido al Juicio a la Justicia Patriarcal como uno de los caminos-, para cuidarnos entre nosotras realizando autodefensa feminista.

La creación colectiva de conocimientos, la teorización de nuestras prácticas, son lugares en los que se encuentran la educación popular y la pedagogía feminista. Vamos tejiendo nuestros relatos del mundo, en diferentes lenguas, en distintos bordados, en diversos telares. La diversidad, el colorido de nuestras historias, nos permite reconocernos en la lucha contra la hegemonía gris y monocolor del patriarcado.

¿Dónde están las feministas? Vuelve la pregunta maliciosa que parte del prejuicio de que hay que “ver para creer”. Nos ven entonces cuando salimos de a miles, desbordando todas las cercas. No nos ven en la tarea cotidiana de sostener la vida, porque es esa tarea la que hicimos siempre. Sin embargo, ya las ollas populares discuten la soberanía alimentaria, ya las huertas comunitarias discuten que la agricultura campesina puede y necesitamos que se realice sin agrotóxicos, ya las escuelas y los pueblos se organizan para no vivir bajo la amenaza de las fumigaciones, ya los colectivos de salud popular aprenden a prescindir de la industria farmacéutica. Las feministas tenemos recurseros, en los que identificamos a los servicios de salud “amigables”, a los juzgados “amigables”. Nos enredamos entre las madres de pibxs asesinadx por el “gatillo fácil”, o como “madres cuidadoras” y ex sobrevivientes del abuso sexual en la infancia. Somos feministas quienes rechazamos la explotación sexual y la trata para esos fines. Somos las leonas que rugen y arrancan a sus hijxs de las garras de los violadores y abusadores, en la mayoría de los casos machos que se creen dueños de nuestros cuerpos y vidas. Algunas somos viejas, viejes, y algunas somos niñas, niñes. O somos al mismo tiempo niñas, niñes, jóvenes, viejas, sin miedo de ser felices.

Son las revoluciones invisibles, en las que las feministas nos encontramos embarcadas. Navegamos con alegría nuestras creaciones. Unas bordadoras hacen maravillas para recordar la memoria de los caídos y caídas en Trelew, y sobre todo sus sueños revolucionarios. Unas ceramistas van colocando un mosaico pequeño al lado del otro, hasta que nace la magia de la imagen de nuestras Madres de Plaza de Mayo, quienes los jueves -con más de 90 años- vuelven a la ronda. Las activistas, las teatreras, las musiqueras, las bailarinas, las poetas, las cuenteras, danzamos el mundo con nuestras revoluciones.

No nos detenemos solo en políticas de sobrevivencia. Nuestro deseo no se termina en evitar que nos maten. Queremos vivir bien. Nos fortalecemos en los vínculos de amistad política entre mujeres. Rechazamos el amor romántico que pretende controlar y apropiarse de vínculos, a partir del poder del macho. Rechazamos la privatización de las relaciones humanas.

A nuestras revoluciones las mueve el deseo. Por eso, aunque todos los días las feministas estamos en pequeños grupos, colectivos, comunidades, también nos encontramos en citas multitudinarias, como la que realizaremos este octubre de 2022 en San Luis, en un momento histórico en el que se concretará, después de tanta pandemia y malas ondas, el 35 Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersex, No Binaries. Desde todas las cuevas de las resistencias, llegaremos quién sabe cómo, pero llegaremos. Los abrazos esperados, los cantos reinventados, los talleres de diálogo, los festivales y eventos artísticos, las marchas, las asambleas. Desde Abya Yala hasta Kurdistan es la cita de honor.

¿Dónde estamos las feministas? ¿De verdad se preocupan? Está bien que se preocupen. Porque, aunque ustedes no nos vean, los estamos mirando. Las brujas de estos tiempos

caminamos hacia horizontes que solo nosotras podemos identificar como posibles, porque los dibujamos en las madrugadas, entre danzas en las que saludamos a la luna que se oculta, al sol que se asoma, a la brisa que nos envuelve. Pintamos al mundo con alegría, y somos felices de sabernos acompañadas por todas las que partieron antes, que siguen caminando con nosotras, en cada duelo, en cada victoria cotidiana, en cada abrazo que nos deja temblando de emociones antiguas y nuevas, ahora y siempre.



# **Feminismo comunitario antipatriarcal. Hacia el Encuentro Plurinacional**

**Adriana Guzmán, Diana Vargas**

## ***Diana Vargas***

Asky urukipana, kullakanakas, jilatanakas, quienes nos escuchan, a las hermanas y hermanos, quienes pueden y ayudan a difundir la palabra, la voz, agradecerles primero que nada, contarles un poco desde mi experiencia qué es ser una feminista comunitaria antipatriarcal.

Yo desde chiquita he estado intentando construir con mi mamá, con mis compañeras y ahí he identificado y he podido vivir una comunidad, una especie de familia, no familia, una comunidad distinta, una forma de vivir distinta donde las compañeras también puedan ser parte de la crianza, puedan ser parte de la formación política que una debe tener.

Si bien hemos tenido muchos cuestionamientos a la larga de todo lo que ha sido la comunidad, de todo lo que ha sido el feminismo comunitario que hoy es antipatriarcal, creo que me queda a mí como joven el que haya vivido y el que quiero reproducir una comunidad distinta, donde también seamos responsables de las otras wawas que no necesariamente tengamos nosotras que haber parido, sino que también podemos criarlas. Una decide criar, una decide parir, una decide aportar para que después esas wawitas sean quienes aporten a un mundo y puedan transformar el mundo en el que queremos vivir y esa soy yo, creo que me he formado desde ahí.

En algún momento me decían si me iba a dejar de llamar feminista comunitaria o feminista comunitaria antipatriarcal y creo que no, hay muchos feminismos, hay muchas vertientes, hay muchas posiciones, pero el aporte que se ha hecho desde el feminismo comunitario es importante, es necesario y para mí ha sido mi formación de vida. Hoy antipatriarcal porque también se han dado hechos de violencia que, si no se cuestionan en su momento, se reproducen, se quedan impunes y no podemos hablar de una comunidad si no lo hemos cuestionado y si no hemos dado la opción de transformar también eso.

Lo hemos hecho en su momento, hemos ido transformando y queriendo otra forma también de vivir en comunidad, no podemos idealizar todo lo que es la comunidad, todo lo que son los aportes, pero si podemos compartir las acciones que hemos hecho y son acciones que pueden servir también para otras compañeras, para otros compañeros porque con esto es que hemos llegado a pensarnos o a pensar cómo romper las fronteras, cómo hacer una comunidad que no necesariamente sea territorial o de espacio, sino que sea de lucha, una comunidad de lucha que ha trascendido, que ha roto, que se ha impuesto frente a fronteras que pretenden alejarnos, que pretenden naturalizar que no nos duela lo que le pasa a hermanas en otros territorios.

Es por esto que en cierto momento nos invitan, al primer Encuentro al que he ido ha sido en Resistencia, provincia de Chaco, el 2018, que ha sido bien difícil llegar porque está un poco lejos y no tenía ninguna experiencia de haber ido a otro país y creo que ha sido lindo el ver a otras compañeras, el escucharlas, el saberlas ahí en la lucha, el saber que podemos contar entre nosotras, aunque sea para mandarnos la fuerza que nos falta día a día en esta lucha que estamos haciendo todas, en cada una de nuestros territorios y cada uno de los días que pasamos, es por esto que ha sido uno de los pilares para mí el que sea mi feminismo

transfronterizo, el que rompa las fronteras, el que yo pueda apoyar a otras compañeras, el que podamos ser feministas del Abya Yala realmente y que podamos también saber los contextos, las historias y las luchas de estas compañeras que cada día hacen una transformación, hacen un aporte necesario a un feminismo que tiene que transformar, a un feminismo que tiene que aportar para que el mundo realmente se transforme, para que sea en el mundo que queremos vivir y ahí hemos tocado un tema en el que hoy yo soy responsable ahora en la organización, que es la interrupción del embarazo.

Para nosotras, después de una larga discusión, después de haber entendido, después de haber escuchado las historias, la lucha de la Campaña, además la lucha de las compañeras de Argentina por un aborto seguro, gratuito, tal vez los contextos no son los mismos que en Bolivia, eso sí, pero las luchas son las mismas. Nosotras debemos decidir sobre nuestro cuerpo, no puede decidir otra persona, ni el estado puede decidir sobre nuestras decisiones sobre nuestro cuerpo, ni sobre nuestros territorios, las mujeres lo decidimos, además, porque vemos que el mundo se está deshaciendo, porque vemos que es insuficiente todos los recursos, todas las luchas para traer más wawas al mundo, para traer esas niñas, esos niños, esos niños a vivir a un mundo que no está transformando aún.

Entonces, como la discusión ha sido tan importante para mí, hemos pensado en Bolivia y hemos dicho, *abortar es memoria ancestral*, nuestras ancestras que eran caminantes, nómadas como dicen, veían los tiempos de tener wawas. Había tiempos en los que no se podía criar, en los que no se podía traer una nueva vida, como también las diferentes especies, podemos verlo en las llamas, en las vicuñas, en muchas especies, abortan cuando hay sequía, cuando hay helada, porque no van a sobrevivir esas wawitas, como de la llama, por eso también son sullus y esos sullus hoy los podemos ver en las mesas que hacemos, en las ceremonias a la pachamama donde le devolvemos la vida, o sea los productos los sullus abortados por llamas, ovejas, alpacas, chanchas, cuyes. En la ceremonia de agradecimiento a la Pachamama por todo lo que nos está apoyando, se ofrece también los sullus, entonces hemos nos hemos dado de cuenta que *abortar es memoria ancestral*.

Es una de las luchas más importantes y quienes han avanzado más son las compañeras en Argentina y eso yo no lo podría saber si no tendría una formación distinta, si no hubiera creído y crecido en una comunidad distinta y si no hubiera encontrado compañeras en Chaco que han contado sus experiencias, que además hoy les puedo llamar a ellas y preguntar ¿Cómo podemos hacer esto? Porque de eso se trata, de construir un feminismo que trascienda las fronteras, de construir un feminismo útil para la lucha de los pueblos, para la lucha de las mujeres que día a día ponen sus fuerzas, sus ideas, su creatividad y sus ganas para transformar el mundo.

Porque sabemos que si no lo transformamos nosotras no podremos vivir en el mundo que queremos vivir, entonces agradezco toda mi formación, a todas mis compañeras, a todas las compañeras que además siguen mi camino y me guían porque de eso se trata, de guiarnos en nuestras luchas, de no ser soberbias y de podernos guiar para hacer acciones y no solamente palabras. Gracias, compañeras que nos están escuchando o leyendo, es importante para nosotras compartir la palabra, compartir la experiencia y compartir las ideas y las propuestas que tenemos también para que podamos seguir construyendo el vivir bien. Jallalla.

---

**Adriana Guzmán**

Actualmente existen feminismos comunitarios en distintos territorios, están las sanadoras ancestrales del feminismo comunitario de Iximulew – Guatemala, están las feministas

comunitarias territoriales en Iximulew y otros territorios, México también, están las feministas comunitarias autónomas en Chiapas – México, están en territorio mapuche, puel mapu, wal mapu, feministas comunitarias antipatriarcales en Bolivia, esto para partir diciendo que las luchas no son propiedad privada, que nos parece importante que los feminismos comunitarios sean así también de plurales, que no han nacido en Bolivia, ni los ha inventado alguien, son respuestas a la necesidad de luchar contra el patriarcado desde los pueblos originarios, desde la comunidad, desde nuestro propio cuerpo y nuestra propia memoria.

Entonces, eso primero, y desde ahí puedo compartir un poco sobre el feminismo comunitario hoy antipatriarcal en Bolivia. Primero volver a la idea de que somos feministas por necesidad, nosotras no venimos del feminismo, no hemos estudiado feminismo, no hemos sido parte de los movimientos feministas. En el proceso boliviano de construcción del estado plurinacional, de insurrección de los pueblos, de la guerra del agua, de la masacre del gas, en todos esos espacios hemos ido haciendo un acumulado político también como mujeres. Así como en la izquierda se habla de la acumulación en el seno de la clase, de la conciencia de clase, nosotras como mujeres hemos ido haciendo también un acumulado político desde nuestras ancestras.

Toda esa memoria yo creo que ha tenido fuerza durante la resistencia de la masacre del gas, de la guerra del agua para poder plantearnos la necesidad de identificar al patriarcado y reposicionar las luchas de los movimientos y las organizaciones sociales y nuestros pueblos frente al patriarcado y no sólo frente al colonialismo como ha pasado siempre en nuestros pueblos o no sólo frente al estado o al capitalismo, entonces con eso quiero decir que los movimientos feministas responden a los contextos políticos de sus pueblos, de sus territorios.

Es muy difícil pensar en un movimiento feminista como gueto, aislado de los procesos políticos que suceden en los territorios. Eso porque el feminismo desde la teoría, el feminismo hegemónico que se impone, que es colonial, que es racista y que es fundamentalmente teórico y que viene de Europa, es la construcción eurocéntrica y que se reproduce tanto en el Abya Yala, te impone varias categorías, varias formas de lucha, varias formas de entender el patriarcado que no responden a nuestro contexto. No responden porque en el Abya Yala hay otras características del patriarcado, otras manifestaciones patriarcales porque la construcción del género es distinta, es una imposición colonial para nuestros territorios por tanto tenemos una memoria fuera del género, no de cuatro, cinco, seis géneros, sino fuera del género y esa memoria aún existe aquí, entonces por eso son a veces insuficientes o contradictorios los feminismos que se imponen, los planteamientos feministas que ahora están en todas partes, en la cooperación internacional, en las instituciones, hasta en los estados, pero siguen viniendo de esta patriz o matriz de conocimientos y más teórica y que responde a las características, a las vidas de las mujeres en Europa fundamentalmente.

Entonces está la necesidad de construir feminismos en nuestros territorios, que respondan a las problemáticas de nuestros territorios, que respondan a las formas como el sistema patriarcal se estrella sobre nuestros cuerpos, nuestros territorios y los pueblos de los que formamos parte. Esa es nuestra experiencia, es nuestra conclusión después de construir este feminismo comunitario que se ha construido en un proceso político del pueblo aymara, quechua de Bolivia, un proceso de todo el país.

Lo otro sería seguir reproduciendo estas lógicas coloniales de construir teorías, lo otro sería no responder a tu contexto y seguir construyendo teorías, después de leer cinco feministas, plantear otra teoría. Nunca hemos entendido por ejemplo nosotras cómo de un libro puede salir otro libro. Si sale un libro tendrá que salir de la realidad, pero bueno, esa son nuestras

críticas a las formas de imponer discursos feministas también en nuestras luchas y el feminismo comunitario surge también frente a esas imposiciones y sobre todo a la necesidad de responder a las luchas de nuestro contexto, de nuestro proceso político.

Primero nos identificamos como feministas para hablar del patriarcado, nos ha servido en nuestra experiencia estratégicamente también para que respeten nuestra palabra como movimiento de mujeres, como organizaciones de mujeres en un mundo machista y patriarcal no se escucha nuestra palabra de la misma forma que cuando hemos empezado a decir “somos feministas” y además hemos empezado a plantear un feminismo desde este territorio, desde nuestra memoria como mujeres aymaras, desde nuestra memoria ancestral, entonces esta idea de “las mujeres indígenas no quieren ser feministas”, o “hay muchos prejuicios sobre el feminismo dentro de los pueblos”, esta idea yo creo que también es un mito para evitar la discusión sobre el patriarcado dentro de los propios pueblos. Es una estrategia, no es un dogma, nosotras no nos hemos inscripto en un feminismo, es una estrategia, es una forma de enfrentar la lucha frente al patriarcado, entonces nos ha servido para que nuestra palabra sea escuchada y después nos ha exigido, el feminismo te exige, la lucha feminista te exige respuestas creativas frente al sistema, entonces nos ha exigido construir un feminismo desde este territorio y por eso es un feminismo comunitario.

Es un feminismo comunitario porque su planteamiento político, su propuesta es la comunidad, no es el estado plurinacional, no es la toma del poder, no es la redistribución de la riqueza, la propuesta del feminismo comunitario es reconstruir la comunidad, recuperar la tierra y no solamente para Bolivia sino para el mundo como una respuesta al patriarcado capitalista, colonialista, racista.

Creemos que la idea de la izquierda de revolución, de toma de poder y de redistribución no es posible en las condiciones en las que vivimos el patriarcado en estos territorios, en Abya Yala donde también está Argentina. La idea de la izquierda viene también de Europa y estamos hablando de otro territorio que no es Europa donde se han entroncado, donde se han juntado muchas otras formas de opresión colonialista, racista, extractivista para sostener ese mundo “desarrollado” que nos impone incluso, sus modelos de revolución. Entonces por eso nuestra propuesta es la comunidad, porque entendemos la comunidad como la autonomía, la autodeterminación y sobre todo la capacidad de autorganización. De organizarnos para resolver la comida, la salud, para recuperar nuestro tiempo, el tiempo que nos roba el sistema capitalista en la comunidad, en la organización, por ejemplo, en la crianza, la crianza comunitaria frente a la maternidad en esclavitud que te plantea el mundo capitalista, recuperas tu tiempo porque no estas criando en la misma lógica de esclavitud sola.

Por eso la comunidad nos parece una propuesta, una respuesta a muchas formas de opresión patriarcal y esto no es una utopía o un descubrimiento, es una realidad porque la comunidad existe, pero en un mundo racista y colonial existe allá lejos, en la ruralidad, para ir el fin de semana, para apreciarla, pero no para hacer la comunidad, es decir, mucha gente habla hoy de comunidad, pero poca gente quiere hacer comunidad.

Hablamos entonces de la comunidad como una forma de organización política entre las personas y con la naturaleza, no hablamos de una comunidad humana que se impone sobre la naturaleza, estamos hablando de una comunidad como la comunidad de la cual venimos con esa relación con la Pachamama, con la tierra, con todos los seres y entonces ahí no cabe la discusión por ejemplo de las imposiciones coloniales de género. Ahí se cuestionan las imposiciones de sexualización de la naturaleza como se plantea también: el padre sol, la madre luna o el padre sol, la madre tierra, nosotras cuestionamos eso, estamos hablando de una comunidad como una construcción política, es decir de una comunidad que no es patriarcal, que no es colonial, que no reproduce las lógicas de poder y sexualizar a la

naturaleza es también una lógica de poder como lo es el sometimiento que se plantea sobre la naturaleza para poder satisfacer las necesidades creadas por la humanidad y este sistema capitalista.

Todas esas reflexiones no hubieran sido posible para nosotras primero si, todo el pueblo del cual formamos parte no hubiera estado reflexionando sobre eso frente al proceso constituyente, frente a la construcción del estado plurinacional y segundo, no hubiera sido posible si no hubiéramos construido un feminismo desde la práctica, desde la acción política. Lo nuestro no es un manual de cómo hacer comunidad sino es una experiencia cotidiana de crianza, de recuperación de la tierra, de recuperación de la memoria, de discusión frente a las lógicas coloniales, las cuales se recicla el sistema, dentro de las cuales también están muchas veces los feminismos.

Desde ahí quiero decir que nuestra participación en los Encuentros ha sido desde esa necesidad de articularnos entre feministas más allá de las fronteras y de construir estos feminismos útiles para las luchas de nuestro pueblo. Nosotras necesitábamos ser parte de esa construcción porque no basta con hacer un estado distinto en Bolivia, o plantear una nueva constitución en Chile, sino con romper las fronteras para enfrentar este sistema que también oprime más allá de las fronteras.

Entonces participamos hace varios años en los Encuentros que se han hecho en la Argentina y hemos estado, hemos sido parte de las discusiones sobre pasar de ser un Encuentro nacional a un Encuentro plurinacional y para nosotras ha sido fundamental esa discusión más allá de lo que contenga lo plurinacional que es algo que hay que llenar de contenido desde los distintos territorios y realidades, lo importante ha sido cuestionar el nacionalismo, cuestionar lógicas feministas nacionalistas que reproducen lógicas de poder sobre otras mujeres y otros pueblos.

Nos parece fundamental continuar con los Encuentros porque son la memoria del feminismo en el Abya Yala también. Nosotras venimos de la memoria de nuestras abuelas, nuestras ancestras, de Bartolina Sisa, Khurusa Yarwi, Domitila Chungara, pero reconocemos que están también la memoria de las hermanas que han luchado en Argentina por los derechos distintos, ahora por el aborto, en su momento sería por el voto, o también las luchas desde el anarquismo, entonces hay distintas memorias y todas esas memorias son necesarias hoy, para tener la sabiduría de encontrar las formas de enfrentar este sistema que se profundiza, que profundiza la violencia, que profundiza la frustración frente a los proyectos políticos de transformación de nuestros pueblos que han terminado en el estado haciendo estas revoluciones o transformaciones insuficientes.

Para alimentar nuestra lucha, nuestra esperanza frente a esa frustración necesitamos estos feminismos que respondan a nuestros territorios y que se encuentren más allá de las fronteras y por eso es tan importante este Encuentro Plurinacional que rompe las fronteras que nos convoca y nos autoconvocamos mujeres de distintos pueblos de distintos territorios, de distintos feminismos pero que nos encontramos frente a esa urgencia de vivir con dignidad, de vivir bien como decimos nosotras y de acabar con este sistema patriarcal.

Desde nuestro análisis en el feminismo comunitario cómo vemos a los feminismos ahorita, primero hay que reconocer que sigue existiendo un feminismo hegemónico y es ese feminismo que se hace funcional al sistema por eso logra ser hegemónico, un feminismo que es teórico, que es dicotómico, que es colonial, que está planteado sobre todo como teoría pero que ha sido asumido también por la institucionalidad del poder, por los organismos internacionales que ahora hablan de feminismos, por la cooperación internacional que muchas veces habla de feminismo y que nos hablan de un feminismo que se ha llenado con

todas las categorías liberales del empoderamiento, de la igualdad, de los derechos. El feminismo quiere acabar con el sistema patriarcal, no quiere más derechos, no quiere empoderar a nadie, quiere destruir las lógicas de sometimiento construidas sobre el poder y la dominación. Entonces nos parece un riesgo en este momento cómo se ha puesto de moda el feminismo y cómo sigue habiendo este feminismo hegemónico que despolitiza, que refuncionaliza las luchas feministas para mantener al sistema en todo su poder, un feminismo con un discurso liberal.

Lo segundo, el riesgo de que se ponga de moda, se despolitice y olvidemos que el punto fundamental es acabar con el patriarcado y en este acabar con el patriarcado, en este hacerlo caer como dicen ustedes en Argentina, “se va a caer”, si se va a caer, lo vamos a hacer caer y para eso hay que cuestionarnos cosas fundamentales que son nuestra forma de organización territorial, nuestra relación con la tierra, la Pacha, con la naturaleza, la producción de los alimentos. Si no somos capaces de reflexionar esto dentro de los feminismos, vamos a seguir hablando de clases sociales, de alguien que vamos a luchar en las ciudades mientras alguien vamos a ir produciendo la comida que van a consumir las feministas, entonces esta es una discusión también fundamental, la producción y ahí está también la autonomía. Para nosotras la autonomía es del sistema, si somos capaces de producir lo que comemos, de generar nuestras propias luchas, nuestras propias discusiones, nuestras propias herramientas, entonces somos más autónomas del sistema. Y el otro punto fundamental también para hacer caer este sistema patriarcal es cuestionarnos la relación con los estados y el rol de los estados, si nuestros procesos van a apuntar a construir estados distintos, con más derechos o plurinacionales como en nuestro caso, seguimos manteniendo la maquinaria que administra el sistema, que administra el capitalismo, administra los contratos con las transnacionales, legitima el extractivismo, legitima la violencia, administra, atiende la violencia pero no la acaba. Entonces, esos son cuestionamientos fundamentales que tenemos que hacernos los feminismos en este momento, ¿cuál es el proyecto político? ¿podemos coincidir en un proyecto político?, unas pueden querer el estado, otras quieren la revolución y otras queremos la comunidad, ¿cómo podemos encontrarnos para hacer realmente un feminismo, un movimiento feminista en Abya Yala? Creo que esa es una necesidad en este momento, y que vamos a estar caminando esas palabras en el Encuentro Plurinacional en territorio Ranquel en San Luis.



# **Campaña Alerta por Martín: la lucha contra la vulneración de los derechos de las infancias // Entrevista a Daniela Dosso**

**Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb**

Para quienes no están al tanto de la causa, ¿nos podrías contar sobre el caso de Martín?

El caso de Martín es un caso de abuso sexual, maltrato contra las infancias, interfamiliar por parte de su padre, de su progenitor. Martín con 7 años reveló abusos sexuales por parte de su padre. Me los reveló a mí, que soy la mamá, un fin de semana volviendo de las visitas parentales. Ya venía manifestando un montón de signos, un montón de indicadores que a mí me venían llamando muchísimo la atención. Por eso también había comenzado una terapia psicológica, pero esa psicóloga no sólo no vio los indicadores, sino que como muchos terminan pensando que es una conflictiva familiar.

Es un caso de un pedófilo que ya tiene otras denuncias por abuso sexual, hacia una de sus hijas que hoy tiene 21 años, cuando tenía 2 años y medio, y es defendido por la misma abogada antiderechos que lo defendió en el caso de su hija hace ya más de 17 años, APADESHI (Asociación de Padres Alejados de sus Hijos), que es **una asociación de padres que se juntan, se organizaron y dicen que es porque están alejados por sus hijos, cuando en realidad en la práctica son padres denunciados por abuso sexual.**

Apenas Martín reveló los abusos sexuales yo hice la denuncia penal. Ahí comenzó la violencia de género que venía yo sufriendo por parte del progenitor, se extendió a violencia institucional y empezó la ruta crítica en la justicia.

El proceso de investigación penal tiene básicamente tres dimensiones. La pericia psicológica del niño en Cámara Gessel, el examen físico como segunda dimensión y tercera, la pericia al imputado.

Comenzamos con la pericia psicológica y Cámara Gessel, ahí ya comenzó el encubrimiento. Martín no estaba preparado para declarar. La Cámara Gessel en general está romantizada socialmente, se piensa que es un lugar pseudo mágico que los niños entran y cuentan porque hay excelentes profesionales que juegan y se dan cuenta de todo. Es nada más ni nada menos que un niño vaya y tenga que declarar en los términos del testimonio de la justicia en una sala que lo graban.

Martín no estaba preparado. Luego de hablar pasó a la etapa de retractación, que es una de las etapas descriptas en los marcos teóricos en la cual les niños hablan muchas veces, luego dicen que mintieron porque fueron tantos los cambios y el miedo que tienen (porque, además, Martín estaba amenazado, esto lo dice después, por parte de su padre). A pesar de eso y del juez y las psicólogas del Ministerio público tutelar de la Justicia de CABA, quienes toman la cámara Gessel; mandamos un informe explicando esto. Igual lo forzaron a ir a una Cámara Gessel, que iba a dar negativa, ya lo sabíamos. Logramos que no se la tomen en ese momento, a los meses de revelar en febrero del 2021. Pero le tomaron la pericia psicológica, que también incluye una entrevista informativa a la adulta o adulto acompañante, en general las madres, y allí es donde se operó el primer encubrimiento.

La misma psicóloga del Ministerio Público Tutelar del Estado, no solamente negó los indicadores que se veían en la actitud de Martín, que sí los vio mi perito de parte, y aparte

se ven porque se ve en lo cotidiano. No solamente negó los indicadores, sino que todo el material que yo le aboné en la entrevista, donde pude contarle sobre relatos de Martín, puestas en actos, disociaciones emocionales, etc., no los tomaron y **solamente hicieron hincapié en la relación que yo como mujer, madre había tenido con el denunciado.**

Me preguntaban sobre eso. Allí yo describí que viví situaciones de violencia de género, y **lo que hicieron fue traducir la violencia de género (en vez de verla como indicador, como dice la UNICEF, de riesgo por abuso sexual) y tomarla como un antecedente conflictivo familiar**, de disfuncionalidad parental entre papá y mamá, que no nos ponemos de acuerdo, que tenemos diferencias de criterio de crianza, que no nos llevamos bien. En el informe ponen eso y dan a entender que la causa de daño psíquico que sí tiene Martín y eso sí se observaba podía ser esta disfuncionalidad parental y no un abuso sexual.

El **segundo momento del encubrimiento**, tiene que ver con el examen físico. Esto ya es descarnado directamente, porque con Martín yo hago una atención con una médica de hospital público, especialista en abuso sexual en las infancias, y ella ahí ve que él tiene lesiones en su zona genital, anal. Llevo esa historia clínica al juzgado, piden un examen del cuerpo médico forense. Fui muy confiada, porque ahí uno piensa “cuerpo médico forense, bárbaro”. Lo que sucedió ahí es que el médico y la médica del cuerpo médico forense del Estado negaron las lesiones observables, las observaban a ojo desnudo. El perito de parte del imputado también, que además es un médico del APADESHI que sabe muy bien cómo maniobrar, qué decir, cómo embarrar la cancha. Hacen un informe tres médicos contra una médica que era mi perito de parte, quien sí vio las lesiones, porque se veían y las informó, diciendo que no había nada.

**Tercer momento de encubrimiento:** el imputado se niega a la pericia psicológica y psiquiátrica y esto es aceptado. Esto tiene que ver, se puede hacer, no es una irregularidad, los imputados tienen derecho a negarse a la pericia, pero es algo para reflexionar en este caso de investigaciones de delitos contra la integridad sexual.

**¿Por qué consideras/consideran que no es un caso aislado, sino un modus operandi del Poder Judicial, en complicidad con estos grupos antiderechos (como APADESHI) para encubrir a los abusadores? ¿Cuáles son las estrategias en la defensa de los acusados de abuso sexual infantil que se implementan en nuestro país y cómo nace la campaña Alerta por Martín?**

El encubrimiento dentro del campo judicial **se produce aplicando el Síndrome de Falsas Memorias**, a Martín en nuestro caso, en el informe de la pericia psicológica.

La psicóloga del Ministerio Público Tutelar, lic. María Fernanda Mattera, que además coordina todo el equipo, y esto lo hace sistemáticamente en todos los casos (porque conocemos otros casos) dice en el informe textual que Martín no pudo relatar en Cámara Gessel, pero que si en el futuro lograra armar un relato hay que tener en cuenta que ese relato puede estar contaminado por la familia, osea la madre, por la psicóloga tratante, la psicóloga clínica, o por la médica. En el caso de Martín, él también reveló con la médica del hospital público. Es decir, le aplicó el Síndrome de Falsas Memorias, que supone que les niños si hablan, eso que cuentan son recuerdos implantados, o co-construidos, dicen ellos, con la madre. Y esto tiene que ver con el **SAP (Síndrome de Alienación Parental)**, porque supone que las mujeres madres alienamos a nuestros hijos porque tenemos la intención de alejarlos de los padres.

Entonces, sin Cámara Gessel (porque a Martín había que esperarlo nada más a que se fortaleciera para dar testimonio), con una petición psicológica hecha de esta manera, donde no había nada porque lo único que había era disfuncionalidad parental (por lo que esto hay que volverlo al fuero de familia, ya que “hay una conflictividad familiar, no un delito penal”), con un examen médico negado, que niega las lesiones. Además, obstruida la prueba psicológica, obstruida la prueba física, sin pericia del imputado, a pesar de que nosotros teníamos pruebas, estábamos diciendo que citen a declarar a las tres médicas que vieron las lesiones. **Ahí aparece la estrategia del backlash de parte de estos grupos antiderechos** (que lo hacen en todos los casos); me denuncian a mí, a la médica del hospital público y a otra de las médicas que vio las lesiones y las fotografió.

Al denunciarnos nos ponen en paridad de condiciones con el imputado, generan un escenario de igualdad entre víctima y victimario y le ofrecen a la Justicia esta posibilidad de ante esta conflictiva de pares, no asimétrica, entre papá y mamá, que tome una decisión salomónica y bueno, sobresea a papá por la denuncia que le hace mamá por desechada y sobresea a mamá por la denuncia que le hace papá, como contraofensiva porque ella lo denunció. Entonces en diciembre a diez meses de la denuncia penal que yo realicé, el juez dictamina el sobreseimiento al imputado y mi sobreseimiento de las denuncias que él me hizo.

Porque él llegó en nuestro caso a hacer lo siguiente, escuchen bien: las lesiones en el cuerpecito de Martín fueron vistas en mayo del 2021 por la médica del hospital público, pero a ella no la citan porque está denunciada. Luego fueron vistas el 13 de agosto por mi perito de parte, pero era una contra tres; porque recuerden que los dos del cuerpo médico forense y el perito de parte ellos dicen que no había nada. Entonces el juez qué dice: lo de mayo no dice nada porque no la cita, entonces es como si no hubiera existido, a pesar de estar en la historia clínica, en el expediente. Con el examen de agosto, 3 contra 1, le levanta el teléfono a Mauricio Ramiro Godoy, el encubridor del cuerpo médico forense y le pregunta “pero cómo es eso”, y ellos dicen “no, no había nada”. Listo, no había nada.

En septiembre yo presento fotos que sacamos de las lesiones, para objetivar la prueba y decir “pero miren, sí que hay lesiones”. Entonces el agresor con su abogada antiderechos dice lo siguiente: si en agosto, en el examen del cuerpo médico forense no había nada y en septiembre la madre presenta fotos con lesiones de abuso sexual, esas lesiones hay que imputárselas a la madre o a algún NN de su entorno. Me hacen una denuncia por abuso sexual, donde dice básicamente “o esta mujer abusó sexualmente de su niño o un NN de su entorno, o falsificó las fotos de septiembre”. O me denuncian por una cosa o por la otra.

Y en diciembre qué hace el juez, decisión salomónica: “bueno, vamos a sobreseer a papá de la denuncia que le puso mamá y la sobreseemos a mamá de la denuncia que le puso papá”.

**Y ahí nace la campaña Alerta por Martín.**

**¿Qué estrategias de lucha llevaron adelante desde la Campaña? ¿Cómo se articularon y cuáles dirías que fueron sus principales obstáculos?**

Yo ya veía que esto iba a tener una salida pública por cómo venían in-crescendo la impunidad, ya venía en contacto con organizaciones, con compañeras. Eso fue contar, todo el tiempo, con familia y amigos, ir contando lo que iba pasando. En diciembre, con el sobreseimiento del imputado, mi hijo entra en un riesgo inminente porque en seguida pidieron la revinculación en el campo civil, ya que habiendo sido sobreseído vuelve a pedir tener visitas con Martín. Ahí es donde nace la campaña Alerta por Martín, justamente para frenar esto, pero además, **llegó a un límite donde nos dimos cuenta que la única manera**

**de que la justicia se atenga a la ley, se ajuste un poco más a la ley, era si estaba bajo la mirada de la sociedad. Siempre decimos, la única garantía es la mirada de la sociedad.**

Con el objeto de ir contando a la sociedad el caso de Martín, porque bueno, yo tengo una historia, una trayectoria profesional, activista, en temas de salud mental, en cuestiones de análisis críticos, de campos de la salud. Vengo también del activismo por el aborto, de la red de profesionales de la salud, entonces cuento con muchos elementos como para poder comunicar y explicar. Y en el medio juntándome, hablando con un montón de organizaciones, madres protectoras y viendo que esto pasaba en todos los casos.

También realizamos una movilización en la calle en la Cámara Nacional de Apelaciones, porque obviamente apelamos el sobreseimiento del juez. Es muy importante esto: que haya **un compás entre la estrategia jurídica y la estrategia de visibilización**; todo lo que se dice en la visibilización es porque tiene una base jurídica, porque tiene una denuncia. **Es importante hacernos propias de las herramientas del derecho, porque tenemos muchísimas herramientas dentro del mismo sistema que nos oprime para poder defendernos y al mismo tiempo, las herramientas legítimas de la lucha, la movilización, la visibilización.**

**Los grupos antiderechos están militando el concepto de falsas denuncias, en medios de comunicación y en todos lados.** Esto viene de este lugar, fíjense la maniobra: se estima que de 1000 abusos sexuales contra las infancias sólo se denuncian 100, hay 900 que existen y no se denuncian. Y de esos 100 que llegan a la justicia sólo se condena uno. 99 de 100 que se denuncian no reciben condena, y si son abusos sexuales intrafamiliares, esas infancias tienen riesgo de revinculación con quien los torturó. Realmente **estamos frente a un problema gravísimo, de salud mental, psico-física, comunitaria de las infancias, estamos frente a una maquinaria que produce objetos y que, si se revelan de ello, son criminalizadas las madres.**

Pero volviendo, de 1000 abusos se estima que se denuncian 100 y sólo se condena uno. Miren lo que dicen esos grupos antiderechos: esos 99 que se denuncian y no se condenan, que son los sobreseimientos, como fue en el caso de Martín en diciembre y como es el 99% de los casos, los grupos antiderechos te dicen “son falsas denuncias”. Como los juzgados ven que no era verdad, era mentira, son falsas denuncias. De ahí sacan que hay muchas falsas denuncias, cuando en realidad **no son falsas denuncias, son producto de que la causa de ese 99% que no procede, es el encubrimiento judicial.**

No consideramos que es un caso aislado porque no lo es, porque apenas empezás a conectar y hablar escuchás de todas lo mismo. Desde organizaciones, casos de hace diez años, casos de ahora, de La Rioja, de Córdoba, de Ushuaia. **Empezás a pensar más fuera de Argentina, lo mismo; es un modus operandi a través de estas estrategias, el SAP, Síndrome de Falsas Memorias, Backlash, el negacionismo de las pruebas físicas. Es un accionar sistémico porque hace al sistema judicial y a su razón de ser,** es sistémico, está enquistado aquí, esto no se usa en casi ningún otro campo. Es sistemático, las excepciones son las otras, donde se investiga penalmente de acuerdo al estado del arte sobre el tema y no de acuerdo a estos prejuicios, que no son cualquier prejuicio, sino que son prejuicios dolosos, aplicados con la intención de obstruir la investigación penal y lograr la impunidad.

### **¿Cuáles son las trabas que encuentran quienes quieren denunciar?**

Para denunciar no hay trabas, una vez que denunciás ahí aparece la ruta crítica. Hay un montón de herramientas del derecho que los grupos antiderechos las usan vaciándolas de sentido y en contra incluso de la esencia de ese principio jurídico que se quiere resguardar.

Por ejemplo, usan la herramienta de impedimento de contacto, una ley que ellos mismos impulsaron. Entonces vos hacés una denuncia y el sistema judicial no te da la medida cautelar de protección por ejemplo para tu hijo (me pasó a mí).

Yo hago la denuncia un lunes, pero el miércoles por ejemplo mi hijo se iba según el régimen de visitas con el padre. Pero en la justicia pasa martes, miércoles, jueves y no te dan la medida de protección para tu hijo, y vos obviamente no vas a entregar a tu hijo a quien me acaba de decir que lo abusó. Entonces te deja desprotegida. En mi caso pasaron 14 días desde que yo denuncié hasta que me dieron la medida de protección a mi hijo, y no me la daban.

En realidad, me la dieron porque terminé yendo a la OVD (Oficina de Violencia Doméstica) después de hacer la denuncia penal a plantear la situación y a plantear que había tenido que irme de mi casa, porque este tipo podía venir a mi casa con la policía, con el papel del régimen de visitas y llevárselo. O retirarlo por el colegio, por ejemplo, que mi hijo no pudo ir al colegio todo ese tiempo. **Una de las herramientas que usan es la ley de impedimento de contacto.** En ese tiempo, esos 14 días que denuncié y no tuve la medida cautelar es como que yo no le entregaba a su hijo al agresor. Entonces me hicieron una denuncia penal por impedimento de contacto.

Eso se lo hacen a todas las madres, y luego en mi caso no prosperó. Pero también si desde la causa viene mal, lo sobreseen al tipo, etcétera, después van por esa causa y te empiezan a correr por impedimento de contacto, te hacen un juicio y según a quién le toque en la justicia capaz terminás vos siendo sancionada, imputada, o te quitan la tenencia por haber impedido el contacto.

**¿Qué aprendizajes principales podrías mencionar después de estos meses y cuáles dirías que son los fundamentales de cara al Encuentro de octubre y al futuro?**

Aprendizajes muchísimos. Uno tiene que ver atravesar el miedo. Aprendí (que esto es algo también muy personal y subjetivo), entendí cómo te manipulan con el miedo. **Aprendí a detectar que cuando yo sentía miedo, tenía que salir para adelante y para afuera, nunca para atrás. Porque, así como mi hijo salió del abuso hablando, eso era una enseñanza, para toda la sociedad, para todos los que luchamos.** Cuando me denunciaron, cuando me quisieron poner un bozal legal, un montón de situaciones, cómo redoblar la apuesta. **No de forma kamikaze, sino de forma -y esto también es un aprendizaje- inteligente, estratégica junto con otras.**

Otro aprendizaje es que, a diferencia de con el aborto, que los grupos antiderechos se construyen después de que las fuerzas feministas pudimos organizarnos, entonces quedaron siempre medio ahí en minoría, por lo menos simbólica, y de su capacidad de incidencia; en este tema ellos han crecido de hace muchos años, están más organizados, están más enquistados. Porque además tiene que ver con el poder judicial, en nuestro caso en el sistema de salud si bien estaba lleno de fachos, no tenían el poder de organización de esta gente.

**En realidad, son los mismos, es la misma matriz cultural, incluso hay personajes que antes militaban en contra del aborto, que ahora militan a favor de las falsas denuncias,** como por ejemplo la periodista Claudia Peiró, de Infobae. Pero lo que aprendí de este caso y en esta coyuntura, y de esta correlación de fuerzas, es que hay que visibilizarlos, que de esta manera los vamos a acotar; nombrarlos. **Nombre, apellido, organización, estudio jurídico, qué hacen. Lo mejor que podemos hacer es desmantelarlos contando cómo maniobran y se les cae bastante el poder.** Porque ellos tienen un poder que, tomando un

poco las enseñanzas de Foucault, es efectivo en la medida en que operen en la oscuridad, sin saber su fuente, su origen. Entonces eso es un gran aprendizaje.

### **¿Cuál es el estado de la causa actualmente?**

La causa, no quiero cantar victoria, pero estaba mejor luego de toda la campaña y etcétera. Y además porque recusamos al juez, lo denuncié al Consejo de la Magistratura, y además lo hice visible, eso también. Sigue el mismo juez, pero ha cambiado notablemente, informó todas las testimoniales de todas las médicas, ahora Martín pudo ir a Cámara Gessel en el momento en el que él pudo hacerlo, se lo escuchó bien. Estamos esperando el informe de la perito psicóloga del cuerpo médico forense, sobre lo que él pudo revelar. Fue muy contundente y muy claro, y una vez que el juez tenga este informe, ya con toda la prueba física, las testimoniales de las médicas, la palabra de Martín tiene que tomar una decisión, tiene que ver si llama o no a indagatoria al imputado. Nosotros estamos pidiendo que lo llame a indagatoria, que no lo deje salir del país porque hay muchas probabilidades de que se fugue, y el procesamiento.

Así que estamos en estas semanas a la espera de eso.

### **¿Cómo se puede aportar desde las organizaciones populares y los colectivos de comunicación?**

Desde lo comunicacional, nombrar y cómo se nombra es fundamental. A veces las noticias describen, nombran, pero es importante para que la sociedad una y linkee las situaciones para entender de qué se trata. Entonces **nombrar la violencia vicaria en todas estas situaciones en donde la violencia de género se está desplazando hacia los hijos**, incluso en situaciones de abuso sexual que están dadas en contextos de violencia vicaria, como también ha sido mi caso. Nombrar la violencia vicaria, nombrar la violencia sexual contra las infancias y quiénes son los agresores. Cuando nos ponemos a ver, la mayoría de los casos son intrafamiliares.

Entonces poder conceptualizar, nombrar, **hablar de los casos públicos como casos testigo**, de alguna manera decís “yo te estoy contando este caso, pero esto no es un caso que sale a lo público porque es uno en un millón”. **Sale a lo público porque quizás la mamá o las redes colectivas tuvieron la fuerza para hacerlo, pero es una muestra, es un botón de toda una cantidad de situaciones donde también sucede lo mismo**. Entonces estas palabras, violencia vicaria, caso testigo, remarcar lo intrafamiliar, el incesto paterno filial. Porque a veces se habla de abuso sexual y pareciera que es cualquier abuso, y la mayoría son incestos paterno filiales.

Eso ayuda un montón a comprender, y si una puede comprender puede problematizar y puede actuar.

# **Entrevista a Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir**

**Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb**

## **¿Qué es y cómo surgió el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir?**

Somos un movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas de diferentes territorios Pueblos-Naciones, unidos y organizados nos enunciamos políticamente desde nuestra identidad ancestral y nuestras cosmogonías, saberes e identidades territoriales caminamos hacia el Buen Vivir en reciprocidad a la madre tierra, Pachamama, Mapu. Nos reconocemos como un movimiento activo, anti patriarcal, apartidario, anticapitalista, y anticolonial, luchamos contra el racismo estructural y contra el Terricidio.

Somos un movimiento de resistencia. No aceptamos tutelaje ideológico, somos un movimiento beligerante y nos proponemos recuperar y revalorizar la plurinacionalidad histórica que ha sido omitida y negada por la historia oficial de los Estados Coloniales.

Luchamos por la autodeterminación de nuestros cuerpos, territorios y de nuestros pueblos. Amplificando nuestros derechos. Nuestra ancestralidad nos fortalece y nos brinda sabiduría para recuperar esa relación armónica que han intentado desaparecer.

Confiamos en nuestra fuerza como mujeres de la tierra. Nuestro amor por la vida nos llama a la lucha. El tiempo es hoy y la unidad es impostergable.

Desde el año 2013 algunas hermanas comenzaron a recorrer Argentina con la idea de gestar lo que hoy es el Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir. Fuimos en busca de hacer visible lo que se pretende invisibilizar: nuestras cuerpas-territorio, nuestras cosmovisiones, nuestras identidades y nuestros derechos como mujeres y diversidades indígenas. Con el apoyo de mujeres y diversidades de las más de 36 naciones preexistentes que cohabitan el territorio argentino, nos hemos organizado en este espacio.

Hemos llevado a cabo parlamentos, encuentros, foros, diferentes acciones y campañas.

## **¿Qué comunidades y pueblos integran el movimiento?**

El Movimiento está conformado por muchos pueblos-naciones indígenas como: Ava Guaraní, Aymara, Chané, Charrúa, Chorote, Chulupí, Diaguita, Guaycurú, Kolla, Mapuche-Tewelche, Moqoit, Qom, Quechua, Ranquel, Simba Guaraní, Tapiete, Weenhayek, Wichi,

## **¿Cuáles son sus ejes de lucha en este momento?**

Nuestros ejes principales de lucha son: La ABOLICIÓN DEL CHINEO y EL TERRICIDIO.

Se está llevando a cabo la campaña #ABOLICIÓNDELCHINEOYA junto a otras organizaciones, movimientos, grupos.

Demandamos que el Terricidio sea considerado un crimen de lesa naturaleza y lesa

humanidad, que se juzgue y se condene a los Terricidas. Hasta aquí todos los atentados contra la vida de nuestra madre tierra Pachamama, Mapu han sido impunes. La indolencia de los gobiernos alimenta la avaricia, la codicia letal del extractivismo.

## **¿Cuál es el balance que hacen luego del 3° Parlamento en Salta y por qué eligieron esta provincia?**

Durante el 3er Parlamento Plurinacional de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir, que se llevó a cabo en Chicoana, Salta, Kollasuyu del 22 al 25 de mayo del 2022, participamos más de 250 mujeres y diversidades indígenas de diferentes territorios para consensuar una agenda de lucha y reafirmar nuestro compromiso con la Madre Tierra. “Mientras el sistema trabaja para invisibilizarnos, nosotres luchamos por la Vida Toda”. En este sentido de manera autoconvocada y autogestiva hemos consensuado que nuestra Campaña #BastaDeChineo asume una nueva etapa: #AboliciónDelChineoYa y para ello redactamos colectivamente un exigitorio de 10 puntos para la prevención y abolición del chineo.

### **Exigimos:**

1. Que se declare al chineo como crimen contra niñeces indígenas, equivalente a los crímenes más aberrantes contra la humanidad.
2. Que en tanto práctica racista y colonial, se declare como crimen imprescriptible, con todas las características que definen estos crímenes.
3. Que se responsabilice civil y penalmente e inhabilite a trabajar en territorios indígenas a empresas públicas y privadas que tengan empleados que hayan cometido esta aberración.
4. Que se procese, condene y se dé de baja deshonrosa a policías, gendarmes y/o militares que cometan estos hechos aberrantes a las niñeces indígenas y encubridores.
5. Que se responsabilicen civil y penalmente, expulsen y condenen a las instituciones, organizaciones de la sociedad civil y grupos religiosos que operan en territorio indígena y fueran cómplices directa e indirectamente de estas prácticas criminales.
6. Que la Justicia Ordinaria juzgue y condene sin excepción y sin reconocimiento de fueros a funcionarios públicos, de los tres poderes del Estado, que sean ejecutores de estas prácticas, cómplices o bien facilitadores de las mismas.
7. Que se proceda al embargo de los bienes de los violadores, para procurar la contención de la víctima según sus necesidades y cosmovisión.
8. Exigimos al Estado la creación de un Consejo Plurinacional de Mujeres y Diversidades Indígenas para la abolición del chineo, con estatus de secretaría y con fondos económicos pertinentes.
9. Para desactivar los escenarios de complicidades que generan este crimen, se deben reformular los mecanismos de diálogo y representación entre los pueblos Indígenas y el Estado, que tiene que reconocer y respetar nuestro protagonismo. Es por ello que exigimos que la representación de nuestras voces y derechos como mujeres y diversidades indígenas no esté tutelada por las voces de las masculinidades de los pueblos originarios.
10. Es determinante que cualquier legislación o medida que se tome para abolir el chineo contenga todos y cada uno de los puntos que consignamos, ya que han sido consensuados con la participación directa de las mujeres y diversidades de la mayoría de las naciones indígenas

Salta fue elegida para llevar a cabo el 3er Parlamento, porque justamente es en este territorio donde existe todo tipo de opresión hacia los pueblos indígenas y más aún, hacia las Mujeres y Diversidades indígenas. El poder político es cómplice con impunidad, el chineo, violencia sexual hacia nuestras niñas indígenas; es preocupante ya que sea naturalizado y que cuando se denuncia no se pueda acceder a la justicia.

**En sintonía con esta campaña y para quienes no estén familiarizados, ¿qué es el chineo y hace cuánto existe?**

El chineo es una práctica misógina, racista y colonial heredada que consiste en la violación grupal por parte de criollos con cierto poder económico y social a niñas indígenas a modo de rito iniciático de su sexualidad. Esto es posible por la impunidad que se disfraza de “costumbre cultural”. Son 530 años de la colonia y 204 del estado argentino.

Hablar de “chineo” o de “salir a chinear”, como dicen ciertos varones, es una palabra ajena a la cosmovisión indígena, y que incluso ofende a muchas hermanas, el único modo de desnaturalizar una práctica silenciada históricamente, es describirla y llamarla por el nombre con que se la conoce y se reproduce. Si la omitimos estamos negando que ellos lo llaman así. La palabra chineo da cuenta de cómo se han racializado nuestras cuerpos y devaluado nuestras vidas y vamos a seguir utilizándola hasta erradicar la impunidad. No olvidamos, no perdonamos y exigimos Justicia.

Desde el Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por El Buen Vivir, denunciamos que no es cultura, es un crimen y queremos que se termine,

**¿Cuál es la postura de los estados provinciales y el Estado Nacional frente a esta práctica? ¿Qué casos particulares se encuentran denunciando actualmente?**

Tanto los estados Provinciales como el estado nacional han demostrado hasta aquí una omisión total frente a nuestras demandas concretas referido a este tema. Después de varios meses de pedido de audiencia con el presidente de este estado, aún seguimos en la espera de una respuesta.

Con respecto a los casos de denuncias, hacemos hincapié en la demanda colectiva, no hablamos de casos particulares, ya que es fundamental resguardar la integridad de las niñas y sus familias. Por otro lado, creemos fundamental sostener que estos crímenes aberrantes tienen un nombre bien definido: el chineo, el cual hay que abolir.

Desde el Movimiento manifestamos que es tiempo de darle un ultimátum al Estado que ha permanecido cómplice de criminalidades como lo es el “chineo”, y que además ha reforzado la impunidad a través de su indiferencia.

**¿Cómo es posible desde las organizaciones populares y los distintos activismos apoyar e impulsar esta campaña?**

Articular con diferentes organizaciones, medios de comunicación, etc. permitirá visibilizar y tomar conciencia de esta terrible violencia sexual que es ejercida hacia nuestras niñas indígenas. Para eso hemos conformado un espacio para reunirnos, proponer actividades y acciones de lucha. Nuestras niñas son sagradas es urgente abolir el chineo

### **¿Piensan asistir al Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias de octubre?**

El Movimiento estará participando del Encuentro Plurinacional este octubre, viajarán hermanes que participarán de diferentes talleres para visibilizar la lucha que estamos llevando adelante.

Las actividades que realizaremos serán específicas a la campaña #AboliciónDelChineoYa. Es urgente accionar para poder desactivar esta violencia sexual que sufren nuestras niñeces

En relación a esto, ¿cuál es la mirada indígena sobre el feminismo?

Consideramos importante caminar juntas para derribar el patriarcado, el machismo de este sistema, pero sobre todo creemos fundamental que los movimientos Feministas deben descolonizarse, interpelar el racismo que existe. Sino será difícil ampliar derechos individuales como así también colectivos.

Nuestro movimiento lucha por la vida de todos los seres que cohabitan en los territorios, por lo cual no es solo una lucha de género sino es una lucha mucho más amplia, la cual interpela a los sistemas de estados impuestos.

### **¿Cuáles son sus articulaciones en el Abya Yala y a nivel internacional en general?**

Desde el Movimiento hablamos de Indoamérica, comprender que de norte a sur está poblado por diversos Pueblos-Naciones indígenas, por lo cual muchas de nuestras denuncias o demandas colectivas son las mismas por la que luchan muchos otros pueblos. Por lo tanto, estamos en contacto con hermanes y compañeros de muchas partes, articulando para fortalecer la identidad y acompañarnos en las acciones.

A nivel internacional también es importante articular con organizaciones feministas, entre otras, estamos llevando a cabo encuentros virtuales como así también organizando encuentros a futuro en algunos lugares.

### **¿Qué acciones y planes a futuro proyectan?**

Soñamos con la creación de la pluriversidad, una propuesta de educación diferente, más acorde a nuestras realidades y necesidades, un espacio necesario que potencie la riqueza de nuestras culturas y nuestras cosmovisiones. En respeto y reciprocidad a la madre tierra caminando hacia el buen vivir (agroecología, bioconstrucción, energías sustentables, alimentación y salud).

# No le debemos a nadie por vivir

Andrea Haro

*Buen Vivir es mi derecho y debe ser garantizado por encima de la deuda*

En la cotidianidad voraz muchas veces la discusión de la deuda puede pasar a no significar nada, ser un problema de los gobernantes, y ser algo alejado a nuestra realidad de vida. El gran desafío para quienes consideramos que librándonos de su pago, aunque no como medida aislada, podremos construir un camino para regenerar la humanidad y posibilitarnos otras formas de vida. La oportunidad radica en conseguir colocar el debate en las casas, trabajos, calles con un lenguaje de fácil acceso y en términos de vida.

*La deuda sin razón*

Sobran pruebas para demostrar que la deuda es ilegítima, ilegal, ociosa, e insostenible. Por empezar, la causa Olmos que investigó el proceso de endeudamiento del país durante la última dictadura militar demostrando cómo la misma sirvió para solventar negocios privados y tuvo 477 irregularidades, entre ellas la estatización de la deuda privada. Cabe remarcar que la dictadura se dio en el contexto donde las clases dominantes mundiales necesitaban encontrar territorios para expandir sus ganancias a fin de posponer una crisis que en las potencias se había iniciado 1966. En el contexto latinoamericano, las dictaduras habilitaron el ingreso de esa “plata fácil” creando una disposición desigual a merced del gran capital sobre la decisión de los pagos e intereses, mientras que internamente se aplicaba una política de terror para silenciar y desaparecer vidas ante cualquier tipo de cuestionamiento.

La democracia de la década del 80 hizo legítimo este endeudamiento fraudulento, al reconocerlo y ceder a direccionar su política a los cuantiosos pagos y a las constantes presiones dadas con las subas de interés, acabando por ser denominada la “década perdida” por la falta de crecimiento, la reestructuración de deuda, la incontrolable inflación y el incremento de la desigualdad y pobreza. Ese flujo de dinero que se extraía de la deuda de nuestros pueblos permitió financiar la política de la guerra fría y desarrollar la industria armamentista de EEUU, también desarrollar la tecnología que será la base del neoliberalismo bajo la globalización.

En los 90, cuando EEUU logra vencer a la URSS y convertirse en potencia mundial reactiva su economía expandiéndose con las transnacionales, las finanzas y el consenso de Washington. Esto implicó para nuestros países la imposición en las demandas de apertura, flexibilidad, garantías a las finanzas, donde la idea de Estados mínimos y achicados en lo que respecta a servicios sociales básicos, y muy fuertes y máximos en su función represiva y en su función de maximizar las condiciones de ganancias para el capital, situación que solía mal denominarse de Estados ausentes. Producto de esta situación, se vivenciaron los cierres de empresas y Pymes que no competían al gran capital, el aumento desenfrenado del desempleo y pobreza, las privatizaciones de los servicios públicos, y el imparable aumento de las deudas. Situación que acabó estallando en la crisis del 2001 y la inmensa presión social, declarando el default.

El Kirchnerismo renegocia esa deuda, inicia los pagos comprando los dólares que venían de las ganancias de la soja mediante deuda interna en pesos. Tristemente, esa deuda se pagó sin una discusión pública, y sin investigación a pesar de que se podría haber utilizado esa bonanza para transformar la estructura económico social del país. Las mejoras sociales con

respecto a los 90 son visibles sin embargo se sostuvo la precarización y flexibilización de nuestros trabajos (por lo tanto de nuestras vidas) y la desigualdad no se revirtió. A la vez, esa deuda se pagó con los dólares de la expansión sojera y el agronegocio que más que riqueza produjeron pobreza a fuerza de presiones sobre los bosques, sobreutilización del agua, y contaminación. El extractivismo se acabó instalando como salida al crecimiento, y eso significó que esa deuda la pagó nuestra naturaleza. Del mismo modo, se perdió la posibilidad histórica de desarrollar proyectos de financiarización latinoamericanos contrahegemónicos como el Banco del Sur, que fue una de las tantas ideas impulsadas por Hugo Chávez que no tuvo impulso por parte de los gobiernos progresistas de la época.

Luego de que la deuda en moneda nacional empezará a ser insostenible, el camino elegido por Macri va a ser salir a reconvertir esos bonos a dólares, solo que se hizo para armar un negocio muy rentable, con deuda externa del FMI. Este camino ya se presentía como viable en la gestión K con la renegociación de la deuda con el Club de París, la sintonía fina, y el plan de Boudou. La deuda tomada por Macri ante el FMI es expresamente fraudulenta, fue utilizada para solventar las ganancias y la fuga de los capitales especulativos y de los grandes empresarios locales, como lo explica Marcó del Pont refiriéndose al informe del Banco Central solo el 1% de las empresas compraron y fugaron U\$S 41.124 millones, y en el caso de las personas solo el 1% de los compradores de dólares se llevó U\$S 16.200 millones, según el BCRA, entre 2016 y 2019, sumado a que el acuerdo no pasó por el Congreso, y que el organismo prestó más dinero del que permite su estatuto. Sin embargo, no solo fue una estafa sino una política de disciplinamiento al pueblo, sometiendo las vidas de millones al ajuste, deuda y reformas previsionales de 2017, con gran resistencia popular en el Congreso.

No hay mucho qué comprender sobre la historia de la deuda: es una estafa abierta. No es una abstracción que ronda los mercados, es un mecanismo de sometimiento a costa de nuestros cuerpos, vidas, y territorio. Sin embargo, el actual gobierno nuevamente sostiene que la única salida es pagar a pesar de que en el país existe un 50% de pobreza y para pagarla hay que “ajustar”. Desde el oficialismo pocos intentos se hicieron para cuestionar e investigar la deuda, ni hablar sobre habilitar un debate público sobre el problema. Del único camino que nos hablan es de más extractivismo, más avance sobre nuestra naturaleza que ya no nos da tregua a futuro.

### *El sometimiento a costo de vida*

La deuda es un robo de nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Solo se puede pagar degradando nuestras vidas y a la madre tierra. La deuda somete a los países y como reflejo a nosotros individualmente. Como vienen trabajando las autoras Silvia Federici, Veronica Gago y Lucy Cavalhero, los efectos del endeudamiento externo se reflejan en la vida cotidiana en las deudas individuales, puesto que la deuda individual deriva de los recortes de los derechos sociales y las reformas estructurales, políticas máximas del FMI.

Es importante reconocer que nuestros cuerpos-cuerpas y vidas solventaron esa deuda con los ajustes que nos impusieron en una lógica de vida alienante y deshumana. Hoy las finanzas se utilizan para los consumos más básicos, como alimentos, medicamentos, vestimenta, la renovación de una hipoteca, escolarizar hijos, pagar servicios, hasta endeudamiento para ir a trabajar (como la compra de una moto), etc. producto del encarecimiento de la vida, que se agudiza cada día más con la inflación, pero sobre todo por los bajos salarios y la propagación de trabajos flexibles que ofrecen ingresos inestables. No estamos hablando sólo de las finanzas para la adquisición de una casa/auto que se volvió un sueño irrealizable con financiamientos irrisorios por fuera de las posibilidades de la enorme mayoría de los salarios.

La deuda media cuando no podemos resolver algo que nos urge, pero no podemos aceptar que el hacer frente a esta deuda ilegítima suponga endeudarnos individualmente para solventar una vida sin garantías y más bien impedida. La búsqueda de rentabilidad y ganancia en la reproducción de vida pone en cuestionamiento el valor de la vida mientras nos imponen mandatos de austeridad como moral de salida individual. Esa obligación es una violencia que agudiza las degradantes condiciones de vida a las que estamos expuestos, e impone una moral de culpa de “soportar una vida endeudada cueste lo que cueste” que nos lleva a tomar decisiones y acciones que nos dificultan cada vez más marcar límites de lo tolerable en sentidos más humanos. ¿Puede morir una niña de hambre y se prioriza pagar una deuda? ¿Qué clase de prioridad de vida es esa? ¿quién y que garantiza hoy la vida?

Reconocer que nuestros territorios pueden generar todo lo suficiente para vivir con dignidad en acuerdos de complementariedad con otros países de la región, reconocer que existen muchas personas que trabajan y hacen regenerando este mundo, sosteniendo la vida y recreando otras formas de vínculos entre nosotros y con la madre tierra, y revalorizar ese trabajo, es uno de los principales desafíos que tenemos por delante. La creatividad y la solidaridad nos han salvado siempre que la vida estuvo en peligro. Todavía queda humanidad, hay que empoderar y organizarla para acabar con el sistema de muerte del capital.

Una de las salidas de los Estados para enfrentar la deuda es con la unión de las naciones ante los acreedores, las negociaciones bilaterales de un Estado con los organismos o bancos solo garantizan la reproducción de la desigualdad de poder en el acuerdo, y por lo tanto el resguardo a las condiciones para que siga siendo un negocio rentable de un puñado de empresarios a costa de la vida de millones. Lo mismo podría decirse de la deuda individual, el endeudamiento familiar tomado de manera privada nos aísla dividiendo nuestra capacidad de enfrentarlo y frenar sus avances. No solo necesitamos otros financiamientos sino el fortalecimiento de los bienes colectivos y servicios esenciales para la vida.

Cuando se piensan las salidas inevitablemente surge el miedo a lo diferente, no es fácil transitar procesos de transformación hacia nuevas formas de vida, lo viejo siempre tiende a querer impedirlo y lo dificulta y crear fantasmas con el terror de todo lo malo que podría acontecer. Pero la deuda así lo intentemos es imposible saldarla, como explica Eduardo Lucita (en la entrevista realizada por Contrahegemonía) no hay manera de pagarla con los excedentes de las exportaciones ni con los ingresos del Estado. Además, la situación es tan cruel para la humanidad que no tenemos mucho que perder con intentar librarnos, seguramente habrá que aplicar medidas políticas para que se consiga evitar la mayor cantidad de dólares fugados así pueda hacerse una transición menos dolorosa, la cual debería ser acompañada de otras políticas para garantizar la vida y los cuidados.

El motor del no pago está en la convicción colectiva de que solo frenando la sangría de riqueza generada por nuestros trabajos y por la madre tierra podremos decidir cómo vivir, para lo cual la Autoconvocatoria de por la Suspensión del Pago e Investigación de la Deuda viene haciendo un trabajo interesante, sería de importancia ampliar las articulaciones y buscar vías para colocar la discusión en todos los espacios. Responsabilizarnos y accionar ante lo que nos pasa es clave para que un pueblo tome agallas, y decida crear su futuro. La deuda no nos ha servido, se ha pagado y se pretende pagar con nuestras vidas, con nuestros sufrimientos, con nuestras necesidades y deseos. ¡No hay que soportar, hay que transformar!

# Mujeres campesinas e indígenas, guardianas y defensoras de la vida del Abya Yala

Karina Gutkowski; Eliana Negrete

En los territorios de la región los pueblos vienen rechazando hace años el modelo extractivista, agro minero exportador imperante, que saquea nuestros bienes comunes, contamina agua y aire, nos enferma y mata, desaloja a los pueblos que la habitan. Ante este panorama desolador el discurso de soberanía alimentaria, deslizado por algunos sectores de poder y gobiernos provinciales y nacional se vuelve una declamación vacía y muy lejana a la realidad. Este modelo privatiza las semillas, promueve alimentos transgénicos, facilita la concentración de las tierras en empresas transnacionales, promueve la producción de commodities más que de alimentos, promueve una forma de producir que atenta contra todas las vidas, genera concentración de la riqueza y expansión de la pobreza.

Estas políticas de extractivismo y muerte afectan a cientos de familias “urbanas” pero también a las familias de la Agricultura Familiar, que vienen perdiendo sus chacras, sus animales, sus plantaciones de fruta, que trabajan y habitan la tierra que no le es propia, que viven en viviendas precarias.

Si bien las mujeres forman parte del conjunto de la Agricultura Familiar, viven formas particulares de opresión, ellas ocupan posiciones desiguales dentro de la estructura social. Las mujeres campesinas padecen históricamente una asimétrica distribución de la tierra, que las coloca en situaciones de menor autonomía frente a los hombres.

Las mujeres rurales son las principales responsables del trabajo doméstico y del cuidado familiar, sumadas las tareas que se contemplan alrededor de la casa como parte del trabajo reproductivo como la huerta, el cuidado de animales de granja y la lechería. También participan activamente del ámbito productivo marcado por la falta de reconocimiento social, invisibilizando la triple y extenuante jornada laboral, fomentando la desigualdad de género.

Son las mujeres rurales las que menos acceso tienen a oportunidades educativas y laborales, tienen menos acceso a la educación sexual integral, a la salud sexual y reproductiva, prevaleciendo sobre ellas un fuerte control sobre el cuerpo y la sexualidad, y asignándoles una fuerte identidad centrada en los roles de madres y esposas.

Son mujeres que ocupan los índices más altos de pobreza, y pese a ello se encuentran, se juntan en las comunidades y se organizan.

Son las organizaciones populares quienes se movilizan para detener este terrecido y muchas veces las mujeres son las que están al frente de esa resistencia; denunciando que ni sus cuerpos, ni la tierra son territorio de conquista.

En este sentido, debemos revalorizar la acción organizada, comunitaria de las mujeres, que en su andar deconstruyen y reformulan conceptos como el de economía, producción, progreso o trabajo, tratando de revertir una cultura jerárquica, que considera que unas vidas valen más que otras, y que somete con violencia todo lo que pretenda poner límites a la maximización del beneficio.

Las mujeres campesinas e indígenas fueron y son guardianas de la semilla, del monte, del agua, son quienes garantizan la soberanía alimentaria, quienes sostienen formas de

comercialización directa con las y los consumidores. Son quienes realizan cotidianamente trabajos de cuidados.

Queda mucho camino por recorrer ya que vemos que, según la división tradicional del trabajo por géneros, son la minoría ocupando roles de exposición pública, oral y de valoración de sus conocimientos en relación a los varones.

Es necesario abrir un sendero para el respeto y la revalorización de sus acciones y saberes generalmente olvidados y desestimados; que la memoria y práctica de las mujeres sea capaz de reconstituir el valor de un conocimiento adquirido a través de los siglos, que no es depredador y por el contrario valora y hace recircular la vida. En ellas está la existencia de un modo distinto de relación con la tierra y la naturaleza. Las mujeres que trabajan en vínculo estrecho con la naturaleza son las depositarias principales de estos saberes con un enorme caudal muchas veces subterráneo y negado.

### **Concentración de la riqueza, el estado al servicio de las multinacionales**

Las multinacionales en alianza con el estado pretenden patentar las semillas, adueñarse de ese patrimonio de todos, la humanidad tiene una historia de 10.000 años de preservación y mejoramiento de las semillas; cuando dejamos de ser nómades, las mujeres fueron quienes empezaron a cultivar y garantizar así los alimentos para la comunidad.

Las intervenciones que las empresas le hacen a las semillas no hacen más que construir una idea de la semilla como mercancía, en manos de unos pocos, donde todo un sistema científico se pone a disposición de esas multinacionales y los estados favorecen con legislación adecuada a tal fin.

Bajo un discurso de aumentar la producción de alimentos para la humanidad, se encubre un modelo de concentración de la riqueza, de apropiación y privatización de los bienes comunes, de avasallamientos en los territorios.

Por mencionar solo un ejemplo en Río Negro compañías extractivas, el Poder Judicial y el gobierno de Río Negro, de un lado. Del otro, comunidades mapuches con posesión territorial centenaria. En julio de 2021 las comunidades mapuches de Río Negro se enteraron por los medios de comunicación que el gobierno provincial, mediante la Secretaría de Minería, había otorgado permisos de exploración sobre más de 50.000 hectáreas a la empresa Irael Mining Sociedad Anónima. De inmediato, y como sucede a lo largo del país, exigieron que se cumplan los derechos vigentes, entre ellos el establecido en el Convenio 169 de la OIT (que en Argentina tiene rango suprallegal, por encima de normativas locales). Intentaron diálogos con el Gobierno, pero no dio respuesta.

Comenzaron un proceso de varios *trawn* (reuniones de comunidades, que incluye ceremonias y participación de *werkenes* y *lonkos*). Decidieron el “cierre de tranqueras a las mineras” y siete comunidades recurrieron al Poder Judicial. Presentaron un amparo donde denunciaban la vulneración de las leyes que protegen los derechos indígenas.

María Cona Torres es “*pillan cushe* (mujer mayor con mucha sabiduría)”. Fue una de las voces que se escuchó, micrófono en mano, durante la movilización. Al hablar intercalaba mapuzungun con español. “En pandemia nos decían que nos quedemos en casa, mientras en nuestros territorios avanzaban las mineras y nos robaban la tierra. Pero acá estamos, fuertes, aunque nos traten de ‘indios ignorantes’ por no saber leer o escribir, sabemos que tenemos derechos y sabemos que la minería es daño para el agua, daño para la tierra y daño para nosotros”, afirmó. Denunció que el Gobierno no quiere escuchar: “La gobernadora (Arabela

Carreras) nos cierra la puerta en la cara. Que sepa que queremos ser libres para vivir como lo marca nuestra cultura y nuestros derechos”.

### **El derecho de los pueblos a decidir**

Lo que se pone en juego en este modelo, es el derecho de los pueblos a decidir; cómo queremos que se desarrolle nuestro territorio, que queremos producir, de qué manera, cómo accedemos a la tierra, al agua. Si queremos o no la presencia de una multinacional en nuestro territorio. Muchas son las experiencias de los pueblos organizados que dan cuenta de esto: “El agua vale más que el oro”, se gritó en Esquel, en Mendoza, en Famatina, en Andalgalá. “El famatina no se toca”. “Jachal no se toca”. ¡Paren de matarnos No es No!

Las trabajadoras precarizadas del estado somos parte y nos hermanamos con estas luchas y gritos: Basta de ecocidio- Basta de desmonte- Basta de extractivismo. ¡Soberanía alimentaria ya!

***Karina Gutkowski y Eliana Negrete son trabajadoras de la Subsecretaria de Agricultura Familiar Campesina e Indígena, nucleadas en ATE.***



# La deuda es con nosotras y nosotros

## Integrantes de la Autoconvocatoria por la Suspensión del Pago y la Investigación de la Deuda

*Una delegación de compañeras y compañeros integrantes de este espacio de coordinación y encuentro que es la Autoconvocatoria por la Suspensión del Pago y la Investigación de la Deuda, estaremos presentes en el 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries. Participaremos del taller “Deuda Externa, la deuda es con nosotres”, y realizaremos a la vez una actividad de difusión sobre la imperiosa necesidad de anular el acuerdo vigente con el Fondo Monetario Internacional, dando lugar a la suspensión de todo pago y la investigación de esta estafa, para responder urgentemente a demandas esenciales para la vida misma. Compartimos a continuación los principales aportes que llevaremos a San Luis, en esta cita obligada para fortalecer y ampliar el sustento de nuestras luchas.*

El brutal endeudamiento de la Argentina, y la decisión del gobierno de Alberto Fernández de legitimar la fraudulenta deuda externa heredada del gobierno de Mauricio Macri y sus predecesores, están en el centro de las penurias que está sufriendo el pueblo argentino.

El vergonzoso acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), firmado en marzo luego de una nueva e inconstitucional delegación de poderes de parte de ambas Cámaras del Congreso Nacional, y la designación de Sergio Massa como “superministro” de Economía, han profundizado el rumbo de ajuste y entrega por el que optó el gobierno, agravando la crisis económica, social, ambiental y política.

La reciente gira de Massa por EEUU no hace más que ratificar ese objetivo de mayor ajuste del gasto estatal, lo cual implica bajos salarios y recortes en las jubilaciones, congelamiento de la planta de personal, con la consiguiente reducción de servicios públicos esenciales para la población. El ministro regresó “conforme”, porque consiguió más créditos en dólares, para seguir pagando la estafa de la deuda externa y promoviendo un modelo productivo excluyente, extractivista y extranjerizante. Lo mismo expresó la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, quien consideró a Argentina como un “socio”, cuando en realidad se trata de una relación de vasallaje de Argentina frente a los organismos financieros y prestamistas de la usura internacional.

Las consecuencias de haber firmado este acuerdo-estafa con el FMI impactan de manera cruel sobre el pueblo argentino como lo estamos viendo con la constante caída en el consumo, el aumento de la pobreza y el hambre que campea en millones de hogares argentinos, donde nuestras infancias no pueden cumplir con las cuatro comidas diarias. Ello sucede en un país productor de alimentos y donde las multinacionales agroexportadoras siguen engordando sus ganancias.

Ante este panorama, el impacto es aún mayor sobre mujeres y disidencias, porque agranda las desigualdades estructurales que se manifiestan en la brecha salarial que se ensancha al ritmo de la crisis. La “feminización de la pobreza” es otro fenómeno que caracteriza a esta situación, en particular en las familias donde mujeres y disidencias somos sostén de hogar. Somos miles y miles de compañeras las que ponemos el cuerpo en multitudinarias marchas del movimiento piquetero, ganando las calles para exigir empleo genuino y sostenimiento de comedores y merenderos, espacios que contienen la organización popular y en los cuales va en aumento el número de familias que allí acuden para poder subsistir.

Desde la **Autoconvocatoria por la Suspensión del Pago y la Investigación de la Deuda**, realizamos en 2020 un Juicio Popular contra la Deuda y el FMI, cuyos jueces y juezas fueron Adolfo Pérez Esquivel, Nora Cortiñas, Nina Brugo Marcó, Miguel Julio Rodríguez Villafañe y Alejandro Bercovich. Entre los numerosos Foros de Denuncia que contuvo ese Juicio Popular, rescatamos el de “Mujeres, Feminismos y Disidencias”, donde se señaló a través de múltiples intervenciones que la afectación social, económica, política y ambiental del endeudamiento tuvo una mayor incidencia sobre determinados sectores de la población, como la niñez, les jóvenes, las mujeres, feminismos y disidencias sexuales, migrantes, etc.

Es que las políticas de ajuste que implican desempleo y precarización laboral nos golpean con mayor dureza, justamente por la desigualdad laboral que existen en el mercado del trabajo, donde los puestos menos remunerados y los empleos más precarios, son ocupados por mujeres.

En el caso de las jubilaciones, nos encontramos que sólo tres de cada 10 mujeres que están por cumplir la edad jubilatoria (60 años), están en condiciones de hacerlo. Las 7 restantes dependen de las sucesivas moratorias que dispone el sistema previsional, con remuneraciones muy por debajo del costo de la Canasta Básica.

Los recientes recortes en salud y educación, dispuestos por el ministerio de economía en función del cumplimiento de las metas acordadas con el FMI, también nos afectan en mayor medida y doblemente. Por un lado, porque son dos ámbitos con gran incidencia de empleo femenino, y por el otro, porque el peso de las tareas de cuidado sigue recayendo mayoritariamente sobre nosotras.

Tal como lo estableció la Sentencia en el **Juicio Popular a la Deuda y el FMI**, la reducción del “gasto público” que exige el FMI, afecta *“en las áreas estratégicas que garantizan derechos sociales como salud, educación, trabajo y jubilaciones, impactan con mayor fuerza sobre la vida de las mujeres más empobrecidas, los colectivos disidentes, la población migrante, exponiéndoles a mayor discriminación, racismo, criminalización, prostitución y trata, y desprotegiéndoles frente a emergencias sociales como el invisibilizado trabajo doméstico de cuidados, la violencia patriarcal y el aborto clandestino. Pagar la deuda, se denunció, es quitar recursos que deberían destinarse para cerrar la brecha de vida y de género, más aún en un país donde la pobreza tiene rostro de mujeres, niñez y disidencias sexuales. No hay deuda sostenible si está en juego la sostenibilidad de la vida; el derecho a la integridad física, educación, vivienda, salud y la felicidad no puede ser negado”*.

+++

## **Mujeres, Feminismos, Disidencias sexuales y la Deuda**

+++

En el cuarto **Foro de Denuncias del Juicio Popular a la Deuda y al FMI**, realizado el 17 de agosto de 2020, referentes de un nutrido, diverso y amplio conjunto de espacios de lucha presentaron sus denuncias visibilizando el impacto directo de las deudas y la subordinación a las políticas del FMI, sobre la vida y cuerpos de mujeres, lesbianas, gays, trans, travestis, no binaries.

Las juezas **Nora Cortiñas y Nina Brugo Marcó**, junto al juez **Miguel Julio Rodríguez Villafañe** y les fiscales **Liliana Costante, Verónica Heredia y Carlos Zerrizuela**, presentes en este **4to. Foro**, realizaron numerosas e incisivas preguntas en el marco de la sustanciación del **Juicio Popular**.

Las intervenciones fueron de una enorme riqueza e invitamos a recorrerlas en directo a través de la grabación del Foro: <https://youtu.be/iEJVT6kn6Zw> A continuación compartimos algunos hitos de cada presentación.

**Mariana Gerardi Davico**, militante de **Venceremos PT e integrante de la Campaña Nacional contras las Violencias hacia las Mujeres**, denunció enérgicamente, con voz colectiva, que la deuda y el ajuste son violencia patriarcal. Hablar de violencia económica es hablar de que los subsidios sociales no llegan a cubrir ni la mitad de la canasta básica. Es decir que, con una asignación por hijo no se garantiza siquiera la compra de un 1 kg de pan por día. Además, denunció el carácter estructural de la deuda que no se limita al último período de gobierno y tiene características históricas.

Cada niño que nace en nuestro país nace con una deuda que no generó. La deuda se sufre en los cuerpos. No son solo números macro-económicos, son cuestiones de vida. La violencia patriarcal se expresa de múltiples formas: las fuerzas represivas en las calles, responsables del femicidio de Florencia Morales en San Luis, la desaparición de Facundo, y tantos otros casos de gatillo fácil a lo largo y a lo ancho de todo el país. Se expresa también en la muerte de enfermeras y en los aumentos de las denuncias que reciben a diario la línea 144, con trabajadoras completamente precarizadas. Somos las mujeres y cuerpos feminizados quienes estamos en la primera línea de fuego a lo largo y ancho del país resistiendo, porque como lo expresó Mariana “No tenemos tiempo a deprimirnos, a ponernos mal. Ahí automáticamente nosotras nos organizamos”.

Desde Salta, **María Alaniz, de la Agrupación de Mujeres y Diversidades Beatriz Perosio**, compartió algunos datos ilustrativos de las consecuencias de una deuda, que no fue tomada para beneficio del pueblo en general ni de las mujeres en particular, sino para la fuga de capitales y la bicicleta financiera. Destacó que la deuda actual, de unos 32 billones de pesos, equivale a 10 veces el presupuesto de seguridad social. O a 9000 millones de asignaciones sociales. Pagar la deuda es quitar recursos que deberían destinarse a programas para reducir la brecha de género. Más aún en un país donde “la pobreza tiene rostro de mujeres, niñez y disidencias”.

**Giselle Santana, trabajadora del INTI e integrante de la CTA Regional Norte CABA**, enfatizó la relación entre endeudamiento y las políticas de ajuste que impactan en la feminización de la pobreza. Discutiendo con las aseveraciones de algunas feministas que apoyaron públicamente al gobierno en la re-estructuración de la deuda con los bonistas privados, planteó que el pago de la deuda ilegítima está lejos de iniciar un camino de crecimiento y reducción de la desigualdad social. Muy por el contrario, las mujeres, siendo el 50% de la población mundial, somos el 70% de los pobres.

Para pagar las deudas ilegítimas y fraudulentas, los gobiernos desarrollan políticas de recortes de gasto público y privatizaciones con un impacto directo en la vida de mujeres y disidencias que asumimos este costo. Las privatizaciones, por ejemplo, tienen como correlato el aumento de las tarifas de los servicios públicos, lo que impacta sobre el acceso en los sectores sociales más empobrecidos siendo una mayoría mujeres. Las cifras oficiales del gobierno dicen que vamos a pagar un promedio de U\$S 4000 millones de intereses de deuda por año durante la próxima década. Un montón de recursos si lo comparamos con el presupuesto a salud, educación, asistencia social.

**Yacki Flores, de la CTEP/MTE**, enfocó la importancia de difundir y discutir la deuda, acercándola a las realidades cotidianas de las mujeres más vulnerabilizadas. “No hace muchos años entendemos lo que significa el capital, lo que significa el capitalismo, lo que significa el patriarcado, lo que significa la violencia estructural. Sí hemos padecido

muchísimo lo que es nacer sin derechos” afirmó con énfasis. Las conquistas que se han obtenido en el sector han sido arrebatadas por la lucha, destacó. Además, manifestó la necesidad de visibilizar a nuestros pueblos originarios y que migrar no es delito. La deuda se paga con el fruto de nuestro trabajo. El derecho a la educación, vivienda, salud y la felicidad no puede ser negado.

La relación entre los ciclos de endeudamiento y la trata de personas fue denunciada por **Blanca Rizzo y Graciela Collantes, Activistas Abolicionistas**. Los préstamos a los países dependientes tienen como correlato el ajuste en las políticas públicas. Según datos de UNICEF se estima que 1 millón de niñas todos los años son captadas en las redes de prostitución. Este sistema prostituyente implica un negocio enorme que mueve millones. Por eso, la deuda es con nosotras. “Nos deben cada piba desaparecida para ser prostituida”.

Por su parte, **Clarisa Gambera y Silvia León**, de la **Secretaría de Géneros de la CTA Autónoma**, detallaron las consecuencias del endeudamiento durante el gobierno macrista, sobre la precarización del trabajo y la vida. Denunciaron que durante este período se llevó a cabo una “tercera reforma del estado” que implicó 30.000 despidos y el desarme de áreas estratégicas que garantizan derechos sociales como salud, educación y trabajo. Esta situación impactó diferenciadamente en las mujeres que son las más precarizadas. Sin embargo, subrayaron que estas políticas fueron enfrentadas con la resistencia en las calles al grito de ¡Vivas, desajustadas y desendeudadas nos queremos!

La intervención de la activista feminista y queer, **Mabel Bellucci**, de la **Cátedra Libre Virginia Bolten**, se centró en las implicancias del acuerdo con los bonistas privados para mujeres y disidencias sexuales en lo que respecta al trabajo doméstico. Este trabajo invisible, que integra las tareas de cuidado, es un sostén fundamental de la reproducción del sistema capitalista. La deuda implica una intensificación del trabajo doméstico; por este motivo propuso un “impago feminista de la deuda” que, apoyándose en los modos de resistencia, como las huelgas, que ha desplegado el movimiento feminista a nivel mundial, nos permita construir una vida digna de ser vivida.

La denuncia de **Flora Partenio**, de **DAWN** y de la **Cátedra Libre Virginia Bolten/UNLP**, estuvo centrada en fundamentar el impacto de la deuda y las condicionalidades del FMI en la situación previsional de mujeres CIS y disidencias. Las estadísticas sobre informalidad laboral dan cuenta del mayor impacto sobre las mujeres, lo que repercute en nuestras jubilaciones, quienes mayoritariamente recibimos la jubilación mínima o pensiones no contributivas. Esta situación se profundiza aún más en colectivos trans, travestis, a quienes el Estado les niega el acceso a un derecho tan básico como la seguridad social. Las exigencias de reformas jubilatorias son la contracara de los procesos de endeudamiento. ¡No hay deuda sostenible si está en juego la sostenibilidad de nuestras vidas!

Muy contundente, la activista travesti **Marlene Wayar**, manifestó que el colectivo travesti es víctima de un genocidio. Esto se evidencia en la expectativa de vida de tan solo 35 años o en que durante muchos años son expuestas a la prostitución. El estado tiene una deuda enorme con el colectivo travesti que ha sido y sigue siendo constantemente violentado. “La comunidad travesti no hemos contraído esta deuda y somos excluidas de todo”, exclamó exigiendo un resarcimiento por todas las posibilidades que como seres humanos le han sido arrebatadas.

Por su parte, el activista gay **Pablo Herrero Garisto**, testimonió sobre la relación entre la deuda externa y abandono estatal de las personas gay, trans, travestis, y portadores de HIV-SIDA. Hay un entramado de intereses entre el FMI y otros organismos internacionales, como la OMC que se beneficia con los patentamientos, que condicionan las políticas de ajuste y

saqueo. En su denuncia pidió que se declare al FMI, al Banco Mundial, a la OMC, y otros organismos multilaterales de crédito, como los responsables de la muerte de millones de personas y los daños a nuestra naturaleza. No pagamos lo que no debemos. ¡Somos los pueblos los verdaderos acreedores!

Desde Chubut, la médica **Analía Bruno**, integrante de la **Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir** y de la **Campaña Nacional por el Derecho al Aborto**, denunció la situación de precarización del sistema de salud y el impacto directo sobre la vida de las mujeres más pobres. Destacó el trabajo de más de mil profesionales de salud que garantizan en el país el acceso a la interrupción legal del embarazo (ILE) aún en el marco de la pandemia. En lo que respecta a la ILE, el protocolo establece dos técnicas para el acceso: la aspiración manual intrauterina (AMEU) y el uso de medicación. En la actualidad el estado, en el mejor de los casos, solo permite el acceso a esta última opción mediante el uso de misoprostol, sin garantizar de forma integral este derecho.

Con una mirada desde el ecofeminismo, **Natalia Salvático**, de **Amigos de la Tierra**, expuso la contradicción entre el capital y la vida. La pandemia por COVID es la manifestación de una superposición de crisis, que enfrentamos hace varios años, pero que tienen su origen en la lógica de un sistema depredador de la naturaleza. La crisis del clima, del agua, de la biodiversidad, la crisis de los cuidados, de la salud, todas tienen su origen en el modo de funcionamiento del sistema capitalista. Como resarcimiento y reparación, exigió el fin del neoliberalismo y las políticas de austeridad; la anulación de una deuda de la que en realidad los pueblos somos acreedores; fortalecer la democracia; no volver a la normalidad racista y ecocida.

La realidad de las mujeres migrantes fue presentada por **Violeta González** de la **Asociación de Mujeres, Migrantes y Refugiadas de la Argentina (AMUMRA)**, manifestando que el pago de la deuda impacta en sus vidas aumentando la precarización, incrementando la discriminación, criminalización y exclusión. Por ejemplo, la devaluación de la moneda, entre otras políticas exigidas por el FMI para entregar sus préstamos, afecta el envío de remesas y, por lo tanto, las cadenas de cuidado de las migrantes obligándolas a buscar otros trabajos precarios e informales para poder ayudar a sus familias, exponiéndose a todo tipo de acoso y violencia laboral y policial. Durante el gobierno macrista se intensificó el discurso xenófobo y la implementación de un DNU 70/2017, que a la fecha no se ha derogado, por el que se han expulsado 2000 migrantes sin el debido proceso judicial. La falta de regulación hace que las personas migrantes no puedan acceder a varios beneficios sociales estatales.

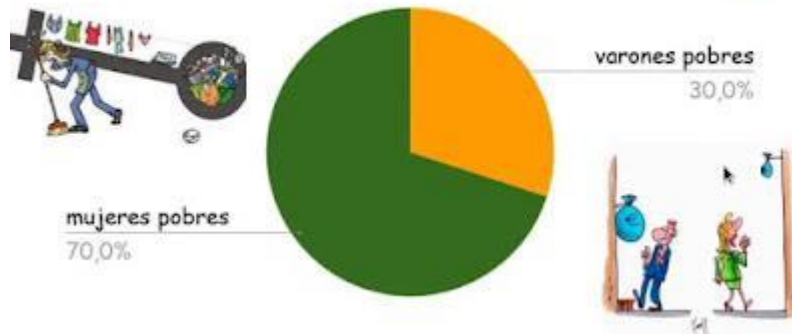
Nuestro trabajo no remunerado...



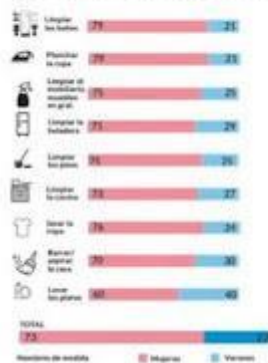
...equivale al 25% del PBI



## Feminización de la pobreza



## Números de la Desigualdad



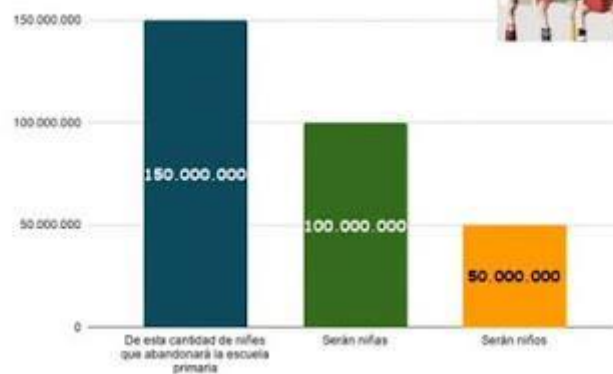
Las **mujeres** dedican un **50% más de tiempo** a la **limpieza** que los **hombres**.

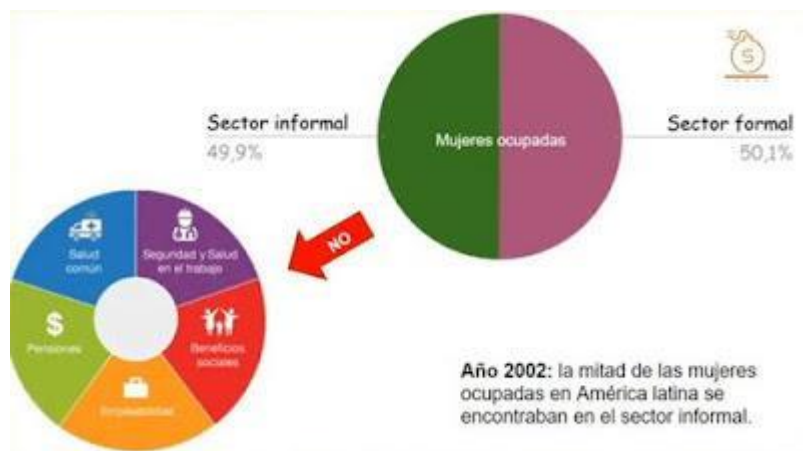


**8** de cada **10** mujeres se ocupan de las tareas domésticas



## Según datos del Banco Mundial





# Poetas, escritoras

Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

La poesía feminista va hilando en las palabras la ternura y la rabia que no resigna el silencio. Poetas con miradas, voces, sentires diversos, cuerpos desobedientes de distintas generaciones y geografías se encuentran en este poemario que seleccionamos arbitrariamente para formar parte del dossier. Las poetas aquí buscan palabras nuevas, metáforas que escapan a las asociaciones tradicionales o que las subvierten para poder explicar su deseo, su identidad, sus heridas. Escribir como forma de buscarse a través de la palabra, pero también una forma de compartir y de reconocerse en las otras. Les invitamos a reflexionar acerca de los diferentes entramados posibles que genera la intervención feminista en la escritura.

## Marina Kohon

**Nacida en Mar del Plata, Argentina 1965, reside actualmente en Bahía Blanca. Profesora de inglés, poeta y traductora de poesía coordinó un Club de Lectura de Literatura Irlandesa del 2010 a 2013. Publicó libros de poesía: *La Ruta del Marfil*, (Alción, 2012), *Banshee* (Hemisferio Derecho 2013), *Un jardín en medio de la nieve* (Alción 2017); como traductora *Shamrock*, *Antología de poetas irlandeses* (Espacio Hudson, 2020) y *Antología Salvaje de Kim Addonizio* (2022). Algunas de sus traducciones de Dylan Thomas fueron publicadas en un dossier especial de Buenos Aires poetry en 2016.**

### *A mamá*

*La arrojaron al país blanco  
con apenas trece años  
había otras como ella  
a las que les cosían los ojos  
y las lenguas  
se rezaba en el temor  
cada mañana  
por las noches se abrazaban  
a sábanas níveas  
con la devoción  
de las amantes vírgenes  
se les caía el alma  
con la lluvia  
les crecían sueños paganos  
que acallaban con una multitud*

*de santos y estampitas  
miraban pasar el mundo  
a través de la ventana  
detrás de los barrotes  
intuían  
que el amor  
era otra cosa.*

### **Ida Vitale**

**Nacida el 2 de noviembre de 1923 en Uruguay, formó parte de la llamada “Generación del 45” y representa la poesía esencialista. Su obra está marcada por su exilio a México tras el golpe de Estado de Uruguay en 1973, su visión como mujer y una búsqueda por el sentido de las palabras.**

#### ***Fortuna***

*Por años, disfrutar del error  
y de su enmienda,  
haber podido hablar, caminar libre,  
no existir mutilada,  
no entrar o sí en iglesias,  
leer, oír la música querida,  
ser en la noche un ser como en el día.  
No ser casada en un negocio,  
medida en cabras,  
sufrir gobierno de parientes  
o legal lapidación.  
No desfilar ya nunca  
y no admitir palabras  
que pongan en la sangre  
limaduras de hierro.  
Descubrir por ti misma  
otro ser no previsto  
en el puente de la mirada.  
Ser humano y mujer, ni más ni menos.*

## **Rosa María Roffiel**

**Nacida en 1945 en México, esta poeta, escritora y periodista se ha apropiado de las historias de mujeres que antes habían sido narradas desde la perspectiva masculina para contar y reivindicar a las mujeres y el soporte mutuo que hay entre compañeras. Su primera obra literaria *Amora* (1989), es considerada la primera novela lésbica de México; su obra poética está fuertemente marcada por el movimiento feminista visible en sus diversos textos.**

### ***Sobrevivientes.***

*Somos locas rebeldes,  
locas de estar vivas,  
locas maravillosas,  
estrafalarias, floridas.*

*Ovejas negras  
descarriadas sin remedio,  
vergüenza de la familia,  
piezas de seda fina,  
amazonas del asfalto,  
guerrilleras de la vida.*

*Locas de mil edades  
llenas de rabia y gritos,  
buscadoras de verdades,  
locas fuertes,  
poderosas,  
locas tiernas,  
vulnerables.*

*Cada día una batalla,  
una norma que rompemos,  
un milagro que creamos,  
para poder seguir siendo.*

*Locas solas,  
tristes,  
plenas.*

*Mujeres locas, intensas,  
locas mujeres ciertas.*

## **Ana María Rodas**

**Nacida en Ciudad de Guatemala, el 12 de septiembre de 1937. Inició su carrera literaria al publicar su primer poemario “Poemas de la izquierda erótica”, en 1973, marcando un antes y un después en la poesía escrita por mujeres. Un texto que enfatiza la búsqueda de la identidad mientras se exploran los rincones de la feminidad. A partir de ese primer impulso, creó obras disruptivas que marcaron una generación completa de escritoras.**

### ***Lavémonos el pelo***

*Lavémonos el pelo*

*y desnudemos el cuerpo.*

*Yo tengo y tú también*

*hermana*

*dos pechos*

*y dos piernas y una vulva.*

*No somos criaturas*

*que subsisten con suspiros.*

*Ya no sonriamos*

*ya no más falsas vírgenes*

*Ni mártires que esperan en la cama*

*el salivazo ocasional del macho.*

## **Nora Gaudiño**

**Docente de escuelas secundarias en la ciudad de La Plata.**

*No soy un espíritu sensible, por lo contrario*

*soy una boca de lobo en lo profundo de un bosque esperando a su presa*

*que, ingenua y desanimada, se asome por entre los robles.*

*Soy un espejismo en un desierto*

*haciendo esperanzar al caminante*

*para luego decepcionarlo como el amor.*

*Soy la franqueza que mi familia odiaba y nunca quiso tener.*

*La palabra justa en el momento menos preciso y oportuno*

*la lágrima que cae cuando todos ríen*

*el sol urgente despertando al niño por la ventana cuando lo prefieren soñando. Eso soy.*

*La pereza, el desorden*

*el aburrimiento  
la duda desencarnada en todo.  
La que no quiere más de nada más.  
Y en el tierno trajinar  
de los recuerdos encuentro mi don  
mi labor en esta vida  
mi propósito y mi fuego: seguir siendo un estorbo.  
Estorbar...siempre.*

### **Denice Frohman**

**Poeta e intérprete de la ciudad de Nueva York, vive actualmente en Filadelfia. Se identifica como latina, queer y con herencia puertorriqueña y judía. También es atleta que jugó al basquetbol en Puerto Rico como profesional. Consiguió una maestría en educación de Drexel University. Comparte su poesía en escenarios importantes como el teatro Apollo, Nuyorican Poets Café, El festival de palabra (Puerto Rico) y más de 200 universidades. Sus obras exploran temas relacionados con la identidad, la herencia, y el desafío de los conceptos de poder tradicionales. Está dedicada a apoyar e inspirar a jóvenes LGTBQ+ y de color que muchas veces se sienten marginalizados hasta poder encontrar su propia voz.**

#### ***Estimada gente hétero***

*Estimada gente hétero,  
¿Quiénes se creen que son?  
¿Tienen que ser tan obvios mostrando que los hago sentir incómodos?  
¿Por qué los hago sentir incómodos?  
¿Saben que eso me hace sentir incómoda?  
Ahora ambos estamos incómodos.  
Estimada gente hétero,  
Ustedes son la razón por la cual permanecemos en el armario  
Ustedes son la razón por la cual existe un armario.  
No me gustan los armarios, pero ustedes han hecho de la sala un espacio no común  
y ahora me siento como un huésped en mi propia casa.  
Estimada gente hétero,  
¿Sexualidad y género? Dos cosas diferentes  
combinadas de varias maneras diferentes.  
Si no pueden combinar sus medias, entenderán.*

*Estimados fans del hip hop,*

*¿Por qué están tan fascinados descubriendo raperos gays?*

*La gente gay rapea, anda en bici y come tofu.*

*Estimada gente hétero,*

*no creo que Dios tenga orientación sexual,*

*pero si fuera hétero, sería una aliada boba*

*¿Por qué sino, ella crearía los arcoíris?*

*Estimadas mujeres hétero,*

*Digo “mujeres hétero”*

*¡Déjenme de joder!*

*Estimados hombres hétero,*

*estoy flirteando con ustedes,*

*es porque creo que es divertido. Sólo ríanse.*

*Estimada gente hétero,*

*estoy cansada de tener que probar que mi amor es auténtico. Por eso estoy pidiendo desagravios.*

*¿Cuándo se dieron cuenta de que eran hétero? ¿Quién les enseñó?*

*¿Eso pasó porque sus padres se divorciaron?*

*¿Pasó porque sus padres no se divorciaron?*

*¿Pasó porque olieron mucho pegamento en 5to grado?*

*Estimada gente hétero,*

*¿Por qué tienen que mirarme cuando estoy de la mano de mi novia como si fuera a robarlos?*

*Estimada gente hétero,*

*¡me hacen querer robarles!*

*Estimados aliados hétero,*

*¡gracias, más por favor!*

*Estimados acosadores hétero,*

*Tienen razón. No tenemos los mismos valores.*

*Ustedes matan todo lo que es diferente.*

*Yo lo preservo.*

*Díganme, ¿qué le pasó a*

*Jorge Mercado?*

*¿Sakia Gunn?*

*¿Lawrence King?*

*¿Qué le pasó a las almas alienadas  
entre paredes demasiado altas de colegios secundarios,  
quién se imaginó los desfiles en los funerales,  
quién imaginó que la vida después de la muerte sería una fiesta?*

*Notaron que el odio  
está vivo en demasiados comedores,  
enseñado en silencio por demasiados profesores,  
pasado de mano en mano por demasiados padres como ropa de segunda?  
Estimada joven queer,  
Te veo.*

*No querés que los demás te vean,  
entonces cambiás los pronombres en los poemas de amor a él en vez de ella.  
Yo solía hacer eso.  
Estimada gente hétero,  
hacen que los poetas jóvenes hagan malas correcciones.*

*Estimada gente hétero,  
besar a mi novia en público sin tener que mirar quién está alrededor,  
es un lujo que aún no tengo.*

*Pero esta noche, estoy ebria de libertad  
le doy la mano en la calle más concurrida de Filadelfia,  
entrelazo mis dedos con los de ella y beso sus labios  
hasta que sus miradas se funden en una ovación, imagino  
que estamos en un mar de caras sonrientes,  
aunque no lo estemos,  
y cuando no lo estamos  
comenzamos a cavar  
buscando profundo en los ojos de la otra decimos  
“ey, querida, nada puede detenernos esta noche”*

*porque esta noche el mundo está quebrado*

*y somos la única cosa*

*que se mantendrá unida.*

*Versión: Marina Kohon*

### **Dahiana Belfiori**

**Escritora. Publicó notas de opinión, entrevistas y crónicas en diferentes diarios y revistas nacionales e internacionales, es colaboradora en el suplemento Rosario|12 del diario Página|12 y en Las 12. Coordina los talleres de lectura y escritura creativa Abrir la casa. Es autora de *Código Rosa. Relatos sobre abortos*, (Ediciones La Parte Maldita, 2015), reimpreso en 2018 y reeditado 2021. Impulsora de ciclos literarios, presentaciones de libros y talleres literarios. *Relatos sobre abortos* fue declarado de interés por la Cámara de Diputados y Diputadas de la provincia de Santa Fe en 2016 y presentado en una treintena de lugares durante los años 2015 y 2016 en el país, en 2017 en La Haya y Madrid y en 2018 en ciudades de España (Valladolid, Málaga, Granada, Córdoba y Barcelona). En 2016 recibió la distinción “Con X”, en Rosario, por contribuir a generar una comunicación plural e igualitaria desde su trabajo. *Lo más simple es desnudarse* es su último libro (Ediciones La Parte Maldita, 2021). Obtuvo una mención especial en los Premios Juana Manso edición 2022 por “No es posible ordenar el fuego” publicado en Revista Rea.**

### ***/luciérnagas***

*salpican el costado*

*de la ruta exhausta*

*por someter el lomo*

*rugoso al capricho animal,*

*en la agonía de un fin*

*de semana largo.*

*inundan las banquinas*

*como un árbol de navidad*

*alargándose en la mirada*

*por la ventana del colectivo.*

*intermitencia,*

*sobre un pedazo de tierra*

*libre entre el asfalto y el alambrado.*

*tras los cercos*

*una colección de ojos*

*se agolpa, mansa.*

*qué pena da.*

*/*

*al despertar lo supe:  
moriré sola, no tendré  
el consuelo de tu voz  
ni tu guitarra dibujada  
en mi cintura,  
moriré sola y aunque  
se cumpla el rito  
de velas encendidas  
seré como mi gata:  
habré aceptado el calor  
de unas piernas y su ternura  
y con la sabiduría del camino  
abandonaré mi cama  
a la hora en que la luna  
sola se acueste  
sobre este techo  
alquilado.*

### **Nancy Slupski**

**Fue una feminista y luchadora social, por tiempos coplera, escritora y poeta argentina. Participó en la revista y el grupo político Retruco, en la organización de Encuentro de Organizaciones Sociales (EOS) y en Vecinos autoconvocados de Glew. A fines de los 90 fue parte del nacimiento de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD), cofundadora del espacio cultural Ventana Aborigen.**

### ***Ellas***

*Nadie sabe cómo hacen con el tiempo  
trabajan y trabajan  
lavan planchan cosen barren limpian cocinan  
bañan  
peinan sacan piojos hacen camas buscan precios  
amasan  
educan llevan los chicos a la escuela van al*

trueque,  
buscan los chicos de la escuela, compran amasan  
cocinan lavan planchan y  
trabajan y trabajan  
el día se convierte en noche sin parar de  
trabajar.  
Ellas sueñan con otro mundo para sus hijos  
sueñan algo mejor  
mucho mejor  
sueñan  
para ellos  
y con ellos  
No se quedan...  
saben que el hambre no tiene espera  
y salen  
tímidamente porque creen que no saben que no  
pueden  
que no deben  
con miedo.  
porque presienten que si les pasa algo nadie va a  
poder hacer todo lo que hacen ellas  
Ellas con los sueños escondidos  
Ellas con las ganas apretadas  
con los permisos contados  
con las prisiones de los mandatos  
Les han dicho que en la casa es donde deben  
estar  
pero nadie les ha regalado nada como para  
seguir  
aguardando ahí sentadas  
mientras las panzas de sus hijos aúllan de  
hambre  
Los sueños están

*pero hay que escarbarlos detrás de tanto  
cotidiano  
Primero el ahora  
el ahora urgente  
el ahora presente  
y por eso salen  
porque sus hijos les ponen alas  
motores  
sus hijos impulsan las pocas fuerzas que el  
escaso  
alimento les socava.  
Pero esas fuerzas se juntan  
un sueño despierta al otro.  
Salen a la calle  
a reclamar  
a decir presente  
a marcar que no son fantasmas ni cifras ni seres  
perdidos en lugares perdidos  
a descubrir que valen y a aprender a gritarlo  
a mostrar que la dignidad es una actitud de vida.  
Y salen  
Y se juntan y se juntan  
en los barrios en las calles en las rutas.  
Y construyen...  
esos sueños que tanto sueñan para ellas  
y para sus hijos.*

*Pinturas del alma, Colección narrativa y poesía,  
Editorial El Colectivo, Buenos Aires, 2011*

### **Tamara Grosso**

**Nació en Buenos Aires en 1991. Lic. en Comunicación (UBA). Trabajó como redactora, editora y coordinadora de contenidos en diferentes medios y organizaciones, y como prensa en la editorial Eterna Cadencia y la distribuidora Big-Sur. Publicó los libros *Entre el blanco y el negro* (De la grieta, 2015), *Márgenes* (Objeto Editorial,**

2016), *Guatepeor* (Modesto Rimba, 2016) y *Cuando todo refugio se vuelva hostil* (Santos Locos, 2019). También las plaquetas *Las partes de la ciudad* (Perronautas, 2017) y *La nena de cuatro años que ya sabía leer* (Fantasma, 2019). Es parte de la antología de poesía *Otros colores para nosotras* (Continente, 2018). En 2017 fue seleccionada en la V edición de “TwitterRelatos por la Identidad”, organizado por Abuelas de Plaza de Mayo. Coordina talleres de poesía.

### ***Un cuerpo***

*No tengo un cuerpo,*

*soy un cuerpo*

*por eso intentan*

*decidir sobre mí.*

*No soy la constitución nacional*

*firmada hace más de cien años*

*por personas para las que no valgo,*

*soy un cuerpo*

*por eso quieren*

*decidir sobre mí.*

*No soy una hipótesis*

*un conjunto de células con potenciales*

*un ejemplo imaginario de familia feliz,*

*soy un cuerpo*

*por eso tratan de decidir sobre mí.*

*No soy un dios*

*una religión en la que los poderosos creen,*

*soy un cuerpo*

*por eso insisten en decidir sobre mí.*

*Pero no soy*

*un cuerpo indefenso*

*soy un cuerpo múltiple*

*que toma las calles*

*un cuerpo conjunto*

*que avanza sobre la plaza*

*un cuerpo colectivo*

*decidido y fuerte*

*que aunque esté prohibido*

*decide*

*y por eso*

*me tienen miedo.*

*De Otros colores para nosotras (Ediciones Continente, 2018)*

### **Silvia Gomez**

**Feminista Tucumana. Licenciada en Ciencias Sociales y Humanidades. Integra la Comisión directiva de la Biblioteca Popular La Randa de Yerba Buena en la que dirige un taller de Escritura creativa y otras actividades culturales. Publicó: “Transformaciones Urgentes” (Ediciones Parque Chas, 2012), *Esas que soy*” (Ediciones de Octubre, 2014), “Refugios” Compiladora e integrante de Antología resultante del Taller de escritura Biblioteca Popular La Randa (Ediciones Del Parque-Tucuman. 2021). Ha compuesto temas musicales junto a la canta-autora cordobesa Eloína Coronel que forman parte de la producción discográfica “Chamuyo Colectivo”. Participa de las antologías: *Escritura compartida* (Centro Nacional de Escritores. Córdoba 2012), *Antología Contra la Violencia de Género*, concurso Micaela Bastidas (Inadi-Buenos Aires. 2013), *Poesía Bajo el Farol* (Ediciones Del parque. Tucumán. 2013), *Revelaciones* (Editorial Dunken. Buenos Aires. 2013).**

### **Olores**

*¿A que olía lady Di? me interpela un email esta mañana. Como no sé y no me ataña demasiado, aprovecho el desconcierto para pensarme en mis olfatos, y pienso en los olores del mundo, que parecen imperceptibles y los tenemos ahí, en la punta de la nariz o entre los dedos y penetran nuestro cuerpo reminiscente y osado.*

*Cavilé además por esos olores que nunca sentí, pero están*

*¿cómo olerá la guerra, los misiles, la adrenalina de escapar de las bombas?*

*¿ese camino de piedras de quien huye, el sendero de esquirlas?*

*¿la tristeza se huele? pregunté.*

*Pensé en el olor del mar, de los náufragos que lloran su tierra mientras se alejan*

*Y en el olor de sus lágrimas, que se mezclan junto al salado del mar. También pensé en los olores desprendidos de la intifada Palestina y mientras la honda se llena de piedras que apunta al tanque ¿Qué olores sudaran sus cuerpos? seguí preguntando.*

*Y los pájaros se fueron dejando sus nidos que olían a heridas*

*Y la sangre que mancha caminos, banderas y estrellas se fue esfumando.*

*Me inquirí entonces*

*¿Será importante saber A que huele lady di?*

*Si no sé siquiera en el aroma que tiene tu cuerpo ahora en que la distancia mezcla tantos olores de por medio que podrían confundirse con cualquiera.*

*Tu boca, por ejemplo ¿seguirá sabiendo a mediodía? ese cuerpo adulto que alguna vez fue joven y pude impregnarme entonces ¿Reconocerá mi olfato? Susurra mi voz.*

*Y en esta enumeración de preguntas, quise saber*

*¿Qué aroma tendrá la primavera en Alaska, en Ucrania o Uganda?*

*¿Cómo serán sus niñas púberes que despiden nuevos olores?*

*¿Y las flores del otoño que brotan pudorosas en una estación vacía, serán como las mías?*

*Pensé también en los aromas de comida de mi infancia, y mi tía silenciosa en su pueblo y su cocina.*

*Y las empanadas que despiden humos sobre los carros de lata, los guisados y la leche recién ordeñada que buscábamos cuando niñas.*

*Y el olor de mis hermanas en esas noches de insomnio y largas confesiones a oscuras*

*Y recordé también el aroma de mis hijos, sus baños y su niñez creciente sus cabellos recién lavados y las rodillas sucias Y sonreí con sus perfumes entremezclando los míos.*

*Y recordé del aroma, el bello aroma que desparrama la calle de las marchas y las plazas que se embeben de pañuelos que acompañan cada olor y pareciera que los verdes y violetas huelen distinto, porque el aire nos penetra en las fosas nasales y cual droga nos contagia de alegrías y furor.*

*Así pase a otras preguntas*

*¿Y las miradas huelen? ¿y los exilios?*

*¿Y las valijas olvidadas en los trenes?*

*Y la arena, los cerros, el cañaveral y el campo ¿cómo huelen?*

*¿Huele la resistencia tan rica como las flores?*

*¿Y la revolución tendrá aroma a pan horneado y bocas llenas?*

*Y mi cuerpo, ¿cómo huele?*

*Y procedí a hurgarme la piel, las manos, el cuello, entre las piernas olí, olí tan fuerte que fui volviéndome más sabia más humana, perceptiva.*

*Y me dije entonces, la verdad que no sé a qué huele lady di no es mi incumbencia*

*pero reconozco tantos aromas y olores que mis poros fueron transformando las papilas entre las miles que soy hoy,*

*esa mujer que piensa*

*Que siente Que huele.*

*Que recuerda.*

*Publicado en “Reunidas” Antología de poetas Tucumanas*

*Tafi Viejo Ediciones (Tucuman-2022)*

**Mariana Ferro**

**Poeta, cantora, coordinadora de talleres de poesía.**

***Hoy no comí.***

*No tuve nada que comer,  
sé que no te parece posible  
pero sí, así fue.*

*El estómago es una víbora venenosa  
que muerde ¡muerde!  
cuando no le das nada.*

*Hoy no tuve nada que comer,  
y nada tenía mi madre,  
y nada mi vecino,  
y nada quedó en el comedor,  
nada en la escuela verde.*

*Hoy no hubo comida para mí,  
y no me lo explico.*

*¿Por qué no hay para mí?*

*yo me pregunto*

*¿Por qué?*

*Y nadie contesta.*

*Me miran con pena,  
después dejan de mirarme.*

*Veo como doblan la cabeza hacia el otro lado.*

*Siento el vacío y me da por llorar,  
trago una rabia inexplicable, es lo único que trago,  
y me siento sola.*

*Y sola y quieta me quedo  
mirando el cielo,  
caen mis manos a los costados,  
como dos palomas  
grises nacidas  
del humo de este último cigarro.*

*No me lo explico,*

no entiendo,  
no lo entiendo  
y me da por llorar,  
mientras mis hijos juegan.  
Cocinan una sopa de barro  
y de papel madera,  
luego traen también  
hojas de sauce  
y mientras hablan bajito,  
entre ellos,  
con polvo de hojas  
sazonan la sopa imaginaria.  
Juegan a comer,  
no se preguntan nada,  
ponen tres platos jugando:  
tapas de mermelada  
que encuentran  
en la basura enferma.  
¡Cómo quisiera volver a ser niña!  
Si acaso regresar fuese posible, yo jugaría a qué he vencido  
como una mujer maravilla  
o una reina del cosmos  
a toda la maldad  
del mundo.  
Todos los niños comerían, sí...  
Si pudiese volver a jugar,  
yo sería buena.  
Mariana Ferro

**Marianela Saavedra**

**Nació en Guleaguay (Entre Ríos), en julio del 78, feminista, escritora, poeta, madre, activista gorda, profesora de Educación Especial, Bibliotecóloga,**

**Especialista en Inclusión y Sistemas de Comunicación. Vive actualmente en la Patagonia, publica sus poesías diariamente en sus redes sociales y tiene 4 libros editados y publicados de manera autogestiva.**

*Me besa la panza y dice  
que mi panza le gusta  
y yo me concentro en dar  
pequeñísimas, imperceptibles  
bocanadas de aire,  
hunde sus dedos en mis nalgas  
se hunden, se hunden  
mis carnes blandas  
no parecen tener tope  
y yo miro nada en la nada,  
rebota mi inmenso culo  
en su vientre  
y yo le pido perdón  
y pienso que el deseo  
no puede nacer  
en mis estrías de colores  
ni en los pliegues de mi espalda  
ni en la hinchazón de mis tobillos  
ni en la pendiente circular de mi papada  
pienso que me esmere tanto  
en elegir colores  
y ensayar posiciones  
y en leer libros*

*y escribir poesías  
para que me desearan  
por culta, por eufórica,  
por inteligente, por lo que sea,  
y no por mis formas  
sin embargo dicen ellos  
que me desean por mí  
y yo, yo soy gorda  
portadora de estigmas  
de miradas, de penitencias  
peregrinante de mis límites  
sonámbula de una belleza  
que debe rendir cuentas  
de porque elegí ser así  
porque independientemente  
de las opiniones y talles ajenos  
yo elijo ser gorda  
y ellos dicen  
que me desean por mí.*

# Mujeres Zapatistas, Madre Tierra y Organización en medio de la Guerra

Diana Itzu Gutiérrez Luna

## Resumen:

Nuestro desafío está en el intento de seguir comprendiendo algunos aspectos de la vida cotidiana de las mujeres zapatistas para tratar de explicar el tejido de la vida, tramado y nutrido por ellas. Quienes, en actitud y número, junto con las y los jóvenes, están siendo la mayor potencia de la organización del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ¿Qué significa esto? ¿se abre la posibilidad de desafiar desde un posible diseño de configuración territorial no patriarcal? Están sucediendo procesos de entramados territoriales vitales desplegados por mujeres para definir y crear territorios otros. Se trata de reflexionar la energía-fuerza de *la Dignidad* a partir de las Autonomías zapatistas para dar cuenta de la potencia en la relación y acción política de las mujeres desde lo colectivo, comunitario y junto a la Madre Tierra en un contexto de Guerra y de escenario global donde la huella ecológica del modo de vida hegemónico patriarcalista ha puesto en riesgo la propia vida de la especie humana.

## A modo de inicio

En Chiapas, México, nos situamos en el inicio del momento más álgido del *colapso sistémico global* (Taibo, 2018). Que, a nuestra manera de ver, es consecuencia de un sistema patriarcalista hegemónico que a partir del “dominio instrumental machista técnico-maquinal sobre la vida” (Von Werlhof, 2015) toma vigor, adquiere forma y ritmo acelerado junto con la aniquiladora idea-fuerza de “desarrollo y progreso” (Sachs, 2001). Como advierte Vandana Shiva (1988) el “modelo masculinista de progreso” viene imponiendo la noción de más dinero y más capital sobre la base de la destrucción de lo creado/elaborado por la Madre Tierra, pueblos no occidentalizados y las mujeres. Para nosotras, esto es una forma de estar-vivir en/la Guerra.

Al mismo tiempo, hacemos visible una configuración territorial que desde hace 28 años camina los pueblos mayas tseltal, tsotsil, ch’ol, tojolabal, mam, zoque; organizados desde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Quienes con el levantamiento armado de los primeros días de 1994 deciden recuperar el vínculo con la Madre Tierra como acto fundante y contundente. Miles de hectáreas que estaban en manos de los finqueros y hacendados, y que dentro de la expresión zapatista se conoce como “tierra recuperada”, serán el suelo y cielo que abracen y cobijen la actual experiencia ético-territorial autónoma, no desde la idea de propiedad sino de asumir el ser guardianes y guardianas de lo común.

A partir de diciembre de 1994, los pueblos zapatistas nombran una nueva forma de territorialidad como Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ). Es decir, designarán sus consejos autónomos como aquellas personas responsables a escala regional, y lo harán once meses después del levantamiento armado del 1 de enero del mismo año. Ocho años después (agosto del 2003) de haber caminado la experiencia organizada de representación comunal-regional plantearán la necesidad de una re-significación territorial más integral, desde la dinámica de los *Caracoles Zapatistas*. La imagen del *Caracol* como significado de integralidad, y paralelamente de incorporación de lo más pequeño en tanto

fuerza creativa de cada comunidad, pueblo y región. Lo harán siguiendo el mandato de explorar la capacidad política desde el movimiento del espiral en su secuencia micro y macro para desafiar la trama del sometimiento impuesto por más de 500 años. Así, su palabra y escucha llegará a las escalas nacionales e internacionales.

Son estos pueblos mayas quienes en 2024 cumplirán treinta años de ir ensayando las Autonomías de manera integral, como proyecto/horizonte ético-político y como espiralada expresión territorial desde 31 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MARZ) y 12 *Caracoles/Juntas de Buen Gobierno (JBG)*. Las JBG se ubican en dichos Caracoles Zapatistas, instancias políticas de autogobierno con rotación de tres años y desde donde se ejerce el “mandar obedeciendo” desde los principios ético-político zapatistas. Están constituidas por mujeres, hombres y *otroas* de diversas edades que son elegidos a través de asambleas comunitarias, regionales y municipales. Las personas se van rotando por periodos de 15 días o una semana para ir a su comunidad, estar y trabajar la tierra junto con su familia. Después vuelven al *Caracol* correspondiente para hacer actividades y responder a las funciones, necesidades y tareas designadas por sus pueblos. No perciben salarios al ser un servicio derivado de la cuota de energía dada para mantener el tejido de las autonomías con sus respectivas formas de gobierno.

En suma, la recuperación, reconfiguración y resignificación territorial se entretienen hasta lograr expresar una forma territorial que sostiene formas de libertad sincronizadas desde un ritmo/latir constante (Gutiérrez Luna, 2017, 2021, 2022). Dichas expresiones/formas de diversidad en espacios-tiempos articulados se mantienen, al menos, con tres hilos fundantes que a nuestro modo de ver son potencia del ejercicio de las autonomías: 1) ejercer sus propias formas de autogobernarse desde múltiples escalas hasta llegar a las Juntas de Buen Gobierno y La Junta de Resistencia y Rebeldía Zapatista; 2) el ejercicio de re-crear y mantener la alimentación, en tanto sustento material e inmaterial del cuerpo físico, mental, espiritual y sensible desde la forma colectiva y comunitaria, 3) el derecho a la autodefensa desde actos de no guerra donde la resistencia-rebeldía organizada desde el trabajo colectivo permite procurar el autosustento como respuesta creativa. Nos referimos al trabajo de las diferentes cooperativas de telares, miel, café, alfarería, carpintería, etc. Así como a procurar consolidar las áreas de salud, educación, agroecología, justicia, comunicación/radios comunitarias, entre otras.

El acto trascendental estará en la búsqueda de estar generando otra forma de hacer-pensar-sentir la política desde los pueblos, y dentro de éstos serán las mujeres quienes poco a poco van interpelando las formas machistas de la política interna, en la búsqueda por ser coherentes en la construcción de las autonomías como acto común de libertad. Y al mismo tiempo vinculado a la Madre Tierra, en tanto conciencia del existente útero común de vida digna desde sus autonomías.

Junto con Gustavo Esteva estudiamos y trabajamos la hipótesis (2015 al 2017) de que están siendo las mujeres quienes potencian los ámbitos de comunidad, y que en su momento histórico fueron el fundamento de sociedades matriarcales/ no-patriarcales y matrísticas que abrigan lo común (Scott, 2009; Goettner-Abendroth, 2017) y por tanto éstas se convierten en un punto de tensión con el Estado territorial moderno (Scott, 2009) en tanto sociedades políticamente organizadas que resisten a ser capturadas por los mandatos del “sistema-capitalista moderno-patriarcal”. De ahí nuestro ánimo por ir identificando, encontrando y descubriendo esos hilos de la resistencia y rebeldía de las mujeres zapatistas.

### ***Autonomías es Revolución. Úteros de contención en medio de la Guerra.***

Para quienes vivimos el momento actual de despojo y muerte hacia los mundos de vida indígenas-campesinos a partir del entramado del Crimen organizado, Militarización y Megaproyectos, así como la matanza hacia las mujeres que hoy se expresa desde la violencia feminicida, la Guerra adquiere una configuración distinta con la llamada *guerra integral de desgaste* contra quienes ejercen el derecho legítimo a las autonomías.

El proceso de militarización en Chiapas, México., desde los existentes 79 cuarteles generales del Ejército federal en la zona Selva, Altos, Frontera y Norte, de los cuales 65 están en la zona de confluencia de los 31 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatista, se incrementa con la renovada ingeniería militar de la Guardia Nacional. Esta incluye 12 Nuevas Coordinaciones Generales, que serán las redes de una fuerza armada única que multiplicará y extenderá los nodos de otros tantos 24 regimientos militares. Los cuales están posicionados en referencia a los sitios de control de al menos los cuatro cárteles más importantes del crimen organizado que operan en Chiapas (Sinaloa, Jalisco Nueva Generación, los Zetas, el Golfo), quienes a su vez negocian con los partidos políticos en cada región. Esto se logra identificar en los dos últimos años (2020-2022) en contexto de pandemia/Covid-19.

Advertimos que el poder económico del Crimen organizado y la re-militarización potencia la forma masculina patriarcal desde múltiples escalas y dimensiones: a partir del cambio de uso de suelo, los Megaproyectos y el sometimiento de la población como forma de control político. Esto nos permite identificar y desnudar el diseño de avanzada con pretensión de aniquilación: la existente indumentaria machistizada de los programas asistenciales y su vínculo con la Guardia Nacional y la territorialización de variados y múltiples proyectos de destrucción como el Mal llamado Tren Maya en la Selva Norte Ch'ol, los Proyectos de Hidrocarburos y geoparques en la región Zoque, el gasoducto y agrotóxicos en la zona Costa, del acaparamiento y contaminación del agua en la región Altos. Y paralelamente la población queda controlada en su propia tierra. Mientras aumenta el número de jóvenes varones aliados a pandillas/milicias armadas que operan bajo el control del Crimen organizado. Lo que ha dado pie por parte de activistas y defensoras de derechos a sostener la hipótesis de la trasmutación del ejercicio de un *mal gobierno* al *desgobierno* en tanto en un mismo escenario se articula el Crimen Organizado, la militarización y el avasallamiento de Megaproyectos. Entonces; la clase política en el poder adopta procedimientos criminales que definen el actual momento de guerra.

Esta nueva modalidad de Guerra que se ensaya en Chiapas se proyecta desde arriba en una especie de procedimiento “técnico-patriarcal” en su condición de despojo, especulación y financiarización sobre la tierra y territorios pero que se ejecuta paralelamente alimentando la reproducción de una Guerra desde abajo y desde lo civil. Si bien, asumimos la Guerra como momento histórico permanente del patriarcado desde hace 8,000 años (Von Werlhof, 2010), hoy a nuestro modo de ver, se recrudece desde el despojo, destrucción y exterminio hacia pueblos originarios, Madre Tierra y mujeres (Gutiérrez Luna, 2021).

Frente a la realidad descrita, las mujeres zapatistas han logrado construir y consolidar su estar-hacer-sentir en los territorios. Defender la libertad de elegir el suelo y cielo que quieren las cobije y poner límites a las diferentes formas de violencias. Que a mi modo de entender exponen la imagen y diseño de tejidos *territoriales no-patriarcales*. Nutridos y abrigados por la dignidad.

Entendemos la *Dignidad* como la materia sensible que mantiene una energía-fuerza política desde lo femenino una vez que es memoria viva de aquella mezcla tremenda de dolor-amor hecha cuerpo-corazón para mantener la esperanza. Las zapatistas han mostrado que el dolor-

resentimiento anula la dignidad una vez que se decide actuar por poder y/o dinero y/o interés y/o necesidad.

Retomo la experiencia de las mujeres zapatistas del Nuevo Poblado San Gregorio que, a mi modo de ver, y a partir del trabajar desde la Red de Resistencias y Rebeldías Ajmaq y como defensora en la documentación, difusión y denuncia, muestra la situación de las mujeres zapatistas que están viviendo la *guerra integral de desgaste* en la región autónoma de Patria Nueva, Municipio Autónomo Lucio Cabañas, pertenecientes al *Caracol* 10.

El hacer-estar de niñas, jóvenes, mujeres adultas y ancianas zapatistas muestra en su accionar cotidiano un sentido de la vida, en el impulso del trabajo colectivo que posibilita el cuidado de mundos pequeños y sencillos, según lo preciso y adecuado en tanto principio de lo común, la contención amorosa y conciencia colectiva que busca el no-dominio hacia la vida, sino su extensión y potencia en el devenir constante vida-muerte-libertad.

El trabajo colectivo es una respuesta en tanto actos de no guerra. Los talleres y cooperativas de telares, alfarería, carpintería. Y los trabajos comunes para consolidar las áreas de la salud, educación y alimentación van generando energía vital y materia sensible para alimentar la esperanza y seguir con el autosustento en tanto autodeterminación material-espiritual. Generando una mayor participación política para proponer en sus comunidades actos creativos, así como denunciar a los grupos armados afines al mal gobierno potenciando su palabra como mujeres en tanto semillas que echa raíces en la conciencia de más mujeres y sobre todo de las jóvenes y niñas. Generando y abrazando el acto de la defensa del territorio desde el mantener el cuidado, respeto y apego hacia la Madre Tierra en tanto compromiso por la humanidad y ejercicio de libertad de los pueblos.

Insistimos en referir a estas Autonomías como útero de contención y posibilidades de “sentidos de vida” que estaría reflejando sociedades no patriarcales en tanto expresión de aquella multiplicidad de “espacios-tiempos de resguardo de la vida comunitaria” (Gutiérrez Luna, 2018: 130). Siendo el útero común la matriz partera de multiformes tejidos de vida que procuran el cuidado, la enseñanza/educación, sanación/salud, abrazo-contención de resguardo de la vida en y desde las mujeres.

Ellas nos vienen mostrando la posibilidad de nacer nuevas formas de hacer política, y no reproducir las mismas que generan control y muerte, como las instituciones gubernamentales y no gubernamentales de burocracias utilitarias, los partidos políticos, la democracia liberal moderna, y las violencias de la familia heteropatriarcal. Nos hacen replantear al Estado Territorial que forjó sus cimientos a costa de la matanza y crimen. En cambio, proponen el ejercicio de elaboración de otra forma de hacer política desde la conciencia constante de la resistencia-rebeldía desde “qué No queremos”, y “qué Sí proponemos” y desde los siete principios ético-políticos zapatistas: 1. Bajar y no subir; 2. construir y no destruir; 3. convencer y no vencer; 4. proponer y no imponer; 5. representar y no suplantar; 6. servir y no servirse; 7. mandar obedeciendo.

Proponen el ejercicio de la horizontalidad (no lineal como el mar sino como las montañas), lo que implica reconocer las diferencias como potencia y no como obstáculo. Así como el ejercicio constante tanto en lo personal como en lo colectivo del “proponer y no imponer”, dónde quién propone es quién asume la responsabilidad de impulsar e insistir en la realización y ejecución de la propuesta, que se vuelve una responsabilidad alcanzar lo que se presenta/expone y, por tanto, se hace conciencia en el hacer desde lo colectivo para que, si no funciona, se corrija de manera común. Otro ejemplo es el “convencer y no vencer”; desde donde quién convence lo hace desde la materia sensible de mostrar/presentar, y ésta

es una acción/práctica concreta y no sólo un “decir” sino un “hacer para convencer y/o convencer haciendo”.

### **Conclusiones:**

El EZLN está planteando resignificar la guerra desde responder con actos de no guerra y en defensa de la vida en tanto una batalla contra el olvido y por la dignidad. Si bien, la premisa fundante del EZLN fue declarar la guerra al mal gobierno, ésta fue eligiendo el derecho legítimo de enfrentar a los de arriba para poner un límite al único destino que hasta ahora les habían ofrecido: la muerte. Es decir, se preguntaron ¿morir o vivir como único destino? Y eligieron la vida; el ¡Ya Basta! de 1994 fue elegir la vida frente a la muerte.

El carácter del EZLN como expresión político-territorial rechazó desde su nacimiento y proceso la lucha/toma del Poder. Y decidió tejer la democracia radical (de raíz/desde los pueblos) como forma del ejercicio de la libertad y justicia. Según el reconocimiento de las necesidades, los principios y rumbos elegidos y sostenidos por los pueblos. La rebelión y más tarde la rebeldía-resistencia indígena-campesina maya zapatista del EZLN fue poco a poco adquiriendo energía-fuerza femenina que se posicionó en lo parejo con la masculina. Fue la vida-libertad anclada en el apego a la Madre Tierra y en la renovada creatividad lo que da singularidad y materia sensible a dicha expresión de vida que respira dignidad.

En pleno siglo XXI y, dentro del contexto del sexenio del gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), la dinámica de la *guerra integral de desgaste* se presenta en su fase de meganegocio transnacional. El progreso que viene proponiendo el gobierno de la IV Transformación dicotomizan los dos elementos que instalan con los Megaproyectos y políticas de asistencialismo (vida-muerte/bienestar-progreso), hacia un sentido único y cerrado, capturado por la única alternativa de existencia que nos queda, “aceptar las reglas del mundo que viene”. Aniquila el imaginario colectivo presentando como único destino la muerte; ya no actúa como figura retórica del lenguaje cuya función siempre ha sido la de liberarnos de un único sentido. El zapatismo, y otras expresiones de organización autónoma, vienen como elemento gravitatorio y desestabilizante. Quiebran la dialéctica del poder, ya que actúan como el caracol; saltan la linealidad ya que construyen como el fractal; y tienen la fuerza de lo vivo porque se lanzan a la espiral cuántica, como la mayor potencia de movimiento que existe. Básicamente mantienen vivas las metáforas, y no permiten su transformación en alegorías; aquello que nos propone el poder. Teniendo como objetivo/proyección común de liberación consciente, en este caso un proyecto político común de vida desde la construcción de autonomías y territorialidades no patriarcales.

### **Referencias bibliográficas**

CENCOS, (2007). “Siempre cerca, siempre lejos. Las fuerzas armadas en México”. México: Centro Nacional de Comunicación Social.

Goettner-Abendroth, H. (2017). *Sociedades Matriarcales. Estudios en torno a las culturas indígenas alrededor del mundo*. Jalisco: Taller Editorial la Casa del Mago

Gutiérrez, D. I. (2017). *Una aproximación a la experiencia territorial zapatista desde la recuperación, reconfiguración y resignificación territorial en Chiapas*. Tesis de Doctorado, director Gustavo Esteva en Estudios Sociales Agrarios. UNC, Argentina.

\_\_\_\_\_. (2022a). “Un nuevo mapa zapatista: centros y rutas de resistencia y rebeldía en la ecuación político-territorial autónoma del EZLN. Autonomías hoy. Pueblos

Indígenas en América Latina. Año 2-Número 5, p 39-45. marzo 2022. Grupo de Trabajo Pueblos Indígenas, autonomías y derechos colectivos. CLACSO.

---

(2022b). *Una cuota de energía al tejido de la vida*. Colección de 27 libros de bolsillo AL FARO ZAPATISTA. Editorial RETOS, Cátedra Jorge Alonso-Universidad de Guadalajara y CLACSO.

Taibo, C. (2018). *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*. México: Ediciones Junetik Conatus. Universidad de la Tierra/CIDECI.

Von Werlhof, C, y Behmann, M. (2010). *Teoría crítica del patriarcado. Hacia una ciencia y un Mundo ya no Capitalista ni Patriarcales*. Editorial Peter Lang: Berlin.

Von Werlhof, C. (2015). *Madre Tierra o Muerte. Reflexiones para una Teoría Crítica del Patriarcado*. México: El Rebozo.

Sachs, W. (Ed.). (2001). *Diccionario del Desarrollo: una guía del conocimiento como poder*. México: Universidad de Sinaloa y Galileo Ediciones.

Scott, J. (2009). *The art of not being governed: An anarchist history of upland Southeast Asia*. New Haven – London: Yale University Press. Shiva, V. (1988). *Abrazar la Vida. Mujer, ecología y supervivencia*. Cuadernos Inacabados. Madrid.



# Un boceto de la realidad

**Joha Berrondo**

Para el arte público, el arte en comunidad puede llegar a ser una herramienta central en la vida cotidiana. En el muralismo, por ejemplo, se busca brindar al otro una herramienta de transformación social. Es un medio específico de conocimientos que pone en marcha la creatividad, formas de expresión. Además, potencia la capacidad de descubrir y construir pedagogías alternativas para el desarrollo de lo comunitario.

Lo cierto es que hoy vivimos tiempos cambiados, no podemos negar que en este momento del capitalismo las crisis económicas, ambientales y políticas se profundizan. Avanza el individualismo y el sálvese quien pueda. Con ello la precarización laboral, el vértigo inflacionario, la imposibilidad de una justa remuneración laboral como artistas incluso sin distinción de géneros. La dificultad en la percepción como trabajadoras de la cultura, el desgaste de nuestros cuerpos, la imposibilidad de acceder a la seguridad y cuidados de nuestras vidas, la amenaza del desfinanciamiento por parte del Estado a los proyectos culturales comunitarios, la explotación de los bienes comunes contaminando las aguas, el imposible acceso a la vivienda, a un ambiente limpio y sano, sin hollín, sin aguas contaminadas, sin máquinas sobre los cerros, el costo y el endeudamiento creciente que implica vivir. Hoy la prioridad para un cuerpo cansado es la de resistir garantizando lo mínimo indispensable.

El estar de los cuerpos no conlleva sólo un esfuerzo económico, sino también subjetivo, emocional ya que una de las zozobras inevitables a las que nos hemos visto expuestas es al malestar anímico y mental. Entonces sería necio pensar que los discursos y objetivos que quisiéramos impulsar para construcción comunitaria se mantengan intactos.

¿Cómo hacedores de la cultura, hacia dónde nos desplazan las políticas de un sistema económico obsoleto y destructor? ¿Podemos reconocer que en el malestar también está la posibilidad de invocar la potencia para no caer en revictimizaciones y en discursos asistencialistas que solo nos lleva a sostener la gestión de la pobreza?

## **Algunas puntas para volver a las calles y a los muros creativamente, reconstruyendo las narrativas de los pueblos.**

Partimos de revalorizar el arte como oficio y herramienta de construcción de narrativas sociales que comuniquen, concienticen, construyan identidad. Somos productores de la cultura desde el intercambio, la creación de ideas. Y sobre todo, desde las artes, somos constructores de dispositivos que promocionan la salud comunitaria.

Pensarnos con otros, es pensarnos en igualdad de condiciones, que es también un aprendizaje a afianzar, porque lo necesitamos para sobrevivir. Es en ese entretejido de lazos humanos en donde reside el impulso y la presencia. Esto es el material central, sensible y creativo para visibilizar las problemáticas sociales presentes a través de un lenguaje artístico reconocible por todos. No se trata de que las artes se piensen como herramientas terapéuticas individuales, de abstracción y aislamientos, sino reconocer a un otro desde el cuidado, la solidaridad, el cooperativismo. Prácticas que han sido históricamente feminizadas. Hay que tomarse en serio la vulnerabilidad, apoyarla, promulgar y practicar la comunidad. Así dar cuenta de políticas reales de cuidados para nuestras vidas.

Pensar en un arte popular, es pensar en la posibilidad de convivencia, recuperando la reunión de cuerpo presente en un tiempo y espacio de la vida cotidiana, posibilitando formas de habitar.

Cuestionar y revisar cómo nos atraviesa subjetivamente la historia. Frente al trabajo marcado por el rigor, quizás también es importante el descanso, la quietud, que posibilite el pensar, crítico y emancipador. Interrogarnos como trabajadoras, darle lugar a la pregunta del porqué, para qué y para quienes.

Quizás hoy desde el arte público, además de representar la vida, debemos priorizar el proteger la vida.

Tenemos mucho que aprender todavía, pongamos nuestra creatividad al servicio de la construcción colectiva para que se multiplique y se transforme en políticas reales que posibilite habitar los mundos que deseamos, que imaginamos.

*Joha Berrondo, artista plástica, trabajadora del arte, integrante del colectivo Agitando el avispero*



# **Ciclo de formación: Ecofeminismos y Luchas en los territorios**

## **Preguntas y debates desde los transfeminismos anticapitalistas**

Somos un conjunto de colectivas y militantes feministas, transfeministas, socioambientales, ecologistas, disidentes y de la educación popular que nos propusimos reunir y potenciar los saberes y las luchas en defensa de los territorios y recursos naturales de nuestra región, para trazar estrategias comunes desde una perspectiva anticapitalista, transfeminista, antirracista y plurinacional.

El desafío es conocer los puntos de encuentro entre la historia del movimiento feminista y transfeminista y las diversas corrientes y perspectivas ecologistas.

Es por eso que pensamos un Ciclo de construcción de saberes político y sensible para hacer frente a las políticas de saqueo y destrucción. Tres encuentros, diálogos plurales entre activistas de asambleas en defensa del medio ambiente, feministas indígenas y comunitarias, académiques que profundizan en los saberes disidentes a los modelos extractivistas, vecines contra la contaminación, estudiantes, docentes, militantes sociales, entre otros.

Estos encuentros son convocados por la Cátedra Libre Virginia Bolten, La Enramada, Campaña Somos Plurinacional, Arte al ataque, Al Borde, Pañuelos en Rebeldía, Espacio de Género del FPDSCP, VACHU (Vecinas autoconvocadas por el humedal urbano Génova), Fundación Rosa Luxemburgo. Avala: Dirección de género y diversidad, Facultad de Ciencias Exactas, UNLP.

## **Parte 2. Palabras de Cecilia Gárgano**

Mi nombre es Cecilia Gárgano, soy historiadora. Agradezco la invitación a participar de este espacio y a compartir encuentros. La verdad es que la compañera que me antecedió en la palabra habló nada más y nada menos que de las lógicas del capital, de la historia, lo trajo a Walter Benjamín que para los historiadores es una de las herramientas que tenemos para tratar de leer la historia a contra pelo y de articular esos fantasmas que nos habitan a nuestras propias instancias de transformación de mundos. ¿Cómo arrancar hoy una conversación en la Argentina que está literalmente prendida fuego, para pensar algo de este encuentro entre las problemáticas socioambientales, los ecologismos y los feminismos? Pensaba mientras escuchaba a la compañera que en general cuando nos remitimos a esa instancia fundacional del capitalismo, ese momento de la transición que muchas veces lo llevamos a la historia europea, ese acercamiento de los comunes, de las tierras comunales en Francia, en Inglaterra pero que también sabemos por supuesto tuvo que ver con el cercamiento de nuestros comunes naturales, con el arrasamiento de nuestras comunidades originarias, campesinas, con la configuración histórica de esos extractivismos que vemos hoy como política de Estado sin grieta y que tienen precisamente una historia.

Entonces pensaba en esto de esta urgencia, esta sensación de impotencia que nos debe haber estado habitando a todes, no sé qué fecha ponerle, porque estos incendios además sabemos que no son nuevos, de golpe cuando el humo llega a la ciudad de Buenos Aires parece ser que ocupa otro lugar en las noticias, en las portadas. Pero sabemos que esto viene de lejos y pensaba justamente en algunas operaciones para pensar los extractivismos y para pensar la relación con los movimientos feministas.

Pensaba en dos de las muchas operaciones exitosas que tiene el capital para reproducirse y prolongarse que tienen que ver justamente con la **separación**, con la **fragmentación** y con la **homogeneización**. La separación porque, como sabemos, no solamente se ha separado a los productores de su medio de producción, una cuestión histórica en relación al acceso a las tierras; sino que también si lo traemos a nuestro presente hoy, y a esta Argentina que tenemos en un mapa extractivista, en mi caso mis temas de preocupación tienen que ver fundamentalmente con el agronegocio y con sus impactos en nuestras vidas, pero como charlamos antes es una tijera la de los extractivismos, que los corta a todos por igual en un mismo rompecabezas, entonces pensar esa separación y esa fragmentación, además en esa historia que arrastramos, ¿de qué nos han separado? ¿qué es en lo que se nos fragmenta? Y ahí podemos pensar en una fragmentación de las experiencias de vida, en una fragmentación de las problemáticas, en una fragmentación que también tiene que ver con disociar nuestro presente de nuestra historia. No solamente las tierras y nuestros bienes comunes de la naturaleza se mercantilizan, sino también se nos enajena de esas luchas pasadas, que habitan muchas de las cuestiones que hoy queremos discutir.

En el caso de las problemáticas del agro, pero seguramente coincidiremos si miramos las de la mega minería o tantas otras instancias en las que el extractivismo avanza, hay un operatoria muy exitosa que combina intereses empresariales con mecanismos estatales, con discursos que se producen en ámbitos científicos, universitarios, mal que nos pese a quienes habitamos las universidades como docentes o como estudiantes, que de alguna manera logra construir como si fueran eventos aislados y naturales, fenómenos completamente estructurales a estos patrones de acumulación.

Entonces los incendios aparecen como excepcionales, los problemas de salud de nuestros chicos que tienen ya daño genético por la exposición a agrotóxicos aparecen como un problema repetido y novedoso y de alguna forma esa fragmentación de experiencias que son comunes y esa naturalización de las problemáticas nos lleva también a pensar de qué manera trascenderla. De qué manera trascender esa fragmentación y reunir no solamente esas distintas experiencias de vida y de lucha que sabemos que son comunes, sino también reunir este presente que habitamos con una historia. Este presente de la Argentina incendiaria, no está obviamente desconectado del mapa regulatorio, de esas baterías de voces de regulaciones que en los 90 en nuestro país dieron marco para su expansión y ni hablar con el antecedente que sabemos implicó la dictadura en nuestra historia y en nuestra región.

Y de alguna manera a la hora de pensar, me refería antes a la operación de la separación y de la fragmentación que hace muy hábilmente el capital y la segunda que tiene que ver con esto de la homogeneización. Sabemos que, para pensar la diversidad, en un sentido amplio en un sentido político, si hay algo que el capitalismo hace en forma muy exitosa, es unificarnos. Es avanzar en el caso de los extractivismos y de nuestros territorios del agro, en particular, desarmando formas de habitar, desarmando formas de vida, desarmando la biodiversidad, pero también las distintas expresiones. Bueno, eso obviamente tiene una conjunción enorme con las luchas que los feminismos han puesto en agenda.

Y así como los feminismos han logrado historizar y desnaturalizar esto que nos parece algo ya obvio, que es plantear el carácter histórico del patriarcado, plantear que las relaciones sociales que tenemos no nacieron de un repollo, están atravesadas por esa mercantilización que no solamente fue de lo material, sino que fue de nuestras relaciones sociales, por esos mundos que dejaron de existir en ese comienzo de la historia del capitalismo, esta homogeneización es también la que opera en nuestros territorios, cuando recorremos la Argentina, cuando vemos ese mismo paisaje, ese mismo desierto verde, en donde se ha pampeanizado todo nuestro país, esa homogeneización también es la que nos plantea que

cuando decimos “los productores en nuestro país”, vieron que se habla de los productores y todos pensamos en “el campo”. Nuevamente uniformando y borrando esas múltiples diversidades, hay muchísimos campos invisibilizados en nuestros territorios, somos productoras y productoras acá en este momento, estamos produciendo lazos, conocimientos y les regalamos esa palabrita a un sector que articulado a un montón de intereses nacionales e internacionales y que habitan también en los ámbitos estatales, hablando del Estado, nos viene empobreciendo la existencia en múltiples sentidos.

Preguntaba también la compañera hace un ratito ¿para qué nos sirve el conocimiento que producimos? Esa también es una pregunta que vale la pena hacernos hoy para pensar el encuentro entre las diversas luchas que conviven en estas reivindicaciones, en estas maneras de tratar de crear otros mundos. Porque como decía anteriormente muchos de los ámbitos que defendemos, esos ámbitos de la educación pública, en donde por supuesto que estaremos ahí defendiéndola y estamos frente a cada intento de mercantilizarla y de desandarla, la realidad también es que en el caso del agro y de los extractivismo hay un insumo fundamental que es el conocimiento producido con fondos estatales, el conocimiento científico, ¿vieron que este año nos metieron por la ventana el primer trigo transgénico del mundo, producido en nuestro país con una investigadora y un equipo de investigación del CONICET, de la Universidad Nacional del Litoral? Vendido como un logro nacional cuando sabemos que es un nuevo laboratorio a cielo abierto en nuestras tierras, que no solamente tiene la cuestión de la resistencia a la sequía, sino la tolerancia a un agrotóxico 15 veces más tóxico que el famoso glifosato, que es el glufosinato de amonio.

Y eso también tiene que ver con estas dos operaciones de las que hablaba, de la separación y la homogeneización. Porque estamos enfrentándonos a espacios en donde esas miradas críticas que sabemos que existen en las universidades, que sabemos que tratan de poner en cuestión estas formas de producir, ocupan un lugar muy marginal y porque de alguna manera esa relación con el Estado que es, por supuesto, un temón para las militancias y los feminismos, lo es también para discutir para qué y para quién producimos conocimiento. Y qué relación tenemos con un estado que muchas veces cumple en forma muy explícita, y que en la ciencia hegemónica se ve muy claro, la función de garantizar los intereses privados de los grandes sectores concentrados.

Cuando recorrí algunos de los barrios en el Partido de Pergamino, un partido de la Provincia de Buenos Aires, en algún momento se lo bautizó como capital nacional de la semilla. Es un núcleo del modelo sojero, algunas de las charlas que tenía con referentes de la lucha con relación a los agronegocios, era en uno de los barrios que es el barrio Villa Alicia. Me contaban muchas de las madres distintas experiencias, que tenían que ver con instancias de una visibilización muy clara de que habían tomado la problemática en sus manos y la estaban llevando a las calles, entonces había un disciplinamiento ahí muy fuerte porque la represión y el extractivismo se articulan en diferentes capas, las vemos en la calle en forma muy abierta como en Andalgalá, por decir uno de los ejemplos recientes, pero se articula en distintos espacios disciplinadores más chiquitos. Por ejemplo, en este caso que me parece interesante para pensar otros, se articulaba que muchas veces eran mujeres las que, en las luchas socioambientales, como fue en Malvinas Argentinas, como es en muchas de las luchas por el agua, ocupan un lugar destacado y al mismo tiempo cómo esa condición de mujeres muchas veces es usada para profundizar estos mecanismos disciplinantes. Por ejemplo, qué pasaba con los hijos y las hijas o les hijes de las Madres del Barrio de Villa Alicia que es uno de los barrios más pobres de Pergamino. Cuando iban a la salita a plantear que tenían diferentes problemas de salud, que sabemos que son los que se asocian a la exposición de

agrotóxicos a lo ancho y a lo largo de nuestro país, les decían que los chicos tenían que seguir el tratamiento de la sarna, que probablemente tenía que ver con eso la picazón que tenían. Cuando iban a las actividades en el centro comunitario no les entregaban las viandas. Hay una cuestión ahí en donde, no casualmente esta separación de la que yo empecé a hablar en un comienzo, una de las cuestiones que efectivamente fragmenta y separa es la problemática socioambiental o las luchas ambientales y territoriales de la problemática más estructural. Todo el tiempo se nos está planteando que hay algo de estas luchas que en realidad tiene que ver con haber tomado una agenda extranjera, con que es un reclamo de panza llena, con que nos preocupamos por esto porque tenemos garantizadas ya nuestras necesidades básicas. Nosotres tenemos el lujo de, desde Palermo rúcula o soja, preocuparnos por qué comemos y cómo, cuando en realidad justamente la problemática socioambiental en nuestro territorio es claramente una problemática de clase. Parece una obviedad, para quienes estamos discutiendo la genealogía del capitalismo y cómo se insertan estos extractivismos contemporáneos. Pero es una operación muy exitosa, la misma que hace que se pueda discutir con determinadas políticas públicas, las cuestiones ambientales sin discutir, por ejemplo, el acceso a la tierra.

Pensando en todo este rompecabezas de situaciones, en un estado de depredación como el que estamos, pensaba también, ¿qué brújulas tenemos para enfrentarnos a estas operaciones de fragmentación por un lado y homogeneización por otro? No tengo obviamente la receta y la salida como plantea una filósofa, que es Isabel Stengers que tiene con Philip Pignarre que es un historiador, este concepto que a mí me partió bastante la cabeza y lo traje para pensar el agro argentino que es el de alternativa infernal. Esas situaciones en la que estamos ante callejones sin salida, entre las dos opciones que podemos encontrar son opciones invivibles, son opciones infernales y donde son situaciones en donde además lo que se ha borrado es la política, se nos aparentan como dadas. Eso es una de las operatorias fundamentales del capitalismo, borrar lo político que es esto que estamos haciendo acá, re politizar e intentar hacer. Stengers tiene para esto de las recetas y las salidas, una cita que no me voy a acordar, pero que me gusta mucho y que dice algo así como que no la tenemos, la tenemos que construir colectivamente, pero sería suicida de nuestra parte pensar que es imposible.

Así que bueno, eso simplemente para dejar un hilito para retomar después y retomar en la discusión colectiva, me parece que el desafío que tenemos tiene que ver con eso, tiene que ver con desnaturalizar este presente de caos que se nos aparece como natural y para eso historizarlo. Tiene que ver con repolitizar, con volver a poner en discusión, esto que estamos tratando de hacer acá y que nos entregan como un paquete cerrado. Hoy hablábamos de estas instancias, qué pasa cuando empezamos a discutir: ¿cómo se produce? ¿qué comemos? Qué significa plantear esas otras relaciones no mercantilizadas. Cómo eso lo traducimos a experiencias que tienen que ver con pensar cuestiones más estructurales y a desnaturalizar, a historizar, obviamente le tenemos que agregar reunir. O sea, cómo hacemos para que las distintas luchas que tenemos en pie en todo nuestro territorio, que tienen que ver con los extractivismos, que tienen que ver con capitalizar, eso que la lucha del feminismo ha hecho ganando la agenda, poniendo ciertas banderas después de mucho tiempo al menos en un lugar más visible, aunque sepamos que nos falta mucho. Bueno, un poco ésta es la tarea que tenemos.

### **Parte 3. Palabras de Daiana Melón**

Infraestructura para el saqueo: el caso de la carretera de Punilla

Desde hace tiempo, numerosas asambleas y organizaciones de la región de Punilla, Córdoba, vienen resistiendo al avance de la ruta Nacional N<sup>a</sup>, que busca conectar Córdoba Capital con

Patquía, La Rioja. Esta obra de infraestructura es parte del Corredor Biocénico Central (CBC), que tiene por objetivo facilitar la salida de bienes industriales y commodities hacia los mercados asiáticos, conectando Porto Alegre (Brasil) con Coquimbo (Chile). Si bien este corredor fue delineado en el marco de la Iniciativa para la Integración Regional de Suramérica (IIRSA), a pesar de la paralización de la Iniciativa, los gobiernos continuaron impulsando el avance de estas obras, que buscan profundizar el saqueo y despojo de los territorios.

Las comunidades de Punilla vienen denunciando el desastre ambiental que implicaría el avance de las obras de la ruta Nacional N° 38 en términos de deforestación y destrucción de bosques nativos y sitios arqueológicos. Ante las crecientes movilizaciones de las comunidades, la respuesta por parte de los gobiernos locales y el provincial ha sido avanzar con la criminalización y la represión. En el último mes, más de diez personas han sido detenidas y la justicia ha avanzado con cinco causas armadas a defensores ecologistas.

A pesar de que los gobiernos continúan avanzando con las obras sin tener en cuenta la ausencia de licencia social, las poblaciones permanecen movilizadas y luchando para poner un freno a la reconfiguración territorial y a la destrucción que acarrea estas obras, poniendo la reproducción de la vida y el ambiente en el centro.



# **“Vamos a dejar de ser pobres, el día que no paguemos más deudas que no debemos”**

**Nora Cortiñas**

Soy Nora Cortiñas, pertenezco a las Madres de Plaza de Mayo, Línea Fundadora. Yo que fui desde el primer encuentro de Mujeres, siempre me pareció un avance entre tantas mujeres, que a veces están solas que no pertenecen a ninguna agrupación, que estuvieron encerradas en sus casas por diferentes motivos.

Ahora yo lo que pido que las mujeres podamos estar juntas pero no revueltas, no quiere decir que tengamos que estar donde no nos gusta. Tenemos que tratar que no haya discriminación, que no se hagan diferencias, que puedan elegir y opinar cada una dónde está más cómoda, donde quieren estar, que puedan opinar qué quieren, qué queremos las mujeres.

Porque si nos vamos separando no hacemos fuerza para obtener los logros que tenemos que tener ya.

Así que yo mando un saludo, no voy a poder ir al encuentro, pero quiero decirles que a mí me gustaría que no se separaran. Que las diversidades sean aceptadas. Que las comunidades de mujeres aborígenes tienen el mismo derecho a pisar el mismo suelo que pisamos todas.

Y si no estamos juntas... cómo vamos a vencer este vaciamiento del país que nos están haciendo, tiene que ser entre todas, coincidir para poder defendernos.

Y dos cosas fundamentales: la defensa del agua que les pido que lo traten en todos los talleres y el no pago de la deuda externa que no debemos.

Vamos a dejar de ser pobres el día que no paguemos más deudas que no debemos, una deuda fraudulenta.

Yo les pido, tienen en sus manos y en su voz las herramientas, nosotras no tenemos que pagar la deuda que no debemos.



# Aportes del feminismo decolonial como apuesta política

Ochy Curiel

**Desde Contrahegemonía tuvimos el privilegio de mantener un diálogo con Ochy Curiel, activista y teórica del feminismo autónomo, lésbico, antirracista y decolonial latinoamericano y caribeño.**

CH: Este dossier es un preámbulo al 35 encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans, intersexuales, bisexuales y no binaries, si quisieras extender algunas líneas.

**Ochy Curiel:** Hola, les habla Ochy Curiel, primero quiero mandar un saludo al Encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis y trans que se llevará a cabo en Argentina, les deseo mucho éxito y muchas gracias por invitarme a responder algunas de las preguntas que ustedes están proponiendo.

CH: En un continente como el nuestro tan marcado por el racismo, las desigualdades y con una matriz colonial que viene de la época de la conquista pero a la que se le superponen nuevas formas de colonialidad, el feminismo decolonial aparece como una propuesta para entender la diversidad de elementos que nos constituyen, la complejidad de ese entramado y su historicidad en diálogo permanente con una práctica concreta en los territorios y a través de diversas experiencias ¿qué nos podrías decir respecto de esta apuesta política tuya, cómo enfrenta los sistemas de opresión?

**Ochy Curiel:** En relación a qué aportan los feminismos decoloniales para el enfrentamiento de estas lógicas de opresión complejas que deriva de la colonialidad, pues decir que el feminismo decolonial es una corriente teórico-político que surgió aquí en Abya Yala, pero que por suerte se ha extendido a otras latitudes y ese impacto tiene que ver con que por lo menos da salida y explicaciones a la subalternidad y a las condiciones históricas que las crearon, no solamente para las feministas y las mujeres, sino para todes les condenados del mundo. Y hay que decir que el feminismo decolonial no se trata de una propuesta salida de la academia, aunque también se ha dado a conocer en este escenario, por el contrario, es producto de la construcción colectiva de activistas y pensadoras que estamos en esta región que se nutre de saberes afro, indígenas, populares, autónomos, lesbofeministas y se articula, se engarza con el feminismo decolonial que es una propuesta que ha sido hecha por distintos y distintas intelectuales críticos que profundizan la relación entre modernidad occidental y colonialidad y que ofrecen, creo yo, una serie de herramientas claves para entender el sistema mundo moderno colonial. Una de las cosas fundamentales que ofrece el feminismo decolonial es analizar la matriz de opresión colonial precisamente donde el racismo, el clasismo, la heterosexualidad, el nacionalismo, el militarismo, en fin, todas las opresiones y dominaciones surgen al mismo tiempo desde el colonialismo, conformando lo que es el sistema moderno colonial y que se extiende hasta la colonialidad contemporánea. En ese sentido nosotras como feministas decoloniales hemos hecho críticas a lógicas del desarrollo, a esta lógica de pensar un patriarcado universal que no toma en cuenta las historicidades y no toma en cuenta la relación entre raza, clase, sexo, sexualidad, etc. En ese sentido criticamos también que ésta, que hemos sido supuestamente marcadas como mujeres, no compartimos un sistema de sexo género, sino que este sistema sexo-genero-patriarcado - como quieran llamarle- tiene que ver con lógicas racistas, clasistas y heterosexistas que van conformándose, insisto, desde el mismo momento colonial. Invitamos a una genealogía distinta a la que Europa y los Estados Unidos nos aportaron, porque esta genealogía obedece precisamente a lógicas eurocéntricas y que no toma en cuenta las realidades de regiones

como las nuestras y otras como Asia y África, etc. También hacemos una crítica y proponemos pensar cuál es el sujeto de la lucha. El feminismo hegemónico ha dicho siempre que el sujeto de las luchas son las mujeres, nosotras pensamos que un proyecto de liberación necesariamente tiene que pensar un sujeto múltiple, donde no solamente están las mujeres, sino que están hombres, niños, niñas, la montaña, el río, para producir un sujeto de liberación que realmente ataque toda la matriz de opresión. Pensamos que esta lógica de los derechos de las mujeres, de la democracia, también responde a una linealidad de la historia moderna colonial, en ese sentido pensamos que es necesario repensar cuáles son las prioridades de un proyecto político que no solamente se limite a esta lógica de los derechos y de la democracia, porque forma parte de la colonialidad. También criticamos esta lógica de pensar el desarrollo desde la cooperación internacional, pensamos que lo que tiene la cooperación internacional como recurso, hace rato cuando nos robaron en esta Abya Yala, por tanto, tal vez tendríamos que hablar de recuperación y de reparación que tienen que hacer los estados nacionales del norte, que fueron los responsables fundamentalmente de crear el colonialismo y también los efectos de ese colonialismo en la colonialidad contemporánea. Consideramos que es necesario reinterpretar la historia hegemónica, y esa historia hegemónica nos ha dicho que la colonización ha sido fundamentalmente una conquista, nosotras pensamos conjuntamente con nuestro pueblo que lo que ha pasado es un saqueo, un genocidio, un despojo que continúa hasta el día de hoy y que en ese sentido hay que crear otras narrativas de lo que ha sido la relación entre Europa, Abya Yala, luego Estados Unidos y bueno, a ver, que pasa con China ahora en términos del imperio. Eso implica entonces una revisión del feminismo hegemónico en sus teorías, en sus prácticas políticas y también una revisión de la izquierda que ha sido fundamentalmente eurocéntrica, tanto en sus teorías como en sus prácticas políticas, tomando como ejemplo fundamentalmente la experiencia del norte global. Pensamos que es necesario desde el feminismo decolonial luchar en torno a la imbricación de las opresiones, que es estructural, que es sistémica, que es regional, que es local, que es subjetiva. El racismo, el sexismo, el clasismo son una episteme de la modernidad colonialidad. Y además, no solamente esto es pensamiento, también es práctica política, no concebimos el feminismo decolonial solamente como teoría, sino que es una práctica política donde la comunidad y los movimientos sociales son centrales para producir este proyecto de liberación, y eso se hace fundamentalmente desde la autonomía, desde la autogestión, desde sujetos múltiples de las luchas políticas, no en función de identidades políticas, aunque las identidades son importantes, sino en función de un proyecto político a construir. En ese sentido para nosotras son importantes muchas otras visiones que propongan la comunalidad, donde lo común sea central en esto y no lo individual. Para nosotras es fundamental los modos de hacer colectivo, la palabra, que ofrecen alternativas frente al neoliberalismo y las redes de apoyo, por ejemplo, que implica soberanía alimentaria, otras cosmovisiones colectivas que se dan en nuestros pueblos y que retomamos como el centro de nuestra política. Entonces, eso es el feminismo decolonial que fundamentalmente es una revisión al feminismo clásico y hegemónico donde muchas de nosotras venimos. El feminismo decolonial retoma buena de nuestras propias prácticas políticas como el feminismo negro, los feminismos indígenas y de origen indígena, la autonomía feminista, el lesbianismo feminista, pero tomando como fundamental cómo fue que todos estos sistemas de opresión fueron construyéndose desde el mismo momento del colonialismo hasta la colonialidad contemporánea. Entonces creo que es una corriente política que ofrece a esta realidad nuestra y a los movimientos sociales muchas interpretaciones complejas sobre cómo fue dándose esa matriz de opresión.

Sobre el sujeto del feminismo creo que tenemos muchas décadas en este tema, si bien se ha diversificado, digamos el sujeto de las mujeres, no solamente pensando el sujeto de la experiencia europeo y norteamericana, yo pienso particularmente que el sujeto del feminismo hegemónico se sigue basando en las mujeres, incluso si pensamos lo trans, lo

travesti, lo no binaries, se sigue partiendo del tema del género, y ese es un problema, se olvida de la raza, de la clase y más de la matriz colonial. Creo, particularmente, que hay que seguir profundizando sobre qué es el sujeto del feminismo a nivel general. Pienso que el sujeto del feminismo, como el sujeto de todos los movimientos sociales, tiene que ser múltiple, para poder construir ese proyecto de liberación que es complejo, que toma en cuenta todas las opresiones que se derivan de raza, de clase, de género, de la heterosexualidad, de las lógicas nacionales, etc. Entonces, eso es un tema que además implica abordar los límites de la política de identidad, porque creo particularmente, que la mayoría de los movimientos sociales se siguen basando en políticas identitarias, más que en un proyecto de liberación. Eso no quiere decir que las políticas identitarias no sean importantes, creo que sí, pero como bien planteó Spibak hace un tiempo, tienen que ser más estratégicas, no necesariamente el fin en sí mismo. Entonces, particularmente creo que tenemos que seguir debatiendo y reflexionando sobre esto, porque eso lo que está haciendo es segmentar las luchas ante este monstruo complejo neoliberal, capitalista, nacionalista, racista y en ese sentido pues creo que es un tema que vamos a tener que seguir reflexionando desde muchos lugares, desde muchos encuentros y desde muchas apuestas.

CH: En estos últimos tiempos parece una moda hablar de “interseccionalidad”, un concepto que se usa como políticamente correcto, incluso desde los lugares más institucionalizados y de poder, ¿nos podés contar algo sobre la historicidad de este concepto y cuál la crítica que le haces? ¿Qué concepto te parece más apropiado si lo hay para explicar esta complejidad?

**Ochy Curiel:** Sobre el concepto de interseccionalidad hay muchos debates en este momento, hay que recordar e historizar el concepto. Fue un concepto propuesto por Kimberle Crenshaw, una profesora de derecho que viene fundamentalmente de los estudios críticos del derecho de los Estados Unidos y para ella la interseccionalidad no es más que una metáfora para representar la ubicación de las mujeres afroamericanas, subordinadas simultáneamente en término de raza y género, lo que deriva según la multidimensionalidad de sus experiencias y la exclusión fundamentalmente en la legislación y en la política estadounidense antidiscriminatorias, tanto feministas como antirracistas. Para ella, la interseccionalidad fue un concepto de uso práctico, para principalmente analizar las sumisiones jurídicas y desigualdades que se concretan fundamentalmente en la jurisdicción. Particularmente creo que hay que ubicar el concepto en la cuestión jurídica, pero además quisiera aclarar que antes de Kimberle Crenshaw, muchas apuestas desde el feminismo negro fundamentalmente ya estaban articulando raza, género, clase, etc. Una de ellas fue el colectivo Río Combahee, a finales de los años 60- 70 en Estados Unidos, donde definen lo que es el feminismo negro. Y es precisamente, una lucha contra todas las opresiones: racistas, sexistas, heterosexistas, capitalistas, militaristas, etc. Luego también está la propuesta de Patricia Hill Collins que habla fundamentalmente de la matriz de opresión, donde también coloca la necesidad o lo que el feminismo negro propone como una imbricación entre sistemas de opresión que se derivan de la raza, del sexo, de clase, etc. También María Lugones más recientemente propone la cuestión de la fusión y yo creo que en el mismo feminismo cuando se articuló patriarcado y capitalismo también estaban buscando una imbricación de dos sistemas de opresión. Pero digamos, es el feminismo negro quien ha venido colocando la necesidad de la imbricación no solamente de categorías analíticas, sino de sistemas de poder. ¿Cuáles son las fortalezas y aportes que yo veo en la interseccionalidad? Para luego pasar a los límites y problemas. La interseccionalidad creo que permite visibilizar experiencias cruzadas que han sido invisibilizadas tanto individual como colectiva y microsocialmente, es decir, permite ver que hay una experiencia que no solamente es una cuestión de género, sino que puede ser también de raza, clase, etc, y en ese sentido cuestiona la universalidad de experiencias en torno al concepto mujer, cosa que hace

tiempo, sobre todo desde los feminismos críticos, negros, indígenas, lésbicos, pues está cuestionando esta homogeneización de la experiencia de ser mujer. La interseccionalidad permite también pensar y promover una serie de políticas antidiscriminatorias, obviamente en el ámbito institucional, en término de los gobiernos, de la zona de emergencia, de la cooperación internacional, de los derechos humanos. En términos también de acción afirmativa, por eso ha tenido tanta acogida, porque no tiene en sí mismo un proyecto de transformación, sino que permite políticas antidiscriminatorias liberales para considerar situaciones de opresión hacia mujeres negras, indígenas, lesbianas, con otras discapacidades, personas trans, etc. Ahora bien, este concepto tiene para mí problemas y límites, lo primero es, si estamos pensando una aproximación analítica o fenomenológica. Yo creo que es un tema central, es decir, la interseccionalidad se puede tomar tanto como una perspectiva, como una categoría, etc y a partir de ahí vamos a definir si realmente esa aproximación es analítica o fenomenológica. La otra cosa es que sigue la lógica categorial que desde el feminismo decolonial hemos criticado y tiene que ver con que la raza y el género, por lo menos en la primera propuesta de Kimberle Crenshaw se consideraron como categorías separadas, la raza por un lado, el género por un lado, y eso hace una fragmentación. Nosotras decimos -hace tiempo que lo estamos diciendo- de hecho, el feminismo negro ya lo ha dicho, que el racismo y el género en la experiencia de muchas mujeres, conjuntamente con la clase y otras situaciones, se dan al mismo tiempo. Nosotras desde el feminismo decolonial ampliamos esta cuestión diciendo que estas categorías o más bien estas experiencias son parte del sistema modelo colonial y comienzan todas al mismo tiempo en el colonialismo y que continúa en la colonialidad contemporánea. Pienso que, si bien la interseccionalidad aporta una teoría crítica, no necesariamente aporta a una propuesta de acción política, es decir, describe la situación, pero no propone una acción política en relación a tumbar y luchar con todos los sistemas de opresión. También otro problema es que asume que los sistemas de opresión son autónomos cuando, insisto, nosotras hemos dicho desde hace tiempo, que forman parte de la episteme de la modernidad colonialidad. En ese sentido no resuelve los problemas estructurales, sino que solamente los muestra y eso es una limitación para cualquier proyecto de acción política. Además, me parece a mí que la interseccionalidad no da para hacer una relación con estos sistemas de opresión que son cambiantes e históricos, es decir, como que fija la ubicación de muchos sujetos como víctimas, pero no necesariamente da la posibilidad también de la resistencia. A la interseccionalidad la veo más bien como una sumatoria de categorías y no necesariamente ubica las relaciones en contexto, además, como Kimberle Crenshaw basa la interseccionalidad en la diferencia, no pregunta cómo se hicieron esas diferencias. Nosotras decimos que las diferencias son producidas precisamente por la modernidad colonialidad y en ese sentido, para mí particularmente, la interseccionalidad es una especie de multiculturalismo liberal que lo que busca es fundamentalmente la inclusión y que no necesariamente está dentro de un proyecto de liberación que implica acabar con todas las opresiones de manera simultánea. Yo prefiero, a partir de la propuesta de Patricia Hill Collins hablar de matriz de opresión, aunque le colocaría el adjetivo decolonial, es decir, matriz de opresión colonial porque primero muestra cómo fueron producidas esas diferencias desde la colonización y luego, en la colonialidad contemporánea, muestra estas categorías que son históricas, que no se limita a las diferencias, a las identidades, y además que permite un proyecto de liberación reconociendo nuestras resistencias históricas y que realmente es un proyecto que busca confrontar toda la matriz de opresión colonial que, repito, se inicia desde el colonialismo, pero que se reproduce más que nunca en la colonialidad contemporánea.

CH: Respecto al extractivismo y a las resistencias de los movimientos sociales, ¿podrías hacernos alguna referencia?

**Ochy Curiel:** Sobre el cruce entre las luchas del pueblo contra el extractivismo y los feminismos anticapitalistas, yo particularmente creo que aún falta mucho en los feminismos que se dicen anticapitalistas articularse a la lucha de los pueblos por el extractivismo. Creo que muchas feministas anticapitalistas si bien aportan análisis interesantes sobre este punto, pues muy pocas se articulan a las luchas concretas de los pueblos en las comunidades. Creo que un problema central es que aquí el género sigue siendo su punto de partida, y no hacen muchos análisis estructurales y mucho menos en la concreta se articulan en todas las luchas por la tierra, todas las luchas por el despojo, que están haciendo fundamentalmente pueblos afro y pueblos indígenas, campesinos, campesinas. Entonces, yo creo que es muy enunciativo, la verdad, y creo que falta muchísimo, precisamente cuando se cuestiona ese sujeto del feminismo. Ese sujeto del feminismo para muchas feministas anticapitalistas sigue siendo las mujeres y eso es un problema central dentro de la propuesta. Eso es lo que limita muchas veces a pensarse en un feminismo anticapitalista que realmente esté en la lucha cotidiana en contra del extractivismo que están llevando pueblos enteros, no solamente mujeres y creo que por ahí andan estos feminismos anticapitalistas.



# “Somos memoria viva, existimos y resistimos”

Sandra Chagas

*Conversamos con Sandra Chagas sobre el racismo estructural en Argentina, los caminos que ha ido abriendo el movimiento Negrx-afrodescendiente organizado en Argentina. Luchas, resistencias y visibilidad.*

**Podemos decir que Argentina es un país con un racismo estructural que viene desde la colonización. ¿A través de qué dispositivos a lo largo de estos siglos se han impregnado las subjetividades de modo que está casi naturalizado?**

Bueno, es necesario historizar cómo se inició la colonización, cómo vinieron a colonizar, es decir vinieron con la espada y con la cruz. Cuando hablamos de colonialismo y de colonizar no estamos hablando solamente de Argentina, sino que estamos hablando de toda la región, América Latina (AbyaYala) y el Caribe. ¿Cómo se inicia ese proceso? Pensemos en nuestras lenguas, por qué nosotros hablamos español en toda esta región y Brasil y algunas islas donde hablan inglés, portugués o francés, directamente relacionado con el proceso de cómo se colonizó. Como en Haití que se habla el francés, sin embargo, al lado en la misma isla, en República Dominicana, hablan castellano.

Dentro del proceso de colonización y de las luchas por la independencia, en particular en Argentina, hay una historicidad **que muestra una negación total** y absoluta de la participación de la negritud en el proceso de las luchas por la independencia que al final era para liberarse y no ser más colonia, **negación** también hacia los pueblos originarios.

Se los negó a los propios, la preexistencia de esos pueblos desde antes de la colonización y a la negritud en lo que fue el **Genocidio Transatlántico de la trata esclavista**, ahí se inició el capitalismo desde nuestra mirada. En aquella bula papal de 1536 en la que como no éramos consideradas y considerados humanos, éramos posible de esclavizar, los sin alma.

Por un lado, a los pueblos originarios se los consideró amentes, como que no se les podía enseñar o que se suicidaban o que no podían aprender o que no seguían las reglas. Y a la negritud se la consideró sin alma, como no teníamos alma, nos podían esclavizar, eso es lo que la iglesia católica de alguna forma fomentó. Estaba bien visto, era legal dentro del sistema que inicia el capitalismo, consideraban una actividad comercial legal transportar personas como mercancía y traerlas a las Américas para su distribución en las minas, para los trabajos forzados en plantaciones que seguramente ya los pueblos originarios no podían realizar y trajeron otra mano de obra para esas tareas. En nuestro enfoque, si lo circunscribimos al territorio de lo que hoy conocemos como Argentina, la población africana fue parte también del proceso de Independencia.

Sin embargo, se los borró, se los borró de la historia, se los negó, “no están”, “se murieron todos” si no fue por la fiebre amarilla, que fueron encerrados acá en San Telmo, Barracas, la Boca, mientras las grandes familias se fueron a San Isidro o lejos, a otros barrios donde no se contaminaran. Se encargaron muy bien de encerrar a esa negritud y no dejarla salir de ahí, que no contaminaran, a ver si se morían todes. Pero no, **no se murieron todes**, ni por la fiebre amarilla, ni por las guerras de independencia ni por la de la Triple Alianza, en la que iban delante como carne de cañón y sin armas, solo con el cuerpo, también estaban la negritud y los indígenas en esa guerra que fue realmente sangrienta. Eso también fue un

genocidio de parte de Argentina, Brasil y Uruguay hacia Paraguay, por matar a más del 70 por ciento de su población masculina, incluidas niñeces. Ese genocidio tampoco se nombra, se ignora.

Este proceso de ir hacia las guerras de la independencia tiene un correlato para nosotras como comunidad negra que tiene que ver con la Revolución Haitiana en 1804. La Revolución Haitiana tuvo muchísimos levantamientos, montones de resistencias, personas asesinadas, esclavizadas en las haciendas, a todos los lugares adonde se escapaban y encontraban protección pues ahí llegaba el ejército para asesinarles o volverles a traer a la explotación y procesos de esclavización.

Bueno, la revolución en Haití no fue cualquier cosa, el levantamiento fue también “nos tenemos que liberar de los blancos”, de nuestros amos, de ellos, cuesta a veces decirlo, pero es real, en esa revolución salieron a liberarse y matar a las personas que los oprimían y los tenían esclavizados, era la única manera de liberarse. Por lo menos así se vivió, si bien salieron de la esclavitud, aún Haití está pagando a Francia y es una vergüenza, una vergüenza mundial. Saqueo permanente de una parte de una isla y de las personas. Pensando en esa dominación que sigue siendo económica. Lograron algo en ese momento, sin embargo, sigue habiendo una colonización económica, somos una semicolonía en Abya Yala. Todo lo que Haití le sigue pagando a Francia fue y sigue siendo una dominación económica. ¡Ellos tuvieron que pagar por cada uno de los esclavizados que salían de la esclavitud, por las tierras que decían los franceses que les pertenecían, pagar tributo a Francia, a esas familias, pagar y pagar y ¡cómo sigue hoy Haití!

Y nos preguntamos cuándo esos estados europeos van a hacer una reparación histórica real con los pueblos, no ficticia, no esas declaraciones como las del Papa con las comunidades de Canadá.

Respecto a los dispositivos...nosotres éramos vendidos, las comunidades indígenas también o regaladxs y se tapó, aunque está en los diarios de la época cómo fueron vendidos, en la isla Maciel por ejemplo, torturados, arrastrados, caminando desde la Patagonia y entregadxs a los hacendados para trabajar, eso sucedió pero se tapó y se negó. Y la educación se convirtió en la forma de colonizar y poner en las mentes una idea particular de país. Esa idea de país tiene una mirada europea, blanca. Todo lo que prima es lo que ocurre en Europa y lo trasladan acá, esa idea sigue vigente. Quizás con algunos matices. Aún en los libros actuales está presente esa idea de superioridad, cuesta entender cómo se puede producir el proceso de cambio necesario.

### **¿Cómo se lucha entonces contra ese racismo basado en principio en la negación?**

Bueno, para ese proceso de cambio necesario, tuvimos que trabajar primero en la **visibilización de la existencia**. Cada presidente que viaja a Europa sigue mencionando “nosotros venimos de los barcos”, y los barcos siempre son europeos. Ni las comunidades preexistentes al Estado nación, o inclusive antes, ni los efectos de la colonización y del capitalismo como es la esclavitud aparecen en sus palabras. Vino Colón y sus virreynatos, pero las comunidades indígenas estaban acá, no vinieron de ninguna parte. Y generaron el genocidio de la trata esclavista con personas esclavizadas que llegaron a estas tierras.

Esas personas se asentaron acá, con el paso del tiempo hubo fusiones con el pueblo originario y los criollos que ya estaban asentados, hay una mixtura no lo vamos a negar, pero lo que sí vamos a seguir remarcando es que se nos borró de la historia oficial y ese borramiento tiene que ver con una idea de qué país querían construir: blanco, europeo, patriarcal, de gente

venida de Europa, negando lo propio del espacio territorial. Por eso es necesario hablar de nuestra historia.

La población afro argentina siempre tuvo procesos de resistencias y luchas, el tema es que a diferencia de otros lugares el borramiento fue mayor. Por ejemplo, en el Virreinato tanto Montevideo como Buenos Aires eran puertos importantes, con mucha comercialización y llegada de pueblos afros esclavizados, pero la diferencia es que luego en Buenos Aires se los fue corriendo, de la Boca, de Constitución, de Barracas, de San Cristóbal, de San Telmo, Isla Maciel, sistemáticamente se los fue desterritorializando, se los fue corriendo. Llevándolos a Ciudad Evita, Moreno, etc en diferentes períodos por diferentes razones.

Sin embargo, hubo muchos momentos de resistencias, aunque pareciera que nada pasara. A partir de los 60 se sumó que fuimos llegando camadas de afrouruguayos, llegamos con nuestra cultura a este otro lado del río. En base a nuestra cultura es como entramos a la política. Decimos: política cultural, cultura política. El tambor como generador de una cultura política de visibilización de nuestra identidad de matriz afro, no solo el tambor sino la danza, el canto, la comida. Ya hoy tenemos otra idea de lo que es la cultura, en ese momento era como “uy mira los negros tocando el tambor”, siempre con ese desprecio. Y también las prohibiciones, porque tanto en las dictaduras uruguayas como argentinas, hubo prohibición en los espacios públicos del toque del tambor. Esa es la mayor muestra de racismo que una expresión cultural ancestral tenga: una prohibición.

Justamente por esas prohibiciones les afro argentinos se vieron obligados a esconder el tambor dentro de las familias, por las burlas, por el desprecio a la negritud. Eso generó un retraimiento hacia dentro de las casas y las familias. El candombe afroporteño quedó al interior de la casa en una práctica de las familias y relegado del espacio público. La gente así dejó de seguirlo, no porque no existiera, sino porque no era visible. A diferencia del candombe afrouruguayo, que se transmitía dentro de las casas pero tenía sus días particulares en los que se compartía con las diferentes naciones africanas que había en el territorio, así es como esos recorridos fueron llevados a nuestros días y al espacio abierto, que fue creciendo y no hay ya provincia donde no exista una comparsa de candombe, mixto o candombe solo de mujeres y también de otros espacios como la capoeira, también hay espacios para identidades de la diversidad solo para compañeras.

**¿Cuándo y cómo se inicia la lucha contra el racismo, más allá de que resistencia hubo siempre, sino como tal?**

Por eso decía que acá se necesitaba en primer lugar un trabajo profundo de visibilización de la negritud y de nuestra cultura.

El año 2000 es un año importante para los afroargentinos por dos cosas. En el año 2000 se hizo la conferencia regional de las Américas en Santiago de Chile, y allí la visiblemente afroargentina **Lucía Dominga Molina**, de la casa indo-afro-americana de la provincia de Santa Fe dio visibilidad a la existencia afroargentina mediante una carta que escribió en conjunto con **Angel Acosta Martínez**. La casa indo-afroamericana existe desde 1988. Y el grupo cultural afro al cual suscribo, porque fui parte fundadora junto con **Jose Delfin Acosta Martínez** (21.4.1963-5.4.1996) **Ángel Acosta Martínez**, mi madre **Santa Hilda Techera**, **Charo Delgado**, unas diez personas que formamos también acá el Grupo Cultural Afro en 1983. Y Diego y Javier Bonga difundiendo todo lo que tiene que ver con nuestra Cultura de Matriz Afro. Hacíamos un trabajo cultural, charlas y fundamentalmente nos organizábamos.

¿Por qué esa carta de Lucía Dominga Molina es tan importante? Porque cuando se pide un informe a la Defensoría, decían que no, que **no tenían conocimiento de afroargentinos** y justamente ahí estuvo Lucía Molina para refutar eso, que los afroargentinos **sí existen** y que son visiblemente afro.

Ahí empieza otro proceso y se llega hasta Durban, Sudáfrica, en 2001 donde se entró siendo negros y negras y se salió afrodescendientes, abarca a muchas personas, incluye al mestizaje, pero siempre está ligado a un racismo estructural que se viene padeciendo desde hace mucho tiempo.

En ese sentido, en el año **1996** en la Argentina asesinan a golpes y patadas a José Delfín Acosta Martínez, compañero y fundador del espacio afro que les nombré, acá en la ciudad de Buenos Aires. Veinticuatro años después, en el **2020**, la Corte Interamericana de DD.HH. dicta **una sentencia contra Argentina condenándola por racismo**. Porque a **José Delfín Acosta Martínez** se lo llevan preso arbitrariamente por un edicto policial que había en ese momento, hoy sabemos que si miramos las personas asesinadas afrodescendientes por supuesto que vamos a encontrar en muchos lugares de América Latina, de EE.UU. y de Europa cómo se fueron asesinando líderes sociales o activistas desde esos años y hasta la actualidad, el hecho de pensar que el asesinato de José fue un hecho aislado, para nosotros hoy es impensable. Matarlo a golpes y patadas es un modus operandi que tiene la policía en sí. El juicio a los policías asesinos y a los encubridores sigue en proceso, lo único que se logró es que esta **condena internacional** reafirma que se lo llevaron por “negro” y lo asesinaron por su color de piel. Y eso es importante no solo para Argentina, sino para el resto del continente, porque es lo que sucede. Cuando a este chico Fernando Báez los rugbiers le pegaban, le decían “negro de mierda”. Esa connotación racista, clasista, que existe y esa forma de discriminación racial se vive hoy como hace 50, 100 o 200 años atrás, en la cual la negación como personas sigue perdurando. Después nos dicen que las razas no existen, que la única raza que existe es la humana. Pero cuando te aplican el colorismo hegemónico de la blanquedad, el negro o no negro termina siendo de mierda. El racismo existe, es un hecho y mata.

Por eso, otro tema es la educación, es muy importante, pero nosotros hacemos una diferencia acá. Nosotros decimos que hay un racismo sistémico, estructural, institucional, que perdura en el tiempo; y a la vez muta, tiene una gran capacidad de mutación.

El racismo explícito lo podés ver claramente, pero hay otro más sutil que pasa en muchos lugares y actividades que por ejemplo en un grupo de personas o te ignoran o invalidan tu palabra. Si lo haces notar, te dicen “no es racismo eso”.

Por eso es importante historizar. Es importante entender esto porque son tensiones que hoy en día también se juega en quiénes son argentinos, quiénes son de las diásporas, quiénes son los afrodescendientes en Argentina y quiénes son los africanos migrantes actuales, nuevas generaciones que llegan, que sufren racismo, son tremendamente maltratados y reprimidos sin disimulo, como les ha pasado a trabajadores senegaleses, si una persona es africana y es negra van contra esa persona y que no puedan ni trabajar, denota el racismo que existe!

Entonces, hay que generar mecanismos, pero resulta que se pretende **no discriminar** a afrodescendientes argentinos o de la diáspora, pero a las nuevas generaciones de africanos que vienen les aplicamos todo el racismo que pueda existir, desde las propias instituciones. ¿Cómo medimos esto? ¿Cómo estamos trabajando el antirracismo entonces?

¿De qué estamos hablando o pidiendo? De algunas leyes que nos protejan, porque no las hay.

O sea el INADI en su afán de existencia, que existe desde el 2005, pero pensemos en esto, nosotros necesitamos desde Durban Sudáfrica un plan contra la discriminación, la xenofobia y el racismo. Siempre voy a decir que la construcción es al revés: racismo, xenofobia y discriminación. Pero el INADI lo tiene al revés.

### **¿Por qué esa diferencia?**

¡Porque racismo “no hay” en la Argentina! “No hay”. Porque también está la idea que el racismo solo existe hacia la población que se ve étnicamente negra, pero también a las poblaciones originarias que vienen aplicándole racismo sistemáticamente desde antes de que llegara el colono. El racismo siempre estuvo y está. Sin embargo, no hace ni dos décadas que se habla de racismo en Argentina. Lo que mayoritariamente se ve es racismo mezclado con clasismo, que está muy internalizado en esta sociedad.

### **¿Qué articulaciones te parecen necesarias para desmontar el racismo?**

Yo estoy directamente ligada con el Movimiento de mujeres indígenas y diversidades por el buen vivir. Desde ahí se está trabajando en este momento con lo que tiene que ver con “**el chineo**”, una práctica colonial racista de los criollos que violan a niñas de entre 8 y 15 años, una práctica de violación que viene desde la colonia y sigue en pleno siglo XXI y lo practican ahora como si nada, dejan ahí tiradas a las niñas violadas, y a dónde vas a denunciar? Cuando te dicen que es una práctica cultural, y no lo es, es una práctica racista clasista y asesina. Te dicen “cuántas denuncias hay”, si ni siquiera les toman las denuncias. Esto hay que denunciarlo.

Hay racismo desde hace mucho tiempo, pero hoy lo nombramos, es racismo

matar niñas de 8 a 15 años, sin embargo, nadie dice nada, no se les mueve un pelo. Dicen “salimos de chinas” pero en realidad salen a violar a mujeres y niñas.

El racismo lejos de disminuir se potencia, inclusive tomando otras formas y otros espacios. Este es uno de los temas que trabajamos articulando y difundiendo estas denuncias. Pasa también con la criminalización en los territorios y el extractivismo que aplican en sus territorios.

### **En los últimos años hay inclusive algunos movimientos u organizaciones que reivindican conceptos conservadores y tienen un discurso manifiestamente racista.**

Sí. Se necesita una respuesta más categórica desde quienes manejan el poder o sea no tenemos por ejemplo una ley antirracista. Hay una ley antidiscriminatoria que no es lo mismo, dicen que las quieren reformar. Las penas como están son parches. Se necesita algo más profundo. Estamos diciendo que los policías que asesinaron y encubrieron están en libertad, aun cuando hay una condena internacional, por ahí hasta son ascendidos o no los podés llevar a juicio o se mueren antes que haya una sentencia. Y no es solo el caso de José Delfín Acosta, son muchos casos. Así funciona la justicia, que no llega. Y eso es también un dolor para las familias. Y un alimento para que siga creciendo el racismo o mutando.

Otra cuestión también es a nivel laboral, hoy a la mañana estuve con una compañera, le estuve llenando el formulario del INADI. Le dijeron sus jefes “negra de mierda” en el trabajo, es así. En el entramado, las estructuras del poder tienen que intervenir para que haya cambios, también en los sindicatos que son parte de las estructuras que tienen que fomentar un cambio total. Yo creo que querían que se fuera, porque hacía tres meses que trabajaba y como no las quieren registrar buscan la forma de echarla, entonces salió con el insulto. Hay que denunciarlo, exponerlo y visibilizarlo.

También a nosotres nos pasa con nuestro Movimiento Afrocultural, el espacio en el que estuvimos desde el 2010. Les iniciamos al gobierno de CABA un juicio por racismo institucional, el juez Lima dictó una medida cautelar en la que sostenía que nos tenían que dotar de un espacio para continuar con nuestras prácticas culturales. No así para las familias que vivían en Herrera 313.

Pueden ver toda esta información en el Blog: [www.movimientoafrocultural.blogspot.com](http://www.movimientoafrocultural.blogspot.com)

Desde el 2010 hasta el 27 de noviembre de 2017 estuvimos haciendo actividades afroculturales, hasta que nos clausura el gobierno de CABA mediante la AGC el espacio de Defensa 535 y empezamos de nuevo con tratativas con el Ministerio de Cultura de CABA. Nosotres somos hostigades de distintas maneras por el gobierno de la ciudad en el espacio de San Telmo. Entregamos la llave del espacio porque iban a hacer una puesta en valor del espacio cultural. Estamos en el 2022 y el espacio cultural sigue cerrado, clausurado. Cuando se levantó la pandemia y se permitió con aforo abrir en otros lugares, a nosotres nos denegaron y el espacio permanece cerrado.

### **No sabemos cómo va a seguir la situación en ese espacio**

En abril le hice una denuncia al ministro de Cultura de CABA y al Ministerio de Cultura, tuvimos varias audiencias; pero seguimos así, en veremos, más allá de haber presentado todo tipo de acreditación y testigos. A ver qué dice también el INADI, si va a hacer una declaración o qué, es importante que se expida.

La denuncia que hice es por racismo, xenofobia y discriminación para este grupo cultural en particular. Todavía hay trabajadores culturales que no trabajan o hacen lo que pueden en la calle, que no es que no estamos acostumbrades, pero nos prohíben transmitir nuestra cultura frente a un público que venía a nuestro espacio. Nos prohíben de alguna forma comunicarnos y transmitir nuestra cultura. Para ellos si no estás, no existís y siguen haciendo un borramiento. Nosotros queremos llegarles a todes, a niñes, a ancianos, ser parte de la cultura y la educación.

Nos exigen una habilitación y ¿cómo tendríamos una habilitación de un espacio que le pertenece al Estado? Juegan con nosotres. Como persona estoy muy afectada, mortificada por la forma en que bastardean nuestra cultura Afro y a las personas. Esas imágenes que se ven ahí son mi madre Santa Hilda Techera, Pocha, y José Delfín Acosta, transmisores de la cultura, bailando y hablando sobre nuestra cultura. Lo visual, los tambores, la capoeira y la oralidad también son muy importantes.

Estamos viviendo otro desalojo y estamos a regresividad de nuestros derechos económicos, sociales, culturales, espirituales y derechos humanos; aquí no se está aplicando el principio de No regresividad de derechos. Aquí se practica el racismo estructural.

**En la primera parte de esta conversación hablamos sobre el racismo estructural y los dispositivos de negación histórica de la existencia de la negritud y de su cultura afro, así como de una educación colonialista “blanca europea” como forma de internalizarlo y alimentar el desprecio por otras culturas. ¿Se pudo avanzar colectivamente respecto a la visibilización del racismo y la existencia afro y afrodescendiente en Argentina?**

En 2005 se hizo una prueba piloto para saber cuántos y cuántas afrodescendientes somos, pero acotada, en tres lugares solamente de todo el país. En 2010, cinco años trabajando para visibilizar y que sean nombrades les afroargentines por el Estado, llegamos a la Ley 26.852

que establece el 8 de noviembre como “Día nacional de lxs afroargentinxs y de la cultura afro”

El 8 de noviembre de 2013 se reconoce a una figura emblemática, a **María Remedios del Valle como la capitana de la patria**, nombrada por el general Belgrano como madre de la patria y esto es un hito.

Desde ahí se desprende una de las patas de la visibilización de la afroargentinidad. Que haya un día nacional y que la madre de la patria sea una mujer negra afroargentina está diciendo algo en la historia. Ella murió en la pobreza, sin recibir ningún reconocimiento, sin una pensión o una condecoración. Si eso no es racismo, “olvidada” por esa negación del poder, no lo nombras, no existe, ya los usamos. Bueno, fue rescatada en la historia y eso nos tiene que enorgullecer a les afrodescendientes argentinos.

Hay un día nacional entonces desde el 2013, pero se está buscando de alguna forma también lograr el **Día de la mujer Afro**, que solamente se logró en CABA. Hay una ley que establece el día de la mujer afrolatina caribeña y de la diáspora, pero en el resto del territorio no, sería interesante que se logre a nivel federal para que también en todos los territorios se reivindique a la mujer afrodescendiente. El día de la mujer afro es el 25 de julio. Tenemos fechas propias como el 21 de marzo que es el día internacional contra el racismo, xenofobia y discriminación. Actualmente tenemos el 31 de agosto, día internacional de las les y los afrodescendientes. Este día es muy importante porque en realidad por las declaraciones que sacan la UNESCO, el 2011 fue el año internacional afrodescendiente, y desde el **2015 hasta el 2024, estamos en el Decenio Internacional de lxs afrodescendientes** cuyo lema es diez años que debieran ser de políticas públicas hacia les afrodescendientes a nivel internacional. Sin embargo, no pasa nada, las políticas para afrodescendientes están lejos, en una coyuntura y política económica que nos tiene devastados a todes y que se visualizó muy bien en la pandemia, las enormes diferencias, el empobrecimiento, las dificultades para la supervivencia o la vivencia directamente.

**Las mujeres, lesbianas, travestis, trans negras y afrodescendientes han inspirado y aportado al movimiento feminista y transfeminista a nivel mundial con luchas, resistencias, pero también con marcos teóricos importantes. ¿Qué lugar ocupan en los feminismos y transfeminismos en Argentina hoy? ¿Cuáles pensás que son las tensiones por las que atraviesan los feminismos y transfeminismos en nuestro territorio, qué debates son necesarios o faltan?**

Me nombro feminista, pero más afrolesbiana soy. Te lo voy a enlazar con los activismos que venimos haciendo. El feminismo, que en realidad son los feminismos, a veces tienen sus vericuetos.

El primer encuentro de mujeres negras, que se separan de los feminismos blancos, se realiza en República Dominicana en 1992, la Red MAAD, Red de mujeres afrolatinas, afrocaribeñas y de la diáspora. El primer encuentro de mujeres negras y latinoamericanas se desprende de los feminismos blancos de EE.UU. por el racismo estructural que se padecía. Así la red nace como un espacio de articulación, de movimientos de mujeres negras, de intercambios, denuncias y propuestas. Los ejes fundamentales son el combate al racismo, justicia de género, justicia económica y DD.HH.

Acá en Argentina recién se empieza a conmemorar en el 2010 el día de la mujer afro, en el 2011 se hizo el primer encuentro de jóvenes afrodescendientes, en el 2012 la primera asamblea de afrodescendientes y en el 2015 nosotras, las afro damos un paso más, y de algún

modo irrumpimos en el 30 Encuentro de mujeres en Mar del Plata e hicimos la propuesta y solicitud de tener un taller para mujeres afrodescendientes.

En el 2016, en el 31 Encuentro Nacional de mujeres en Rosario, se hizo el primer Taller de mujeres afrodescendientes. El primer día éramos 60 y en el segundo más de 120 mujeres afro. No entrábamos en el lugar. Fue muy lindo e enriquecedor, sobre todo para las juventudes ávidas de saber sobre su **identidad afrodescendiente negada**. También por la visibilidad y todo el poder de nosotras afro ahí compartiendo nuestro posicionamiento y de lo primero que se habló fue de **racismo** (puedo encontrar nuestro discurso que por cierto, no se pudo leer). Hubo muchas acciones más que las mujeres afrodescendientes y diversidades fuimos haciendo y generando alianzas y redes de visibilización, crecieron y se formaron muchísimas más asociaciones y grupos de mujeres.

En 2021 hicimos un conversatorio internacional desde la Red MAAD, yo fui enlace de la RED hasta el año 2018, porque planteamos con la compañera actual del enlace que es no binarie y yo lesbiana ampliar la mirada hacia las diversidades, entonces se tomó el debate en ese conversatorio. Aún no se cambió el nombre porque eso se resuelve en Asamblea, que va a ser este año en noviembre 2022 en Salvador de Bahía.

Respecto a los cuestionamientos o tensiones en cuanto al movimiento feminista de la blanquedad son variados, porque nuestras reivindicaciones no son todas tenidas en cuenta, entiendo que no tienen por qué tomarlas, pero en tanto y en cuanto sientan o piensen que una mujer blanca puede estudiar o ir a la universidad, mientras nosotras estamos para limpiar, o hacer una marcha a las dos de la tarde, que no podemos, es decir hay planteos que nos dejan afuera, o que todo el tiempo nos digan por ejemplo qué tenemos que hacer, o una exigencia de cómo ser, del deber ser, eso nos resulta como irrupciones complejas, que se le exija tanto a la mujer afro o indígena desde otros lugares y ¿desde qué lugares algunas hablan? Será desde un privilegio que nosotras no tenemos y que se detengan a escuchar nuestras demandas que son históricas también es nuestro derecho.

Desde el 2015, año que tiene que ver con el primer Ni una menos, y cómo nos están matando a todas, por lo cual todas salimos a manifestarnos por supuesto, pero también te digo cómo la denuncia del racismo del **chineo** está ahí, y no se toma como se tomó el **3j**. Siete años nos costó instalar el tema, recién este último 3j se incorporó en las denuncias. Así como nos costó instalar que hay un racismo junto al extractivismo, porque van sobre las comunidades que subsisten en sus territorios y sobre sus cuerpos, no van a hacer extractivismo en sus campos, lo hacen muchas veces en territorios indígenas, donde están las comunidades indígenas, entonces nos preguntamos ¿cómo se para esto? ¿Van los feminismos a tomar el tema del racismo colonial del Chineo como prioridad para la vida de las niñeces indígenas? ¿vamos este 35 Encuentro Plurinacional a poner primero en la lista esta práctica colonial para desactivarla entre todes contra el patriarcado colonial racista?

Previo al 34 encuentro de La Plata en el 2019, muchas compañeras aportaron a la idea de nombrarnos plurinacional, dijeron, se expusieron, y nos unimos siendo muy diversas, negras, indígenas, blancas racializadas, ahí nos pusimos el nombre de disidencias. Luego hubo un cuestionamiento y se revisó, se hizo un conversatorio, discutimos el nombre y cambiamos, escuchando las observaciones, a negras indígenas racializadas trans no binarias queer, hicimos una larga bandera con el nombre y nos formamos en una última instancia del 2019 cómo Columna Antirracista, ante el racismo que estábamos recibiendo desde el mismo encuentro.

Hoy el antirracismo ya no es una exigencia, el racista será racista siempre o hasta que cambie, ponele, lo veo en los chats internos de la Comuna 1 de San Telmo, cómo personas educadas

tienen expresiones bien racistas con nuestra cultura de matriz afro en las calles. Las negras-afrodescendientes no estamos para evangelizar o educar a les racistas

El tema de lo que ocurrió en La Plata, el racismo que se desplegó en el encuentro de La Plata, mientras además había personas en el Ministerio del Interior en lo que fue llamado la Ocupación pacífica, reclamando por la criminalización de las mujeres indígenas en sus territorios, el extractivismo, la expropiación de territorio, la precarización económica y la muerte de Ismael Ramírez, el Chineo. Como el caso de Moira Millán, ¿qué paradójico no? Porque su abogada era Elizabeth Gómez Alcorta, hoy es funcionaria del gobierno.

Bueno, luego del encuentro en La Plata intentaron fragmentar, ahora parece que no va a haber otro encuentro en noviembre, va a haber este encuentro único, pero traccionaron de una manera tal para ver si se podía romper. Para algunos lo plurinacional se toma como un enunciado, pero no se busca la reparación plurinacional dentro del encuentro para que las comunidades indígenas, personas que no hablan castellano, por ejemplo, puedan estar realmente presentes.

Lo que pasó en el encuentro de Trelew también fue muy fuerte, que por ejemplo no dejaban subir hablar a las compañeras en el cierre. No había resistencia en la mayoría, porque había interés en escuchar esas voces, pero había una puja de poder.

Los encuentros son muy importantes. Vienen compañeras de otros territorios, despierta el interés de muchos lados, inclusive de otros países que quieren ver ese proceso, eso que se genera en los encuentros, que es muy interesante lo que pasa, eso que nos cambia la mirada. Pero a su vez hay que aclarar que no existe un solo feminismo, existen los feminismos, no hay un molde, hay formas distintas de activismos, multiformes de ver el mundo y hasta el universo diría

Ahora nos organizamos porque quisiéramos tener un taller de afrolesbianas. Porque nuestros documentos siguen la línea de racismo estructural, la desigualdad, como afrolesbianas van a aparecer los puntos en que tenemos nuestras demandas vinculadas al racismo, pero también necesitamos hablar de nuestras especificidades, no dejamos de ser negras afrodescendientes, pero necesitamos hablar de las problemáticas de lesbianas, de no binarias afrodescendientes. También con las compañeras de Mujeres indígenas y diversidades por el buen vivir tendremos un espacio para hablar del “chineo” y del terricidio. No solo venimos batallando las identidades de mujeres trans lesbianas no binarias sino que venimos también hermanadas con las mujeres indígenas, las blancas racializadas y blancas mestizas, venimos trabajando cómo podemos desarticular este racismo, sistémico estructural e institucional, que existe en todos los ámbitos y todo lo que pasó en el encuentro no es un dato menor, es parte de ese mismo racismo estructural, que tiene esa capacidad de metamorfosearse, puedo buscar palabras lindas que queden bien, pero es lo mismo, sigue siendo racismo que aplica su vara a los más empobrecidxs de la tierra, sean estas de esos pueblos, comunidades, villeras, conurbarenses, campesinas, faveladas, quilombolas, palenqueras, cimarronas personas, e identidades lbtqi. Nos quieren ubicades ahí, en ese lugar, sin poder, para no potenciar nuestras capacidades, de alguna manera nos dicen: “no quieras tener más lugar o más poder de lo que te voy a dar, quedate calladita, toma tu pedazo de queso y callate la boquita”

*\* Sandra Chagas actualmente lleva adelante el Grupo Cultural Afro 1983-1996 / Comparsa Kalakan-Gue1998-1999 / Movimiento Afrocultural 2007- Matamba Lbtqi 2008 / Movimiento de mujeres y diversidades indígenas 2019*

# Defender la plena implementación de la Ley IVE

Julia Constant

Rumbo al 35 Encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, trans, travestis, intersexuales, bisexuales, no binaries

Desde la Campaña Nacional por el derecho al aborto después de obtener la ley, después de muchos años de luchas, de perseverancia, hoy continuamos en campaña exigiendo la plena implementación de la ley, en todos lados, en todo el país.

Del mismo modo estamos exigiendo la aplicación de la ESI, ley de educación sexual integral y también estamos exigiendo la nulidad en el juicio que se les está haciendo a nuestra compañera **Miranda Ruiz, médica de Salta**, que cumplió con la ley, que protegió un derecho; sin embargo, tiene una causa por los sectores antiderechos, por los de siempre, por eso estamos pidiendo la nulidad de esa causa.

En ese sentido, respecto al 35 Encuentro en San Luis para nosotras es fundamental. La campaña por el aborto nace prácticamente al calor de los encuentros nacionales de mujeres, hoy plurinacionales porque cambió de nombre, porque también con mucha lucha a través de los años, y con una participación democrática, fundamentalmente lo que ocurrió en la ciudad de La Plata, en la que participé en las comisiones organizadoras, el encuentro hoy es plurinacional y de las disidencias sexuales.

Desde un primer momento la Campaña nacional por el aborto, regional La Plata planteó la necesidad de acompañar el cambio del nombre, así que vamos a participar como campaña, como siempre lo hacemos, pero no solo de cada regional, sino que es una decisión de la Campaña a nivel nacional. Llevaremos los folletos que explican la ley, los pañuelos, porque hoy más que nunca debemos seguir en campaña, difundir la ley, en cierta forma hacer lo que no hace el Estado.

Nosotras entre todas armamos este folleto, un tríptico, que explica en forma sencilla los alcances de la ley. Ya estamos trabajando con estos materiales a lo largo de todo el país, junto con las distintas redes porque nos parece importante defender la ley, como ya expresé, fueron muchos años de lucha, muchos proyectos; por eso nos parece central la defensa de esta ley en este contexto. Para eso debemos exigir presupuesto, así como el nombramiento de personal, para que pueda aplicarse en todo el país se necesita presupuesto, capacitación con mirada feminista y no queremos que justamente se dé a medias. Defenderla significa que efectivamente se destinen los recursos y que se aplique en todo el país.

También nos parece fundamental la aplicación federal de la Ley de Educación integral, ESI, así como que se desarrolle en todos los niveles educativos, desde inicial hasta terciario, por eso nuestro planteo es seguir en campaña.

En particular, respecto a los cambios en este encuentro, participé activamente en todas las asambleas de la organización del Encuentro de La Plata, en nombre de la Campaña del aborto regional La Plata. Estuve en las comisiones de logística y de hospedajes, tratando permanentemente que se democratizen las asambleas. Si planteamos que el Encuentro somos todas, que realmente sea así. Lo que demostró claramente el encuentro, si vamos a las conclusiones de casi todos los talleres, es la exigencia de cambio del nombre. También la necesidad de que ninguna organización política dirija el encuentro, sino que debe ser de

todes. Creemos en la construcción colectiva, desde abajo, democráticamente, así tiene que ser como el feminismo que buscamos construir.

Por otro lado, desde Las Azucenas también participaremos. Las azucenas es una colectiva que tiene muchos años en la ciudad de La Plata, activamos y militamos desde distintas temáticas que refieren a la situación de la mujer y las disidencias, participamos activamente desde los inicios tanto en la Campaña nacional del aborto como en la campaña abolicionista, consideramos que la prostitución es violencia hacia la mujer y las disidencias, es decir cuestionamos el sistema prostituyente, el proxeneta y todo lo que está a su alrededor.

Durante años también militamos activamente en los Juicios de lesa humanidad, planteamos que los delitos sexuales durante la dictadura sean considerados como tales, que se les impute por delitos sexuales a los genocidas, a los torturadores, a los violadores, que fueron protagonistas asesinos en la época de la dictadura.

También denunciarnos y acompañamos en muchos casos, a compañeras en situación de violencia y a víctimas de abuso, mujeres lesbianas trans y travestis de la ciudad de La Plata.

Y a lo largo de todos estos años nos parece muy importante construir redes, fortalecer los espacios de coordinación, construir colectivamente en espacios feministas. Durante muchos años formamos parte de la Multisectorial de mujeres trans y travestis de la ciudad de La Plata, y en este momento también formamos parte de Feministas de Abya Yala. Construyendo desde abajo colectivamente un feminismo popular, anticapitalista, antiimperialista, latinoamericano y territorial.

**Por Julia Constant, las Azucenas, Campaña del Aborto, regional La Plata**



# La Rebelión de los Cuerpos NO Hegemónicos

Yanina Gonzalez

Entrevistamos a Brenda Mato. Una de las impulsoras de la Ley de Talles, para hablar de la lucha por la diversidad corporal, la necesidad de aprender a habitar nuestro cuerpo con amor y sobre todo para entender que las gordas tenemos que exigir nuestro lugar en esta revolución. Porque nos paramos ante los feminismos y les advertimos: si tu cuerpo es hegemónico, no me interesa tu revolución.

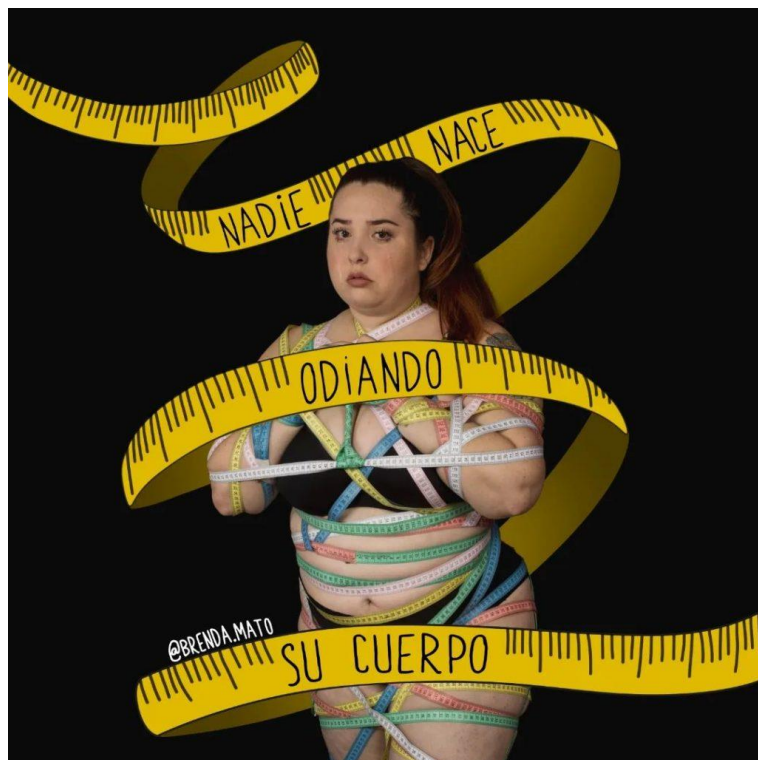
*Muchas gracias Brenda por recibirme, me gustaría que vos te presentes.*

Soy Brenda Mato, tengo 32 años, trabajo como modelo de talles grandes y soy creadora de contenido. Paralelamente soy activista por la diversidad corporal y eso me llevó a ser una de las impulsoras por la ley de talles nacional, que se sancionó en noviembre del 2019 y se reglamentó en junio del 2021 y que esperemos que pronto puedan publicar la tabla que ya está en el INTI (Instituto de Tecnología Industrial), pasa que bueno, por un par de cosas de público conocimiento, que no la están pasando muy bien, no la están pudiendo publicar, pero seguramente dentro de poco ya esté publicada también para poder implementarse. Parte también de ese activismo me llevó a formar parte del colectivo de gordes activistas de Argentina, que es un colectivo de activistas gordos y activistas por la diversidad corporal independientes que nos juntamos en pos de poder generar un cambio real, no solamente discursivo, no solamente quedarnos en la dialéctica, si no poder también hacer cambios en las políticas públicas y en las políticas que no son públicas. Porque también es parte de eso, somos parte de todo, no solamente hay cuestiones estatales que tienen que cambiar, sino que también hay otras cuestiones en otros ámbitos que también son importantes para cambiar, y también con todo ese trabajo y todo eso como si no me faltaran cosas para hacer estoy estudiando sociología en la Universidad de Buenos Aires.

*Ya que comentaste lo de la Ley de Talles, te quería preguntar ¿cómo surgió esta idea y actualmente qué avances tuvo?*

La idea de la ley de talles en realidad es una idea que se viene discutiéndose hace muchísimo tiempo, es una idea que tiene más de 20 años, porque cuando yo me uno a la lucha de la ley de talles (esto siempre me parece importante aclarar) porque pasa mucho en estas cosas que hay que hablar siempre de que el conocimiento y todo el trabajo activista es acumulativo. No es que yo vine de la nada e inventé la ley de talles, yo me uní a la lucha de la ley de talles, ya había gente antes y seguramente el día de mañana va a seguir sumándose más gente nueva. Yo me uní a ese camino en el 2015 cuando conocí la ONG AnyBody de Argentina, pero cuando yo me uní, ya estaban tratando de trabajar el tema de la ley de talles a nivel nacional, pero en Argentina ya existían aproximadamente unas 14 leyes de talles entre provinciales y municipales de las cuales en realidad reglamentadas en vigencia, serían nada más que cinco de las 14, y la problemática de esa cantidad, era que, primero no estaban basadas en una tabla de talles de Argentina, que esa es la primer gran diferencia que tiene la ley nacional con respecto a las otras 14, sino que se tomaban sobre las normas IRAM. Las normas IRAM tienen su propia tabla antropométrica, que es una tabla que está desactualizada y que encima es europea, o sea que no tiene nada que ver con nosotres, ni siquiera con la gente de Europa de ahora porque es viejísima esa tabla. Entonces lo primero que notamos es eso, que estábamos parados frente a una industria a la cual le estábamos queriendo decir que tenían que basarse en unos talles, que ni siquiera eran los del país a los que le querían vender, era una industria que desconocía a sus consumidores y la información que nosotres le estábamos

brindando tampoco era una información que les podía ayudar para hacer ese trabajo con respecto a las leyes. Otra de las cosas que pasaba con esas leyes es que eran leyes distintas entre sí, no era que hacían un copiar y pegar de la misma ley en todos lados e iba surgiendo lo mismo, en cada lugar que se sancionaba una ley de talles distinta tenían puntos a cumplir distintos, entonces sin ir más lejos la de CABA y la provincia de Buenos Aires son distintas. Entonces si yo soy una persona que tiene un local en CABA y un local en Provincia de Buenos Aires, a cuerdas cruzando la Gral Paz, del otro lado ya tengo que cumplir con dos leyes distintas, porque tengo que sacar dos colecciones distintas para cumplir con dos leyes distintas, porque una creo que es solo para mujeres y niñas y la otra no sé qué y la otra te exige talles y una no, y uno te exige una cantidad y la otra no. Entonces no ayuda a nadie. Si yo le estoy pidiendo a las grandes marcas que son contra las que más batallo, porque otra cosa que nos dimos cuenta en este camino es que son mucho más accesibles y las que más apuestan a la diversidad son las marcas más chiquitas y la batalla más grande y más complicada son con las marcas grandes que son las que tienen 50 locales en un país. Yo no le puedo meter 14 leyes distintas para cumplir, o sea, le estoy pidiendo que haga 14 colecciones distintas para cumplir con las 14 leyes de talles de todos los lugares de Argentina. No existe, se te cagan de risa en la cara con justa razón, entonces el pedido y la idea de que sea finalmente una ley nacional tiene que ver con unificar esta cuestión y que sea una única ley en todo el país y que sea la misma acá, en Mendoza, en la Quiaca y en Ushuaia.



Y lo segundo, es empezar a normalizar la cuestión de los talles que, como sucede en el calzado, vos te vas a comprar un calzado y siempre pedís un 40 o 41 a lo sumo si es que te queda medio chica la horma, pero no pasa de eso. Siempre que vas a un lugar vos sabes qué talle usas de calzado porque está completamente normalizado porque se sabe que un pie 38 mide 24,5 y punto. En cambio, con la ropa no pasa eso, porque al no haber una tabla de talles única, que sea la que vale en ese país con un estudio antropométrico basado que nos diga cómo son los cuerpos de ese lugar, no podés saber, entonces cada marca termina inventando

en la tabla de talles que quiere. Los talles que nosotros conocemos como numéricos tienen que ver con la cantidad de pulgadas que tenía la cintura de esa prenda, entonces, por ejemplo, un 40 tiene 40 pulgadas en la cintura, funciona de esa forma.

Después cuando vino el tema de la industrialización y toda la parte tipo del stretching y que surge el talle único, con toda la ropa que se estira empiezan a surgir los talles en letras. Cuando surge eso lo que pasa es que un talle S puede abarcar por ejemplo dos talles, ¿por qué?, porque cede y se estira incluso hasta tres veces y esa es la creación del talle único, del “por eso le entra a todos”. No, en realidad que se estire, no quiere decir que te quede bien, eso es un gran invento, una simplificación de todo ese proceso industrial, que yo entiendo que una prenda que se estira te pueda cubrir dos o hasta tres talles, de alguna forma, pero no más. De ahí a que me digas que un talle único “L” le entra a los 44 millones de argentinos es como “me estas boludeando”, porque es imposible que eso suceda. Con toda la confusión que vino con las letras y al no estar bien usadas, e incluso los fabricantes, ni siquiera cumplen con lo básico, que un talle 40 tiene que tener 40 pulgadas y empiezan a marcar como 40 lo que a mí sí me canta el culo es que termina siendo lo “loco” que es hoy en día, que nunca sabes que talle usas, porque cada vez que te acercas a un local y tenés que pedir el talle de una prenda y te preguntan ¿bueno, y que talle te doy? como para mí, porque no sabes, porque cada local hace lo que quiere y dice lo que quiere y nunca sabes. Entonces la idea de la ley principalmente en un principio era tener esta tabla, pero a su vez tener la obligatoriedad de tener talles. El problema es que eso fue lo que más tuvimos que batallar porque no hubo forma de que parte de la industria cediera en esa parte, no hubo forma. E incluso nosotros hemos presentado nuestro proyecto propio, escrito por nosotras y no hubo forma. De las veces que nos rebotaron ni siquiera llegaba a la cámara, y este proyecto al cual le sacamos el pedido de la obligatoriedad de talles llegó sin problema y se aprobó en las dos cámaras de forma unánime. Había una presión desde el otro lado que decía “este proyecto con pedido de obligatoriedad no se aprueba”, y ese es el lobby con el que muchas veces no se puede y también, que es entendible, y a mí me pasa un montón, hoy en día, yo me cruzo con mucha gente que me da comentarios como “bueno pero la ley si no obliga a que hagan talles no sirve para nada”, y me parece un reduccionismo muy fuerte, primero porque desestima la lucha de un montón de personas que estuvimos ahí, y segundo es de un desconocimiento tremendo porque yo no puedo pedir una obligatoriedad cuando ni siquiera sé qué talles voy a pedir, porque si no tengo el estudio antropométrico previo hecho, no puedo hacer nada. Entonces para nosotras lo más importante que nos parecía era el estudio antropométrico hecho y hay gente que a eso lo desestima diciendo, “bueno, ¿pero que a mí me digas que en todos los lugares soy 40 en que me cambia?” Y va a cambiar un montón. Primero porque hay un montón de gente que “vive” pendiente del talle, y para mí hay una cuestión lingüística muy fuerte con eso, que es que todo el tiempo decimos qué talle soy y no qué talle uso. Porque nos define un montón ese talle que estamos usando. Entonces sí es un gran cambio porque un montón de gente va a poder reclamar desde otra forma cuando pida un talle 40 y no le entre, y no va a pensar “uy no, engordé”, va a poder tener un centímetro a mano y va a decir “¿a ver estos hijos de puta que hicieron un talle 40?” y va a poder tener por lo menos la opción de pensar que no es su cuerpo el que está en cualquiera. Eso es un cambio muy grande.

Y segundo va a dejar en evidencia si la discriminación tenía que ver con el desconocimiento de “ay no, pero yo creo que la mayoría de la gente en este país usa talle 25, entonces yo hago todo talle 25 porque a mí me parece que...”. Con una tabla de talles que te demuestre, por ejemplo, que la mayoría del país usa 44 a 46, obviamente a los industriales les vas a gustar, porque los industriales quieren hacer plata, no les interesa el resto, entonces si les pones en una estadística que están perdiendo un montón de plata, y, ahí también un poco se les va a

“fruncir el culo” y les vas a poder decir otra cosa. Nosotras entendemos que es perfectible, porque nosotras teorizamos todas estas cosas. La mayoría de la información que tiene la ley de talles es información que le dimos desde la sociedad civil, porque estatalmente no hay ningún tipo de información, salvo ahora en este último año que el INADI (Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo) publicó el mapa de la discriminación y habla de que la discriminación por gordo, la discriminación corporal, es la segunda discriminación más grande del país. Para nosotras también es un montón de información que nunca podíamos poner en práctica, y a partir del estudio y de que la ley se ponga en práctica vamos a empezar a ver todas las cosas que están bien, las que están mal y en qué se puede cambiar. No es que bueno, ya está, ya se aprobó la ley y ahora me voy a dedicar a otra cosa, no, el trabajo sigue. Por eso se crea un consejo consultivo, que es *ad honorem*, donde las personas que participan no van a ver un peso pero van a ser una especie de contralores de esa de esa ley, para ver que se esté cumpliendo como corresponde, para cuando vayan a denunciar los casos poder observar, poder ver, poder hacer los controles, etcétera, entonces hay un montón de trabajo por hacer todavía, pero bueno, no es al pedo y ojalá que no tengamos que salir a pedir la obligatoriedad de la cantidad de talles, pero no lo sabemos, no sabemos cómo va a reaccionar la industria a partir de la aplicación y qué va a pasar con eso, si solamente van a decir “listo, te cambio la etiquetita y ya está”, o realmente se van a avispar y empezar a hacer ropa para la gente que los consume.

Pero la realidad es que se tardó muchísimo con el tema de la implementación o justo tuvimos la mala suerte de que se aprobó en la última sesión del 2019 y arrancamos el 2020 con pandemia, entonces fue como “bueno chicas, quizás la ley de talles no sea lo más urgente en este momento”. Por ejemplo, con la reglamentación yo me levanté porque un periodista me llamó y me dijo “che, ¿viste lo de la reglamentación? Y yo estaba como ¿eh, que? Nunca nos avisaron de la reglamentación. Fue todo un lío. En ese sentido empezamos a tener reuniones todas las personas que trabajábamos, se empezó a activar lo del INTI, que tampoco tiene tanto personal como para hacer tanta difusión, entonces la mayoría de la difusión del estudio dependió mucho de las influencers y las activistas que estuvimos laburando porque éramos más o menos las que íbamos avisando donde estaba el estudio, pero fue muy difícil, por ejemplo, hacer que se acerquen hombres, porque era como “pero esto es cosa de minas”. Y nos pasó en Pilar que había un pibe que fue a acompañar a la novia y estábamos todas mirándolo como diciendo “y vos también vas a pasar”, y el pibe, “no, no yo no voy a pasar”. Éramos cuatro personas convenciendo a un pibe que pase a medirse. Un pibe que ya estaba ahí no era que tenía que ir, estabas ahí, solo tenía que sacarse la ropa y pasar, no era tan difícil lo que tenía que hacer.

*Yo pienso que tal vez no relacionan el problema de los talles en los hombres, sino que por ahí eso es lo que decís, “es solo para minas”. Pero también con los cuerpos gordos de los hombres pasa exactamente lo mismo que con nosotras, pero tal vez la mujer es la que tiene que levantar esa bandera porque, digamos, ellos no lo ven como un problema.*

Lo peor de todo es que lo ven como un problema, simplemente que no lo toman como tal, porque no creen que es importante y no comprenden en realidad la importancia que tiene. Ni siquiera se hacen la pregunta básica, esa gente que dice “¡No, la moda es para taradas!”, pero eso también es parte de decir algo con respecto a la moda, primero porque conoces lo que es, y segundo porque la vestimenta no es algo que elegimos. Esta mañana nosotres nos levantamos y no dijimos “¿me visto o no me visto?”, no, elegimos lo que nos ponemos, porque vestirse no es opcional. Entonces es algo que nos afecta absolutamente a todas las personas, y lo que va a pasar ahora seguramente cuando se publique la tabla de talles, es que la tabla de talles tenga una pequeña tendencia hacia determinadas corporalidades porque esas fuimos las que más nos comprometimos. ¿Entonces qué va a pasar? Va a estar la gente

relegada que va a decir “¿y nosotros nos quedamos afuera?”, pero ¿y por qué no te fuiste a medir? ¿Por qué pensaste que esto no era para vos? Si hablamos todo el tiempo que esta va a ser la tabla de todos los que habitan Argentina, esto es un problema de todas las personas, pero como creen que no les afecta directamente, no les importa, pero no le preguntan a su amiga si le pasa lo mismo. Hasta que no lo vivencian en primera persona, de que vayan a un lugar y realmente la pasen mal en un probador porque nada les entra, no se dan cuenta de la magnitud y la importancia que tiene eso. Con los pibes también, por ejemplo, Santiago mi compañero tiene dos hermanas que son flacas y hasta que salió conmigo probablemente no se evidenció de lo que pasaba, hasta que a mí una vez me tocó llamarlo llorando diciéndole, “boludo caminé 50 cuadras y no encuentro nada” Yo estaba sentada llorando en una esquina porque no sabía qué hacer, probablemente no se haya evidenciado tampoco.

*Con respecto a esto que vos contás, vos pusiste en discusión la mirada condenatoria sobre el cuerpo de les gordes y también nos ayudaste a muchas, a desnaturalizar estos sesgos sociales, culturales, ¿Cómo empezó en vos esa reflexión?*

Para mí tiene que ver un poco con respuestas a mí misma. Yo a veces miro mis fotos y siempre lo cuento. Mi primera dieta me la mandaron a los 9 meses. Siempre fui grande, no gorda, y esto siempre lo quiero aclarar porque hay una cuestión con la falta de diversidad corporal que nos lleva a una cuestión pendular, que todo lo que no es delgado automáticamente es gordo y eso es tremendo, porque hay un montón de pibas que realmente no son gordas, pero son tildadas de gordas. Entonces vuelves a aclarar que no todo cuerpo “no delgado” es necesariamente gordo y que si bien no hay una balanza donde te midan y te digan “si pesas más de X cantidad de kilos empezas a ser gordo”, también el ser gordo tiene que ver con una experiencia, el ser gordo es eso, no solamente tiene que ver con la corporalidad, sino también con la experiencia de cómo uno atraviesa el mundo, como el mundo lo trata a uno cuando lo percibe de esa forma. Yo he habitado un montón de espacios donde siempre me han percibido de esa forma. Yo siempre fui muy tetona, muy culona, y siempre fui grande. Yo, a los 12 o 13 años tenía un cuerpo como el que tengo ahora con unos cuantos kilos menos, pero a los 12 años parecía una piba de 16, 18. Entonces siempre fui grande corporalmente con respecto a otras corporalidades y siempre tuve un poquito de panza, nunca tuve la panza chata, y esa es otra cuestión, la única panza posible es la chata. Si tenes apenas un medio rollo ya estás gorda. Nunca llegas a ser lo suficientemente flaca para ser considerada flaca, entonces si no sos flaca, automáticamente sos gorda. Esa percepción es la que a mí por un montón de tiempo me llevó a crearme esa situación y empezar a expulsarme sola de un montón de lados. A mí me gusta mucho bailar y desde chica siempre bailé, pero a los 11 o 12 arranqué danza árabe y tenía que ponerme el traje de dos piezas y mostrar la panza. Y como a mí no me gustaba, mi mamá me cocía como un pañuelito abajo del corpiño para que no se viera y no tener que usar vestidos ajustados. Yo era grande, yo a los 12 y 13 años usaba talle 42 de persona adulta, y no me podía comprar ropa cuando era chica. Entre los recuerdos que tengo, cuando le pedí a Papá Noel un vestidito de Sailor Moon y con 6, 8 años me tuvieron que comprar el talle 12, mi mamá no me dejaba usarlo en la calle porque se me veía todo el ojete. No me entraba lo que estaba usando, pero yo lo usaba igual. Entonces esa experiencia de no caber es lo que te termina definiendo en un montón de cosas y esa idea se te instala como propia. Porque ese mundo que te expulsa todo el tiempo te hace creer en realidad que el problema sos vos, no te dicen “nosotros te estamos expulsando por esto”, te dicen que el problema sos vos y que es tu culpa que te estemos expulsando. Obviamente te lo terminas creyendo y yo me lo creí. Yo creí que nunca nadie me iba a querer porque era gorda. Yo creí que nunca iba a poder hacer lo que a mí me gustaba porque era gorda, que no podía tener amigos. Me volví un ser completamente

despreciable al nivel de que le hacía burlas a pibas más gordas que yo, porque para mí era como un alivio no ser la más gorda de un lugar. Esa presión constante me hacía decir “ay, si hay una más gorda que yo, qué suerte”, entonces me unía a la parva de gente que me criticaba. Es una situación de todo el tiempo sentirte excluida y sentir que, si me uno al resto, tal vez no me expulsan tanto, pero al fin y al cabo cuando ella se iba yo volvía ser la más gorda y a ser el chivo expiatorio. Entonces en todas esas situaciones que son re feas, me di cuenta de que por muchos años me vinculé, sobre todo con varones, desde el bajar la cabeza, desde el creer que no podía decir que no, de “bueno, si se me acerca un pibe, no importa si no me gusta, yo tengo que decir que sí igual y aferrarme porque si no me voy a morir vieja y sola para siempre”.



*A mí también me ha pasado, “gorda, solterona”, ¿no? Entonces tenés que ser simpática y aceptar lo que venga.*

Exactamente, y siento que un montón de veces, que sé que no es mi culpa, pero me expuse a situaciones de abuso por no saber decir que no, por no poder poner el freno y decir “che, yo no quiero hacer esto”. Una vez me pasó cuando yo era más chica en un cumpleaños de 15, donde yo tenía 14 todavía, un chabón vino y me arrinconó contra la pared porque me quería dar un beso y era como no no no, y me lo pude sacar de encima, pero el chabón después viene y me dice, “que no se te ocurra contar nada de esto porque quién te va a creer que yo te quise chapar a vos, gorda”. Y me quedó súper grabado eso, esa sensación de decir claro, ¿a quién le voy a poder decir, che mirá que fulanito me quiso hacer tal cosa y yo no quería? Si a mí nadie me quería porque era la gorda fea. Esa situación se te graba un montón y esas inseguridades te quedan clavadas un montón. Entonces para mí un poco el activismo tiene que dar respuestas a esas cosas. Pensar que hoy en día existen un montón de esas Brendas adolescentes que la pasaron como el orto creyendo que el problema era su cuerpo, que no disfrutaban de las cosas que hacían, que se relacionaban horrible con otras personas, que hablaban un montón de mierdas de otras personas porque creían que esa era la forma de poder encajar y de relacionarse. Para mí el activismo empezó cuando me empecé a dar cuenta de que había algo que no me esperaba en esas cosas, cuando pude empezar a ver también otras gordas haciendo cosas que estaban buenísimas y empezaron a exponer de alguna forma mi comunidad y las redes sociales me ayudaron muchísimo, porque en ese empezar a exponerme sin saber muy bien qué onda y empezar a disfrutar y decir “bueno, si esta piba postea fotos yo también puedo postear la misma foto”, y encontrarme con comentarios de pibas sobre que, gracias a que yo lo hacía, ellas también lo podían hacer como por este efecto contagio, y encontrarme también con historias de otras pibas que lo único que tenían en común era la corporalidad pero que vivían lo mismo. Es como que te hace abrir la cabeza hacia otras cosas. Me llevo muchos años el despertarme y darme cuenta de que nada de lo que me pasaba tenía que ver con la construcción de mi autoestima y que incluso era casi estúpido creer que yo podía generar una autoestima sana, en una sociedad que me decía que todo lo que yo era estaba mal.

*Con respecto a eso te cuento que yo trabajo en un consultorio integral para la salud adolescente y en las entrevistas con las pibas el gran problema es que no quieren ser gordas. Como si soy gorda no encajo, o porque mis compañeras son flacas, entonces si soy gorda no me van a aceptar. Eso sigue existiendo y muchas de estas consultas, terminan atendiéndolas en salud mental. ¿Cómo crees que esos estándares de belleza afectan nuestra salud mental, no solo en los jóvenes sino también en los adultos?*

En un montón de sentidos. Si a mí hay algo que siempre me causa un montón de gracia de alguna forma, en los cuadernos y en los libros que te dan en la dieta club de Cormillot y en toda la cuestión de lo que tiene que ver con el discernir del mal, cuando hablan de la obesidad como enfermedad y te dicen qué enfermedades están relacionadas con la obesidad, y una de esas enfermedades aparte de las que ya sabemos: diabetes tipo 2, presión alta, bla bla bla, una de las cosas que te dicen es que supuestamente la obesidad te genera depresión y ansiedad. Para mí no hay nada más mentiroso que eso. Porque yo tengo depresión y ansiedad, pero no por mi cuerpo, las tengo por cómo la sociedad me ha tratado debido a mi cuerpo. Porque todo el tiempo estoy tratando de encajar. Tengo todo el tiempo que estar disculpándome por las cosas que hago, o no hago, o aunque incluso sienta que la otra persona se haya equivocado siempre soy la que termina pidiendo perdón. Soy muy sumisa en un montón de cosas y hay algo que a mí me pasa un montón con el trabajo, que tiene que ver con esta cuestión de todo el tiempo sentir que tengo que compensar. Porque el pensamiento viene de que yo ya la cagué siendo gorda. Así que ahora todo el tiempo tengo que compensar

para que la gente no se dé cuenta de esa parte. Entonces, como “ya soy gorda”, tengo que ser la mejor modelo, la mejor estudiante, la mejor que hable de este tema, siempre tengo que ser la mejor porque yo ya arranco diez pasos más atrás por mi corporalidad. Pero en mi cabeza no está instalada la idea de que en realidad la sociedad es la que me puso diez pasos más atrás, es porque yo soy gorda entonces tengo que compensar porque eso es lo que está mal. Y creer esa situación de “ya estás haciendo todas las cosas como el orto, al menos la única cosa que puedas hacer bien, hacela bien”. Es muy fuerte, es esa cuestión de todo el tiempo querer estar encajando, el estar pensando dos veces el qué te vas a poner, si te entra... Me pasó un montón cuando yo recién estaba pegándola, digamos, como influencer y me invitaban a eventos. Sufrí un montón la cuestión del *dress code* (código de vestimenta), porque de la nada te caían con que tenés que venir así y asá y yo no tenía nada. Nunca en mi mente estaba la posibilidad de decir “bueno, listo, me visto de la forma más parecida que pueda, pero no me pongo exacto lo que piden y voy”, pero cuando caía, ponele que gastaba plata para conseguir lo que me pedían, y veía que había pibas flacas que les chupaba un huevo, iban de otro color y listo. Pero yo sentía esa presión de que encima que era la única gorda de todo el evento, imaginate si desentonaba por no seguir el *dress code*. Era un montón. Eso es lo que te termina generando episodios de ansiedad. Yo lloraba a mares antes de ir a los eventos y decía “bueno, no voy”. Y era perjudicial para mi trabajo porque si no iba a ese evento no me podía hacer visible, la marca no me podía conocer, no podía tener posibilidades de trabajo. Así que hay un montón de cuestiones en las que te condicionan en la cuestión de la depresión y la ansiedad, o sea mi deseo después de quedarme en mi casa, meterme en la cama tapada hasta arriba y no salir nunca más. No es porque soy gorda. Es por lo que genera en el otro mi corporalidad y no tiene que ver conmigo, tiene que ver con la reacción de la sociedad y con este discurso gordofóbico que todo el tiempo me pone en un lugar de fea, inútil, sedentaria, que no me cuido y que soy una persona que no me preocupo. Ese es el mensaje que termina generando toda esa problemática en nuestra salud mental, y es muy fuerte, ahora la encuesta que hace el INADI todos los años consulta qué efectos tiene puntualmente la problemática de la ropa. Y te habla un montón de gente que se pone a dieta, que piensan en modificar su cuerpo, o que castigan incluso su propio cuerpo.



*A mí me sorprendió escuchar chicas de 13 años de estar un mes comiendo una manzana y tomando agua. Para mí fue bastante fuerte. Siempre fui gorda y mucho de lo que aprendí a habitar mi cuerpo fue gracias a vos, y me pude casar y conseguir vestido de novia gracias a tus recomendaciones. Te quiero decir que llevo como ejemplo. También cuando charlamos con las adolescentes de estas corporalidades, aparece esto que vos decías, los grandes problemas siempre han sido los medios de comunicación con esta función de crear estereotipos y opinar sobre nuestros cuerpos. ¿Vos creés que hay condiciones para poder plantear medios de comunicación con perspectiva de género que abarquen a todas estas corporalidades? ¿Existen esas condiciones actualmente o las habrá en algún momento?*

Yo creo que es muy difícil sobre todo por el tema de las legislaciones. Las legislaciones no pueden ir encima de los cambios sociales, la realidad es esa, porque si no termina pasando como pasa con un montón de leyes, como la ESI (Educación Sexual Integral) que hace 16 años que está y no se aplica, ¿por qué? porque en el artículo 5 dice que cada uno ve si quiere aplicarla y como le parece. Nos pasó en las últimas elecciones presidenciales o en las del Senado, que con Santiago antes vivíamos cerca de la zona de Retiro y a él le tocó ir a votar un colegio que vos veías en las paredes los trabajos sobre ESI de “la seño nos enseñó que ni machismo ni feminismo, porque somos todos iguales y no sé qué y no sé cuánto”. No. No, las bolas, no. El artículo 5 de la ESI tiene que desaparecer porque si no, en los colegios religiosos enseñamos entonces que Dios es el que le pone la semillita en la panza a la mujer y ya está, y es como: chicos, no, no puede seguir pasando eso. Si bien somos un país que está muy adelantado en el nivel legislativo en un montón de cosas, la realidad es que la ley no puede suplantar el cambio social, no puede suplantarlo porque es imposible que una ley se ponga por sobre toda la sociedad. Entonces lo que terminas haciendo es crear un montón de leyes que terminan muertas. Lo importante para mí tiene que ver con el cambio de cabeza. Con que el cambio social tiene que venir desde otro lado, desde el pedido como sociedad. Los medios de comunicación si bien son principales responsables de un montón de cosas, la realidad es que también nosotros como sociedad, nos tenemos que hacer cargos de las cosas que elegimos consumir y de las cosas que apoyamos. Por ejemplo, en la facu surgió hablar del intento de magnicidio de Cristina Fernández y en un momento el chabón nos dice que si vos te fijás en la nota de Clarín, si bien eran bastante forros tipo “bueno, el kirchnerismo hizo tal y tal cosa”, las puteadas estaban en los comentarios de las personas. El “kuka”, “rata”, “ojalá te mueras” o “los vamos a matar a todos”, no lo decía Clarín, lo decía Jorge de Lanús. Y si bien Clarín fogonea de alguna forma, el responsable de que el comentario de Jorge de Lanús se lea y eso termine haciéndose una bola, somos las personas medianamente comunes. Por lo que pienso que los medios de comunicación son un gran reflejo de la sociedad y ese creer que son un reflejo de la sociedad nos hace creer que solo lo que hay en los medios de comunicación es lo que puede existir. Y recalco que sería súper importante poder tener representación, no solo los medios de comunicación, sino también en los lugares decisivos de poder. Me encantaría que haya otra política gorda que no sea Elisa Carrió porque al final terminan tratando a todas las gordas de locas porque es Carrió, pero si Carrió pesara 50 kilos menos sería un personaje polémico igual. Me encantaría que exista, pero incluso me acuerdo que cuando Máximo Kirchner empezó a hacer su carrera política más seria y a empezar a perfilarse como una figura política, el chabón tuvo que bajar de peso. Y desde que bajó de peso es una figura política mucho más fuerte y más confiable. Como que ahora sí puede hacer algo, pero cuando estaba gordo era un inútil para la sociedad.



*También pasa mucho con los médicos, médicas o nutricionistas que son gordas, ¡Pero cómo vas a ser médico si sos gordo, justo vos!*

Con muchas nutricionistas pasa y a mí me parece tremendo. Muchas nutricionistas son recuperadas o no recuperadas de trastornos de la conducta de la alimentación y es peligrosísimo, porque estás dándole el mando de tu alimentación a una persona que tiene trastornos de la conducta de la alimentación, es muy heavy. Siento que roza la eugenesia. No sé si está bueno que si sos una persona que tuviste TCA (Trastorno de la Conducta Alimentaria) estés a cargo de la alimentación de un tercero, porque ¿cuál es tu criterio respecto a eso? Y eso lo que termina generando también es una gran parcialidad. Y esa gran parcialidad y prejuicios son los que terminan generando que en la mayoría de la medicina sucedan atenciones paupérrimas, que la atención que se le da a una persona gorda sea de una calidad pésima.

*De hecho, yo vi en las redes recientemente al rapero y cantante G Sony pidiendo por favor, que él pagaba a cualquier obra social para tener cobertura de salud, pero nadie se quería hacer cargo de él simplemente porque es gordo, y si sos gordo no sos una persona.*

Pero el negocio de las prepagas en general es que seas sano.

*Claro, porque entonces le evitas costos. Porque el gordo es enfermo siempre, porque ya está catalogado como una persona enferma.*

Exacto. Y la ley TCA, la mal llamada Ley de la Obesidad y peor llamada Ley Cormillot, lo que hizo fue catalogar acá en Argentina, más allá de lo que dice la Organización Mundial de la Salud, a la obesidad como enfermedad para que un montón de personas, puedan acceder gratuitamente al tratamiento por si querés bajar de peso y también a la bariátrica. El problema de eso es que la bariátrica para muchos médicos se convirtió en un caramelo, tipo “bariátrica para vos, bariátrica para todos”, y una operación bariátrica no es barata, pero tampoco te cuenten un montón de cosas, por ejemplo, que cuando te la haces tenés un montón de pérdida de nutrientes y vas a tener que tomar un montón de vitaminas de por vida. Eso no te lo cuenta la Obra Social. Que significa un montón de plata de por vida y no te lo cubren. ¿Qué pasa si yo no tengo la plata para comprar lo que necesito para seguir manteniendo mi cuerpo después? ¿Qué hago, me muero entonces?

*¿Sabes qué también? El tratamiento en salud mental, porque me ha pasado de ver a personas que se han hecho la bariátrica y han bajado 70 kilos y no poder encontrarse en ese cuerpo, por esos kilos que bajaron. Me gustaría que retomemos el tema de los medios de comunicación, porque a nosotras como comunicadoras nos interesa mucho. Vos me decías que el gran problema no eran los medios, sino la sociedad...*

Yo creo que eso tiene que ver con una generalidad, que, si bien obviamente tienen que cambiar los medios, siento que no alcanzaría solo con eso, porque también cuando los medios quieren copiar hay una cuestión reactiva un poco en ese tema. A mí lo que me pasó, es que, si bien no estoy de acuerdo con su línea editorial, me parece súper importante por ejemplo participar en medios como Clarín porque se dé la llegada que tienen. Hace poco con varias compañeras fuimos citadas por Clarín para hablar de gordofobia, y la verdad que las preguntas fueron súper lindas porque el periodista estaba muy interesado en el tema. No es que era un choto haciéndote preguntas de mierda, si no que realmente estaba muy interesado en aprender, nos dejaba hablar un montón, como que la edición también fue linda porque no se cortó nada, y la verdad es que la basura de la gente que lee Clarín es tremenda. Obviamente que estamos hablando del mismo medio que probablemente al otro día sube una foto criticando el cuerpo de alguna, o sea la línea editorial reitero, sigue siendo muy cuestionable, pero también es cuestionable la gente que lo consume, porque no es que cuando te publican te dicen “qué genial que estén hablando de esto”. No, la mayoría de los comentarios son de “gorda, te vas a morir”, “está todo mal”, “baja de peso”.



Cuando se da el espacio para hablar de otras cosas que no necesariamente tengan que ver con la hegemonía, la reacción del público es contraria. Entonces para mí el cambio tiene que ser como doble. Si bien tiene que haber un compromiso por partes de los medios, también tiene que haber un compromiso por nuestra parte como sociedad, porque nosotros también nos encargamos de reproducir en espacios muchos más chicos, porque más allá de lo que me baja a mí la revista, el noticiero, la tele, la película, lo que sea, es lo que termino reproduciendo yo también con mis compañeros de oficina, con mis hijos, con mis pares. Eso también tiene que cambiar.

*A mí me asombra la naturalidad con la que la gente puede opinar del cuerpo de otra persona, me parece súper espantoso, ¿con qué derecho lo hacen?*

Y también se ofenden cuando vos les pones un freno y les decís que no quieres que opine sobre tu cuerpo, y te dicen “bueno, qué sensible, bueno, que no sé qué”. Y es como para decirle, pará boludo ¿vos me estás diciendo que tenés más derecho sobre mi cuerpo que yo? ¿Qué onda?

*Creo que está muy naturalizado el tener que opinar del cuerpo de las demás. Y otra cosa que a mí me parece importante rescatar, es que, si bien el feminismo nos ha dado muchas herramientas para enfrentar estos mandatos del patriarcado, creo que en temas de lo estético y lo corporal no se ha trabajado tanto ¿Qué opinión tenés al respecto?*

Yo creo incluso que muchas lo consideran una pelotudez.

*Tal cual. Por eso tu opinión me parece importante porque, por ejemplo, se habla de ecofeminismo, feminismo latinoamericano, etc, pero por ahí las diversidades corporales no son temas que estén en la agenda del feminismo.*

No. Incluso nos consideramos de alguna forma casi como las disidencias dentro del feminismo. ¿Viste cuando se habla de mujeres y ciencia? Bueno, las gordas estamos dentro de la disidencia. Es más, en el *Ni Una Menos* hubo varios intentos de tener columnas con personas gordas y consignas sobre eso y no se pudo. Resulta bastante difícil la relación entre el activismo gordo con el feminismo. Para mí hay una cuestión muy importante de volver a recalcar, que es que el activismo gordo no nace del feminismo, nace desde los feminismos de la diversidad corporal y la diversidad sexual, o sea, el activismo gordo se asemeja mucho más al activismo trans, al activismo intersex, al activismo queer, que al feminismo. Eso me parece siempre súper importante aclararlo, porque al feminismo siempre le encanta ser la madre de todas las luchas, pero la verdad es que no lo es.

Los feminismos cuando arrancaron eran de mujeres con un montón de privilegios, que tenían un montón de accesos y que al tener esos accesos no tenían muchas cosas que perder, entonces podían hablar libremente porque tenían la posibilidad de hacerlo. Entonces en los inicios, los feminismos, en general eran eso, mujeres blancas, delgadas, heterosexuales y jóvenes que tenían la posibilidad de juntarse con otras pares y tomarse un tecito y hablar de las cosas que estaban haciendo. Eran mujeres educadas y que tenían la posibilidad de acceder a una universidad. Surge de esos lados, desde esos privilegios, y es completamente entendible porque obviamente que una mujer esclavizada ni siquiera tenía tiempo de poder pensar en un mínimo derecho. Ahora, la realidad es que eso también tiene que cambiar porque si los feminismos siguen siendo en sus bases, racistas, xenófobos, gordofóbicos, clasistas, después de todo lo que las bases de algunos feminismos pusimos, la verdad es que no sé qué gracia tiene. La realidad es que pasó mucho incluso con el tema del aborto y las marchas. Después de que se consiguió el aborto en el *8M* y en el *Ni Una Menos*, bajó la cantidad de gente que estuvo en la calle en las marchas. Fue muchísima menos. Ya el *8M* fue poca, el 3 de junio no había nadie. Realmente fue una vergüenza porque no se acabaron todavía los femicidios, los travesticidios, la problemática con las personas gordas sigue, la problemática con las mujeres pobres sigue, hay un montón de problemáticas todavía para hablar, pero parece que bueno, ya se consiguió el aborto y listo, el feminismo ganó. Incluso se dio en el último tiempo que muchas feministas que tienen como la voz mandante de alguna forma, que son como figuras del feminismo, y se habla de lo que ellas dicen que se hable. Tiene que haber un montón de voces, porque me pasó en un montón de lugares de que cuando se arma un debate feminista no tenés gordas, negras, pobres, trans, no tenés nada, tenés todas mujeres universitarias, blancas, heterosexuales, jóvenes, que están hablando de lo mismo.

Me pasó un montón de veces de encontrarme con un montón de mujeres delgadas hablando de determinadas cosas. A mí me gusta un poco compararlas con esta cuestión de tener un complejo de Greenpeace, por esta cuestión de querer salvar a las ballenas, pero las ballenas tenemos voz y por suerte estas ballenas de dos patas podemos hablar por nosotras mismas. Las que tienen cola lamentablemente sí necesitan que las ayudemos porque no se pueden comunicar de alguna forma, pero las otras ballenas, las que estamos acá en la tierra, sí tenemos la posibilidad de hablar entre nosotras. Hay un complejo de Greenpeace de querer venir otra vez a ponerme como objeto de estudio, y ser “ay, sí, yo puedo hablar por vos, por las que no tienen voz”. Tu vieja no tiene voz, yo tengo voz y yo puedo hablar por mí, entonces dame el espacio, deja de querer tratarme como objeto de estudio porque no soy tu objeto de estudio, soy una persona que tiene las mismas posibilidades que vos.



Incluso el otro día cuando salió lo de Alberto Cormillot (1) yo estaba hablando y me mandaron como tres o cuatro personas un vídeo de una activista feminista. Yo no tengo nada en contra de la piba, pero ¿en serio a una activista gorda le vas a mandar para que publique un vídeo de una piba que más hegemónica no puede ser? ¿De verdad? Y es eso, cuando a una piba le discutí al respecto, me dijo “porque yo estoy preparada”, y le contesté que yo también estoy preparada, tengo un montón de información. ¿Qué te creés? ¿Que yo soy estúpida? ¿Porque no tengo un título universitario todavía no tengo el mismo poder de

explicación que ella? El problema es que les parece más importante la palabra de ella porque es blanca, rubia, tiene ojos claros, es joven y flaca.

*Claro, se le da más importancia incluso que a las personas que realmente están transitando por esa problemática. A modo de cierre, quiero preguntarte ¿cuáles son para vos las tareas que desde el movimiento de mujeres hay que llevar a cabo en Argentina? ¿Qué tareas pensás que quedan pendientes?*

Es muy difícil sobre todo porque estamos justo previas al Encuentro y hay dos encuentros. Eso me parece tremendo, que todavía estemos discutiendo si las mujeres trans son mujeres o no, el tema de la plurinacionalidad, ahí claramente te habla de que hay una resistencia muy fuerte en un montón de cuestiones. Necesitamos que exista un solo Encuentro dentro de, otra vez, dentro de esos feminismos, que todos los feminismos puedan coexistir. Pero la realidad es que es muy difícil coexistir con un discurso de odio. Yo no puedo estar de acuerdo con un feminismo que trata a las mujeres trans como tipos con pollera. No puedo con eso, no hay chance de que yo quiera compartir algo ¿Querés tener tu propio Encuentro? Chau, anda por la sombra. No me puedo poner a debatir ese tipo de cosas porque siento que realmente son cosas que atrasan y siento de alguna forma que ya las habíamos debatido. A mí me pasa de que siento que es muy difícil poder construir con un montón de gente que realmente no quiere construir, y no quiere correrse de ese lugar, y cuando le mencionas siquiera la palabra privilegio saltan como si vos les estuvieras diciendo que son inquisidoras y que son el mal de todas las sociedades. Me hace acordar a algo muy hermoso que dice Georges Orwell, “somos todos iguales, pero hay algunos que son más iguales que otros”.

Ante la ley supuestamente somos todos iguales, pero la realidad no es así, hay gente que es más igual que otros, porque ya nacieron con privilegios. Es necesario que revisemos esos privilegios para que no terminen convirtiéndose en opresiones a otras personas porque al final, si no, terminas siendo lo mismo que decís combatir. Me flasheó un montón cuando leí a una activista gorda negra estadounidense que empezó a plantear que la gordofobia, tiene una etimología racista en sus principios, porque, lo que se habla a veces de las corporalidades negras como corporalidades exuberantes. Eran como todo lo que no había que ser, porque ese era el cuerpo que estaba mal, el no deseado, el odiado. Entonces todo lo que tiene que ver con la exuberancia, en parte también tiene una cuestión racista, por esta cuestión de “las negras de culo grande”. Eran las que incluso se las exhibían como objetos en los museos y eran como la rareza y lo asqueroso.

Finalmente me parece importante decir que cuando se habla del techo de cristal y de que las mujeres tienen que llegar a puestos de poder, no alcanza con ocupar espacios nada más, porque hay un montón de mujeres que llegan a esos lugares y se convierten en jefas de mierda igual que los chabones, porque se comportan de la misma forma. Entonces no alcanza con tener una jefa mujer, tiene que haber una deconstrucción de la totalidad y que no solamente sea una, que esa jefa mujer, también que ayude a otras mujeres. Es una cuestión de quienes ocupan esos espacios y cómo lo hacen. Pero es importante no quedarse solamente con eso, en que la mujer es el sujeto político. No. Chupame un huevo. Necesitamos discutir otras cosas que se terminan volviendo mucho más urgentes. Hay un montón de mujeres que ni siquiera tienen el espacio para poder hablar de las cosas que les pasan, entonces para mí lo que tiene que pasar es un poco revisar nuestros privilegios y empezar a dar espacios para que las personas como nosotras, que por mucho tiempo hablaron por nosotras, podamos realmente de una vez hablar directamente.

*Te agradezco primero en poder brindarme una mano a mí, en poder aprender a también habitar mi cuerpo con cariño, que es muy difícil, pero también por ayudar a otras adolescentes a que también lo hagan. Estoy de verdad muy agradecida, te agradezco*

*muchísimo tu tiempo, sé que trabajas un montón y para mí es muy valioso que te hayas tomado este tiempo para charlar conmigo, y de alguna forma, también con las compañeras del colectivo de comunicación Contrahegemonía.*

Yanina González. Trabajadora Social. Integrante del colectivo de comunicación Contrahegemonia web.

Para seguir a Brenda Mato visítala en las redes. IG: [brenda.mato](#) FB: [MatoBrenda](#)

#### Referencias:

1 Alberto Cormillot es médico, nutricionista, comunicador y empresario de la salud dedicado a las dietas y famoso por sus expresiones gordofóbicas. Su última declaración fue ““si sos una chica que pesa 120 o 130 kilos en la oficina, muy posiblemente tus compañeros, si te ponen la mano encima, te la ponen como un buen compañero. Ahora si vos bajás 30 o 40 kilos ya dejan de ponerte la mano encima como un buen compañero y te ponen la mano encima con otra intención, ¿no?””.



# Desde Amaicha del Valle, las luchas desde la comunidad por el bien común

Giovy Garcia, Lorena Centeno

Mi nombre es Lorena Centeno, les hablo desde la comunidad indígena de Amaicha del Valle, que geográficamente está en lo que se denomina provincia de Tucumán, aunque tiene como límite Catamarca y Salta, estamos en la triple frontera entre las provincias. Nuestra comunidad indígena pertenece a la etnia **albahaquilla**, que tiene una larga trayectoria a nivel histórico, más precisamente a nivel de la defensa del territorio, las luchas que se libraron en este territorio fueron arduas, las consecuencias que tuvimos también, el desarraigo, el llevarnos a otros lugares y luego volver. Fue muy intensa esa lucha que estuvimos viviendo desde esos momentos, nosotras actualmente en nuestra comunidad contamos con la validez del título de nuestro territorio, pero ese título de posesión se logra gracias a la lucha permanente tanto de nuestros antepasados como de las mujeres que no solo apoyaron, sino que fueron partícipes de esta lucha.

Como mujeres originarias también acompañamos a las nuevas luchas en defensa del territorio como en defensa del medioambiente, en contra de la megaminería y del Estado que siempre quiere avasallar nuestros pueblos, porque siempre los proyectos son pensados a nivel país o la provincia, pero nunca desde la comunidad, siempre nos hacen ese extractivismo de todo, de nuestra cultura, de nuestra forma de vivir y de estereotipar a la mujer indígena como “vulnerables”. Pero no somos así, somos luchadoras, guerreras, y no nos dejamos vulnerar.

## Giovy Garcia, comunidad indígena Amaicha del Valle

Es un poco particular mi historia, porque mi padre es blanco y mi madre es originaria de la comunidad indígena, descendiente de los caciques que hicieron la comunidad, que lucharon, nuestra lucha viene desde hace muchísimos años, antes de que se forme la Argentina. En mi caso soy descendiente de los dos viajes de los indios amaicha, que consiguieron su propiedad comunitaria con esos viajes, soy descendiente de cacique Timoteo Ayala, Clemente Ayala, entonces no elegí la lucha, sino que nací en la lucha, también mi madre fue líder comunitaria, hay mucha diferencia entre una líder comunitaria y un puntero político partidario.

La política comunitaria la mamé de mi madre, crecimos en asambleas, con mi hermana de sangre que nos acompaña en la lucha, y también con mis compañeras de comunidad, amigas, mis contemporáneas, con las que luchamos y tratamos de aplicar las políticas comunitarias, el bien común, la comuna unidad, para poder cosechar el buen vivir.

A lo largo de muchos años, en los años 1990 yo tenía 10 años, como que empezó una preparación de mi vida política, a demasiada corta edad, ¿no? Eso fue detonado cuando me eligieron ñusta, en mi comunidad la ñusta representa a las familias del lugar y también es como una representación de la Pachamama joven, cuida los animales, los brotes, el medioambiente, los ríos, el agua, entonces me explicaron muchas cosas, los ancianos me prepararon con muchas ideas que algunas las terminé entendiendo hace poco nomás, a los 42 años casi. También luchamos para mejorar la educación en nuestro pueblo, para que crearan más escuelas secundarias.

Luego llegó la minera Alumbrera, pintándonos todo hermoso, divino, trabajo, prosperidad, abundancia, pero bueno... el progreso entendido por el hombre blanco, que es destructivo,

extractivista, que es este sistema. Por otro lado uno de mis mentores, un señor de Tafí del Valle que se llama Marcos Pastrana, escribía en las revistas indigenistas de los años 90, sobre lo que producía el cableado de alta tensión y cómo acaparaban el agua las mineras que sacaban el agua del subsuelo, cómo nos perjudicaban, que estaban usando los minerales que crean los microclimas especiales como el del Valle del Tafí, que hay que subir la montaña a 4000 metros de altura y bajar 2000 al Valle Calchaquí, que es como un pozo, entonces estos humedales crean el microclima dentro de estos valles andinos, bueno y ahí empezó la lucha también. Tuvimos que parar los camiones, protestar.

Y actualmente estamos luchando contra la **empresa MARA** que es una empresa que vino para acá, está vinculada a la Universidad de Tucumán y al gobierno de Catamarca, no tiene licencia social, quieren acaparar el agua del subsuelo y de nuestro nevado del cerro Aconquija, que para nosotrxs lxs pueblos originarios es un cerro sagrado, un Apu, fuente de vida, de sabiduría, ahí moran los espíritus de nuestros ancestros, los grandes espíritus que nos acompañan.

Es un sitio sagrado, como si le pusiéramos una bomba a una Iglesia, lo mismo sentimos cuando detonan nuestros cerros, para nosotros son santuarios naturales que tenemos desde hace miles de años.

También es una fábrica de agua, que es muy importante, porque en la zona del Valle Calchaquí tenemos fuerte déficit hídrico, llueve la mitad de lo que necesitamos de agua anualmente, o sea nosotros tenemos precipitaciones de 250 a 300 milímetros anuales y la necesidad hídrica o el déficit hídrico es de 700 milímetros anuales, entonces ya de por sí es una zona semiárida, que tiene déficit hídrico y para mantener la soberanía alimentaria así como el microclima, necesitamos sí o sí el agua del subsuelo, del campo de los Pozuelos, un campo del arenal y también necesitamos el agua del sistema del Aconquija. Porque no es un solo cerro, sino un sistema de cerros, de nevados y glaciares de arriba de la montaña que nos da el agua y que se filtra a las napas del agua. Bueno, esa es la lucha que tenemos contra el acaparamiento del agua.

También nos conectamos con las luchas de **Jujuy** y otras comunidades, al sur con los pueblos mapuches, el pueblo nación mapuche. Sabemos qué es esto que nos plantean como desarrollo el sistema occidental, por ejemplo, en Jujuy con los humedales altoandinos, donde se está extrayendo litio y **más de 150 comunidades ya están sin agua**.

La Argentina no respeta los derechos humanos y constitucionales de los pueblos indígenas preexistentes al Estado, y bueno es una violación muy grande. De hecho, la **Argentina está condenada** por someter a guetos sin agua sin luz sin comida, pero la sentencia la encajonan, de los hermanos wichi que lo denunciaron hace como 20 años a la -Corte internacional de DD.HH., la Argentina está condenada por violación de ddhh y a leyes constitucionales. Pero como Argentina es un país racista todavía, sigue sin resolver la muerte de 30 niñxs wichis que mueren por año de hambre y de sed.

Tampoco hacen nada con el **chineo**, que es la cacería humana de niñas adolescentes, de 11 a 15 años que son violadas por los criollos en grupo y tiradas cerca de la comunidad, a esto lo llaman chineo en el norte, que es una práctica colonialista vigente y que tampoco el Estado hace mucho por eso.

Vivimos en un Estado de desigualdad, nacimos en esta lucha, vimos a nuestrxs padres luchar en la época de los 90 para que tengamos derechos inclusive constitucionales y mi generación creo que es la encargada de hacer cumplir esos derechos, que obtuvimos después de mucha lucha y de muchos años.

Todavía en la Argentina actualmente se están haciendo los juicios por las grandes masacres. Masacres que fueron cometidas por los actuales partidos mayoritarios, como Rincón Bomba, que fue un genocidio de la época de Perón, fue el estado que mandó a matar a la gente. También en la época de Alvear, que era radical, la masacre de Napalmi que pronto comienza el juicio.

A nivel federal estamos siempre atentas, tratando de levantar una misma bandera, de lucha por los territorios, por los derechos constitucionales, derechos humanos y también por nuestros derechos comunitarios, que no avasallen sobre nuestros territorios, que respeten nuestra propiedad comunitaria. Que no hagan negocios inmobiliarios con nuestra propiedad comunitaria. Hoy la lucha es central en lxs más jóvenes, es sembrar en lxs más jóvenes, enseñarles a vivir en libertad e igualdad, crear nuevos líderes comunitarios que vean la gran diferencia que hay con los líderes partidarios, ¿no?

De hecho, como decían nuestrxs ancestrxs, comunidad es como una unidad, bien común. Seguimos en esa lucha para obtener el bien común a todos los niveles, vivir en aillu en esa reciprocidad con el universo.

Jallala hermanas por la lucha, desde acá desde nuestros territorios cuerpos las saludamos a todas.



# **Actualidad y desafíos del colectivo trans travesti.**

## **Entrevista a Quimey Ramos**

**Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb**

### **¿Cuál es la situación actual de las personas trans, travestis y no binaries en Argentina?**

Creo que en primer término no la podemos pensar disociada de la realidad de la mayor parte de los trabajadores precarizados del país, y sobre todo y especialmente de la realidad de los trabajadores informales o no registrados, con múltiples trabajos, de la economía popular y/o desempleadas. La realidad económica material del colectivo travesti trans se encuentra situada dentro de esa capa de los trabajadores.

Por un lado, en lo económico está eso, porque además parece irrisorio tener que estar planteándolo, pero para mí es importante remarcar que somos parte de esos sectores del pueblo trabajador. Porque si hay un efecto negativo del modo en el que programáticamente nos incluyeron en estos últimos años de gobierno dentro de la planificación de las políticas públicas, es aportar a la construcción de un sujeto social travesti, trans y no binarie, sumamente desclasado, no? Y especialmente ante los ojos y las percepciones de los demás trabajadores. Se nos presenta como sujetxs cuyo único aspecto nodal es ser travestis (por ejemplo), y no a la travestidad en conjunción con nuestras condiciones de clase, racialización, etnia, estatus migratorio y penal, etc. Lo mismo con otros cuerpos feminizados. Por ejemplo, se habla de mujeres como sujetas de las políticas contra las violencias de género. Pero ¿Cabe duda de que pueda ser la misma violencia por motivo de género la que padece una mujer desempleada que la que pueda padecer una familiar de Juliana Awada?

### **A un año y medio de la sanción de la Ley de cupo laboral trans travesti, ¿Qué debates están abiertos, qué tensiones generó y genera con el Estado?**

La sanción del cupo laboral trans trae un montón de nuevos matices y ángulos que modifican el contexto de nuestro horizonte en las luchas, de nuestras condiciones mismas en las luchas por un mejor vivir para nuestra población.

Creo que, poniéndolo en contexto, sucede lo siguiente: si pensamos la capacidad de transformación social que tiene esa ley (y que por supuesto, como siempre también hay que aclarar que no salió de un repollo) que es la culminación de un proceso de luchas sociales muy intensas de varios años que vino dando nuestro colectivo, observamos que tiene una capacidad transformadora enorme. Y por otro lado nos encontramos con que esta ley de avanzada se da en el marco de un país muy pobre. En el marco de un país que, si bien es el segundo más importante de la región económicamente, no deja de ser un país de Tercer Mundo; no deja de ser un país que ahora está acatando las medidas del FMI con todo lo que eso implica. Un grado de empobrecimiento mayor que no podemos dejar de denunciar lo atroz de este plan para todo el pueblo trabajador.

Entonces, vemos que el 1% de empleos previsto para las personas trans y travestis en la administración pública nacional sería equivalente más o menos a unas casi 5.500 personas. Bueno, de ese 1%, el Estado actualmente ha incorporado menos de 500 personas. A un año de la sanción de la ley y de la entrada en vigencia de su reglamentación se ha incorporado

sólo 500 personas, que por cierto es menos del 10% del total. Estamos en un porcentaje muy por debajo de ese 1% total que tienen, por cierto, por la disposición misma de la ley, dos años en total para alcanzar. El escenario del cupo además ha dejado de manifiesto la desigualdad estructural en cuanto al acceso al trabajo en el Estado; esto a pesar de que el espíritu del cupo laboral trans tenía por sujetos ideales, imaginarios, a la población travesti trans más vulnerable (si no fuera así ¿por qué la necesidad de disputar tanto que haya un artículo que haga la advertencia de que el nivel educativo con el que cuenta la persona no puede ser razón de discriminación y por otro lado, otro artículo que plantea exactamente lo mismo en cuanto a los antecedentes penales?) Si está la necesidad de hacer esa salvedad es porque efectivamente se está pensando en esa parte de nuestra población, en la más vulnerable. Y lo que vemos, contrariamente, es que la mayoría de las personas que ingresan al cupo no son precisamente esas personas trans y travestis, ¿no?

Y eso parte inclusive desde las convocatorias que nos llegan por whatsapp (absolutamente informales) donde se dan el lujo de, sin ningún tapujo, poner requisitos muchos más altos, tales como “de preferencia con tantos años de experiencia y de las carreras universitarias x,y,z”. Alevoso. Por ejemplo, se abrió convocatoria en el INTA, por decir un lugar, y ponen como requisitos: contar con el secundario completo, si se tiene experiencia en tal rubro mejor y bla bla bla. Ya desde el vamos son excluyentes las comunicaciones y, en segundo lugar, aunque esa cuestión de los requisitos no estuviera, vemos como Recursos Humanos al fin de cuentas termina eligiendo aquellos cuerpos que son más predecibles y bienvenidos dentro de la estructura estatal. Porque con que yo te deje presentar a la convocatoria, en teoría, ya no estoy haciendo discriminación, pero si luego se presenta una compañera travesti del conurbano profundo, marrona, con antecedentes y con solamente el nivel primario terminado y se presenta por otro lado otra compañera trans de Capital Federal, que ya estudió relaciones públicas o la mar en coche, blanca, finalmente Recursos Humanos a quién elige, ¿no? Se podrán imaginar.

Entonces ahí vemos que hay una segregación propia del acceso al trabajo en el Estado y que la ley en ese sentido no ha podido saldar. Y creo que a pesar de todo somos una población tan extremadamente vulnerable, una población que somos minoría, no por obra de la naturaleza sino como bien sabemos y denunciemos constantemente por los modos en los que se moldea bio-políticamente esta sociedad. ¿Qué significa eso? significa que esta sociedad tiene un grado de normatividad tan fuerte respecto a qué cuerpos pueden ser los que pueden componer el tejido social de nuestra patria, de nuestra ciudad, de nuestras provincias, etcétera; que más allá de que ya no existan leyes que activamente criminalicen nuestras identidades (siempre recordamos, fueron derogadas hace quince años aproximadamente), subsisten modos en los que bio-políticamente se organiza y se purga esta sociedad, enseñándonos que hay cuerpos que pueden ser deseables y deseados de estar en el espacio y cuerpos que no, que no lo son y eso determina la perpetuación y la continuación de una sociedad que nos enseña que es naturalmente lo esperable, o lo esperable de naturalizar. Y aquello que es naturalizable lleva el mote de heterosexual y cissexual por supuesto, ¿no? Entonces dentro de ese contexto nosotros somos minoría, no persé por nuestras características propias, no somos minoría porque (invirtiendo la frase de Lohana) “la empanada tiene papa”; somos minorías por un contexto de multiplicidad de violencias extremas y algunas no tan extremas, pero sí de orden simbólico muy potente.

Entonces en ese contexto, en un contexto donde hasta hace algunos años más del 90% de nosotras no tenía ningún otro ingreso que no fuera el trabajo sexual y/o la prostitución, no podemos dejar de defender aún en este contexto la ley de cupo entendiéndola como una ley de avanzada.

Pero, sin embargo, también ahora vemos cómo aún en su carácter reafirmativo, no logra saldar esta desigualdad estructural propia de este sistema. Si bien casi todos estos aspectos que señalo entran dentro del terreno de la discusión sobre el cómo de la aplicación política de la ley, también tenemos problemas en cuanto a lo meramente legislativo. Hoy en día, a más de un año de su reglamentación en septiembre, vemos que hay dos artículos claves que siguen sin haber sido reglamentados. Estos artículos son: el artículo que prevé la creación de una línea de créditos del Banco Nación para proyectos laborales emprendidos por personas trans-travestis transexuales y transgéneros, y el artículo de incentivos al sector privado, el cual establece una suerte de beneficios de impuestos durante un año a aquellos sectores privados que implementen la aplicación del cupo laboral. Es cierto que no todos los artículos de las leyes tienen que estar efectivamente reglamentados, eso es una discusión bien política, ¿no? Pero principalmente deben ser reglamentados los que no son autoevidentes en sí mismo respecto de con qué mecanismos se van a aplicar. Y es claro que esos dos artículos no son autoevidentes, entonces mientras que no estén reglamentados básicamente no están en vigencia.

Y nuevamente volvemos a lo mismo: mientras, tenemos un país profundamente endeudado y a punto de entrar, preparándose (preparándonos también a nosotros en nuestras condiciones subjetivas para que no tengamos capacidad de acción crítica) para afrontar mayores condiciones de violencia, un entorno más violento, grados de violencia política inusitadas en las últimas décadas como modo de normalizar las represiones que vamos a vivir de aquí en adelante, en pos de sostener este plan económico. En ese contexto es como que pareciera que no hay chances de poder hacer parecer que esto es una prioridad, de poner en discusión que el laburo registrado y con garantías te cambia la vida. No porque sea digno en sí mismo, sino (sobre todo) porque si te han negado esa chance durante toda tu existencia, no es que sin embargo no hayas tenido que entregar tu fuerza de trabajo igualmente a otras tareas. Y probablemente en condiciones mucho más injustas, humillantes y dañinas.

### **¿Qué desafíos en materias de derechos y construcciones políticas tienen hoy como colectivo?**

Es muy curioso mirar lo sui generis de las características de nuestra lucha en Argentina. Lo digo no por una cuestión nacionalista, sino porque es interesante pensar cuáles son las características propias de los movimientos sociales y de las luchas en Argentina, puesto que por ejemplo si miramos a países de primer mundo, o sea si miramos a las grandes potencias Alemania, Francia, Inglaterra, mismo Estados Unidos, las condiciones en las que se encuentra la población travesti trans en esos países es de una hostilidad ideológica, simbólica, cultural muchísimo más alta en algún punto. Si bien, por ejemplo, ellos tienen leyes normativas que habilitan el cambio registral hace más tiempo que Argentina, sin embargo, la gran mayoría de ellos mantiene aún marcos normativos absolutamente patologizantes. La identidad no está pensada como un derecho humano, no está pensada en términos de autopercepción y por tanto de autodeterminación, sino que la identidad es un diagnóstico médico. Por lo tanto, requiere que sea validada por un otro, y no por cualquier otro, sino por un otro médico, profesional. Un detentador del poder biomédico ¿no? del conocimiento de cómo debe ser un cuerpo.

En algunos de esos países además se están encontrando con condiciones de retrocesos, con movimientos impulsados por la derecha que cuestiona, que quieren hacer inclusive más regresivas estas normativas para poder cambiar la identidad.

Es el caso de Inglaterra donde tristemente la cara visible de ese movimiento regresivo contra nuestros derechos son grupos de feministas que nosotres consideramos Terf, porque son trans excluyentes. Activistas trans han logrado demostrar que en muchos casos tienen vínculos muy, muy ligados a grupos evangelistas y económicos conservadores de gran poder, ¿no?

Es decir que, si nosotres al menos las reconocemos feministas, porque no vamos a ir impugnando los modos con los que se denominan, sí podemos afirmar que se trata de un feminismo que está muy lejos del feminismo o de **los feminismos que ocurren en nuestra región**. Con quienes nosotres tenemos **una alianza profunda**. Porque el movimiento travesti no sería lo que es sin el movimiento feminista y viceversa en esta región. Otra de las particularidades sumamente interesante e importante de reivindicar de nuestro contexto.

Creo que hay una cuestión clave del escenario que abre el cupo actualmente, que es al respecto de los panoramas que las políticas afirmativas o de discriminación positiva (que es como se le llama a esta clase de políticas, que reafirman un derecho en teoría universal como el derecho al trabajo, al cual en los hechos no todos los sectores tienen un acceso equitativo) generan. Aparecen reacciones de derecha a partir de la consagración de leyes de discriminación positiva o de carácter reafirmativo de derechos cuando estas son sancionadas. Por eso la capacidad que tiene un movimiento de sostener la ley que impulsó una vez que la misma se consagra es clave. Y de hecho, quienes creemos que el acceso al trabajo no se va a solucionar por una cuestión legislativa, entendemos que esa desigualdad es estructural, sistémica, propia del sistema contrario a la vida que es el capitalismo y que por lo tanto la lucha tiene que ser contra el capitalismo efectivamente, para que logremos transformar de veras las cosas. Dicho esto, sin embargo, entendemos que es de carácter de avanzada esta ley. El tema es que claramente cuando una señala, con una ley de este carácter, que existe una discriminación profunda a la hora de determinar qué cuerpos pueden ser asalariados y cuáles no, no solo se atiza la derecha, sino el progresismo también no? se atiza porque esta ley como decía antes es la culminación de una lucha que tiene un carácter y una profundidad que puede ser precisamente mucho más de raíz, que es la de discutir cuáles son las condiciones propias de desigualdades de este sistema y con qué herramientas le podemos hacer frente y desarrollar una estrategia que no sea puro idealismo.

Entonces, me parece que a lo que estamos asistiendo es a ver que efectivamente estas leyes no van a pasar piola, así como así, sino que la derecha las utiliza en el medio de un contexto de crisis generalizada para poner en discusión los valores éticos, políticos de nuestra sociedad, ¿no? y seguir enfrentándonos y reforzando nuestra imagen de minoría ante el resto de la sociedad.

Por eso, lo serio de los discursos al estilo Amalia Granata diciendo que las trans tenemos, los trans como decía ella, tenemos un acceso privilegiado al trabajo. Ahí finalmente hay un pimpón político donde nosotras siempre somos objetos. Toda la situación nos vuelve a condenar como objetos y no como sujetas de derecho y de condición política, porque repentinamente este gobierno se embandera con ser el principal defensor de nuestros derechos (a pesar de no estar cumpliendo con los porcentajes que deberían haber incorporado ya de personas trans en el cupo y ni hablemos de un montón de otros derechos básicos que aún menos todavía). Por el otro lado, tenemos a esta gente diciendo absolutamente lo contrario ¿no? diciendo que nosotres somos privilegiadas en el acceso al trabajo. En el medio, a las que nunca se les da voz, hegemónicamente, masivamente es a nosotres y quedamos entonces como pelota de ping pong dentro de los sectores de la política activa, con las consecuencias que esto trae respecto de los sentimientos de odio que pueden prender dentro de las grandes masas de trabajadores angustiados, enojados, llenos de rabia y bronca

por la pobreza en la que están viviendo. Por eso es muy importante que nosotres **tenemos que hacer alianzas sólidas con los movimientos sociales**, tenemos la tamaña tarea en este momento de lograr torcerle el brazo a toda esta parafernalia comunicacional y política tergiversadora, utilizadora de nuestros derechos y de nuestras identidades, a esta política demagógica. Bueno, en fin, tenemos que torcer el brazo disputando la conciencia del pueblo trabajador.

Y creo que, en eso, a pesar de todo lo terrible de la violencia estructural que vivimos, todavía corremos con cierta ventaja. Porque les trabajadores de la economía informal saben que la mayoría de nuestra población (y lo digo siendo parte del 0,01 que, a diferencia de la gran mayoría de mis compañeros, de mis pares en lo identitario, tengo trabajo formal), yo creo que les trabajadores de la economía informal saben que la gran mayoría de nosotres estamos en los mismos barrios, vamos a la misma salita, sufrimos la misma falta de insumos en las salitas y hospitales, etcétera. Y así todo sin dejar de lado todas las violencias interseccionales que vivimos los cuerpos feminizados. Ahí creo que, sin desconocer que hay un montón de particularidades extras que se suman, igual existe una empatía entre les demás trabajadores que no está perdida todavía, que todavía está en disputa esa conciencia de que no nos vean como un enemigo total, sino que nos puedan reconocer como pares. Creo que esa es una confianza que no tenemos que perder y una tarea que no podemos dejar de dar, disputar esta conciencia.

Antes me refería a las políticas demagógicas, la demagogia de la derecha y la demagogia del “progresario” -término que me gusta acuñar porque hace mención al progresismo que ha quedado muy dinosaurio precisamente, un progresismo anquilosado, un progresismo sin capacidad de brindar una lectura política que no sea la de reforzar sus claves identitarias más básicas, más al estilo de un partido de fútbol no? -. En fin, vemos como ante la falta de una plataforma política sólida tanto por parte de la derecha pro, como por parte del peronismo, lo que aparece es como una reivindicación del espíritu más identitario de cada sector político, en un sentido muy plano, en un sentido muy futbolero. Mientras que todos están siguiendo las recetas del FMI, pero queriendo hacerlo con distintos plazos, digamos. Creo que la comparación con la idiosincrasia del fútbol no es menor porque nos habla de un momento muy patriarcal de la política.

La falta de una plataforma verdaderamente renovada, de análisis político, de profundidad con criterio, nos habla de un momento de mucho circo romano de la política y de una espectacularización enorme, que como vemos ha girado toda la agenda hacia la derecha.

### **Los travesticidios y transfemicidios siguen en aumento, ¿Cómo pensarlos desde una perspectiva trans travesti? ¿Cuáles son los ejes o situaciones de mayor vulnerabilidad?**

El tema de que los travesticidios y transfemicidios continúen y estén en aumento es un tema que da para cortar tela para rato. Yo creo que ahí hay otra clave de la denuncia que le corresponde a este gobierno y es la siguiente. Habiendo desarrollado una principal herramienta para el abordaje de las situaciones de violencia por motivo de género como es el programa acompañar, vemos también ahí un sesgo y una determinación clasista a la hora de la implementación, que termina por volverse también de índole cis-sexista. Y digo esto porque resulta que cuando comenzó la pandemia, el no poder ejercer el trabajo sexual y/o la prostitución en la vía pública, trajo un panorama de una virulencia terrible para la mayor parte de las travestis y trans. Entre otras cosas situaciones en las cuales compañeras se arriesgaron a salir a la calle igual y vivieron la brutalidad de la Fuerzas de Seguridad que tuvieron mayor posibilidad de reprimir a discreción, de violentar la discreción; o sea un

contexto que amplió ese poder, ese alcance de lo represivo y por otro lado también inclusive posibilitó el contraer multas con el Estado por romper la cuarentena sin contar con un permiso, un certificado único de circulación. Es decir que fue el mismo estado una entidad que nos condenó, que condenó a un montón de compañeras inclusive a la contracción de deuda para con la entidad que en teoría cuida del bien común por salir a la calle para conseguir su mínima subsistencia.

En ese panorama de crisis total y donde se viralizaron varios vídeos de mujeres trans y travestis en condiciones gravísimas solicitando asistencia, el Ministerio de Género Mujeres y Diversidad hizo un convenio con el Ministerio de Desarrollo Social para dar un acceso facilitado al programa potenciar trabajo. Accedieron según los datos del Estado 5.000 personas trans travestis y no binaries a dicho programa. Pero luego resulta que ese programa, así como las pensiones no contributivas por discapacidad, son incompatibles con el programa Acompañar, que es la herramienta principal que el estado desarrolló para, como decía antes, las personas en situación de violencia o en situación de riesgo por violencia por motivos de género.

Ocurre algo ahí entonces muy bizarro, porque si entendemos que la principal clave para poder alejarse de las situaciones de riesgo de violencia es la autonomía económica, condenar a las personas trans y travestis (y a cualquiera) a tener que elegir entre un salario mínimo vital y móvil completo durante seis meses (lo que da el programa acompañar), y medio salario mínimo vital y móvil por un tiempo mayor, aunque indeterminado, que es lo que da el programa potenciar trabajo, la verdad es que es una perversidad diría yo casi por parte del Estado. Porque sabemos que ninguna de las dos termina de ser suficiente para poder permitirles las condiciones económicas a las personas en situación de violencia para desprenderse de esos contextos. Sin embargo, yo llamo la atención respecto de que la Asignación Universal por Hijo no es incompatible con el programa acompañar, ¿no? Entonces no es solamente que este estado está en una condición de falta de reservas y de pobreza, que en comparación con otros estados es real. Pero no es que la situación es tan así como para no poder ofrecer la posibilidad de compatibilizar los programas y brindarlos simultáneamente. No, eso es una decisión arbitraria y es una decisión patriarcal porque sus efectos finalmente son los de dejar afuera a un sector muy amplio, a un sector que excede ampliamente la población trans y travesti, pero resulta que como la población trans y travesti principalmente tiene esas características económicas, termina siendo un porcentaje muy alto de nuestra población, de la población trans y travesti, la que se ve impedida de acceder a esa herramienta.

Que la Asignación Universal por Hijo no sea incompatible está muy bien, pero contraste las dos situaciones porque lo que nos permiten entender es que hay discusiones que socialmente en el imaginario colectivo están mucho más saldadas y otras que no. Porque parece que socialmente se puede comprender que haya madres en situación de violencia, pero que en su mayoría las travestis no tengan acceso al trabajo y dependan del potenciar trabajo (como si eso no hablara en sí mismo de una violencia) o tengan pensión no contributiva por tener un cuerpo sumamente dañado a temprana edad, parece que se puede seguir naturalizando, entendiendo esa realidad por fuera de las violencias nombradas como violencias por motivos de género. Y ese es un imaginario colectivo fuertemente arraigado.

El Estado, cuando no actúa desnaturalizando estas cuestiones, las perpetúa. Les dice implícitamente a las compañeras que la situación de violencia que viven no es categorizable como violencia de género. En una sociedad que además entiende a la violencia de género todavía en términos sumamente, por ejemplo, biologicistas, o sea, términos en los que se cree que la violencia de género es tal porque es producto de la desigualdad de fuerzas

concretas, musculares, entre un cuerpo de un varón y el cuerpo de una mujer (qué es lo que te dicen muchas veces en los barrios, “bueno si tiene la misma fuerza que un tipo no es violencia de género, si la compañera tiene esa fuerza no es violencia de género”), nosotres tenemos que discutir que efectivamente sí es violencia de género porque la violencia de género no se reduce a la desigualdad de fuerzas musculares, sino que se trata de las condiciones de inequidad estructural por las cuales si en el barrio se escucha una pelea entre una travesti y su marido, probablemente se tienda a decir “mira che, mira la loca esa, mira la loca cómo le grita a él que es el que labura y que encima él, que además es uno de los pocos que se animaría a darle la mano en la calle, a ella que es puta”. Estoy trayendo abstractamente una escena llena de estigmas, estoy construyendo una situación llena de prejuicios que en la realidad pueden no presentarse todos juntos, y muchas veces por el contrario por suerte las compañeras en los barrios, las compañeras mujeres cis jefas de familia, las compañeras que sostienen las organizaciones, las ollas populares, reconocen como una compañera más a las travestis, y son las que salen a bancarlas. Pero este tipo de prejuicios pueden darse perfectamente, se da en el cotidiano y si el Estado te niega la condición de personas en situación de violencia de género, cómo no discutir cuál es su rol entonces en la perpetuación de la naturalización de esa violencia, de mínima. ¿No?

Además de lo aleroso que resulta como decía que las personas con pensiones no contributivas, como por ejemplo las pensiones por discapacidad, tampoco puedan solicitar ese programa. Porque por ejemplo en el caso de la población trans y travesti sabemos que existe un número alto de compañeras con discapacidad de algún tipo. En un estudio que hizo la Fundación Huésped con ATTTA que fue publicado en 2015, de 452 mujeres trans y travestis 70 (que es casi un 17% del total), contaba con algún tipo de discapacidad y la mayoría tenían entre 30 y 40 años. ¿Y de qué son productos estas discapacidades? En la mayoría son productos de las golpizas, de la violencia extrema de las fuerzas de seguridad y de las intervenciones corporales en la clandestinidad, porque hasta la sanción de la Ley de Identidad de Género diez años atrás no estaban permitidas. La Ley de Identidad de Género derogó el inciso número cuatro del artículo 19 de la Ley 17.132., (Ley del arte de curar) que establecía que debía de haber previamente un fallo judicial antes de poder acceder a una intervención de modificación corporal asociada al sexo. Entonces, por un lado, el Estado hasta hace 10 años, explícitamente prohibía las intervenciones corporales. Y por el otro, lo caro que son las intervenciones aún hoy en día, la imposibilidad de acceder económicamente, generan un obstáculo que todavía hoy en día hace que las compañeras por desesperación acudan a métodos y sustancias profundamente dañinas como pueden ser los aceites industriales o la silicona. Ese contexto nos da por consecuencia una población con alto grado de discapacidad, lo cual menoscaba la capacidad de fuerza de trabajo, y así todo un escenario que se retroalimenta como vengo describiendo.

Que el Estado sea tu principal violentador y que no lo reconozca, me parece que es una contradicción inadmisible.

### **¿Qué tensiones ves entre feministas y transfeministas? ¿Cómo potenciar alianzas y coaliciones?**

Creo que las principales tensiones no son identitarias. Yo creo que lo identitario es una órbita de las discusiones, la más despolitizada de las órbitas a las que la coyuntura tan tensa nos lleva, pero que hay que discutir que la diferenciación digamos así pujante entre el movimiento feminista y el movimiento transfeminista o entre travestis trans y otras feministas en realidad no debe ser una tensión identitaria, la tensión real es el Estado, son las instituciones y cómo nos paramos frente a él, ahí está la verdadera cuestión. La tensión

es en torno a la pregunta: ¿Cómo construimos una organicidad o un trabajar en red proactivo que nos permita poder construir objetivos claros, agenda común y estrategia y táctica de avanzada (y no solo en pos de pensarnos en situación de eterna resistencia), sin construir lógicas centralistas que nos pueden llevar a una falta, a un silenciamiento de las críticas abyectas, periféricas; en fin, ¿cómo lo hacemos, sin caer en construir organizaciones autoritarias? Me parece que esas son las tensiones que efectivamente tenemos entre travestis, transfemistas y en todo el movimiento feminista-transfeminista en sí, ¿no? porque nos encontramos dando disputas durísimas. Por ejemplo, el Poder Judicial no da tregua, y cada vez que tenemos que ponerle el cuerpo a una causa individual, o sea, cada causa por causa, me refiero, hay un montón de energía que se desgasta. A su vez no lo vamos a dejar de hacer porque sabemos que, si no lo hacemos nosotras, ¿quién le va a poner el cuerpo a las necesidades de urgencia de nuestras compañeras? pero ante esto emerge como un licuamiento del carácter de movimiento masivo que hemos tenido, licuamiento coyuntural por la cantidad de luchas que estamos dando en cada uno de nuestros territorios y por cómo se desarticula nuestra fuerza. Entonces creo que ahí la verdadera tensión, reitero, es el Estado, es el FMI, es como nos paramos ante la disputa económica, cómo nos paramos entendiendo que frente a un Milei que nos dice que va a venir a tirar por la mierda todo, entre otras cosas el Ministerio de Mujeres Género y Diversidad, como entendemos que aunque ese ministerio yo creo que nunca haya sido nuestro, cómo entendemos que sin embargo es producto también del proceso de las luchas que hemos dado y que bajo ningún concepto la salida puede ser destruirlo. No son desafíos menores honestamente, las discusiones respecto a cómo nos vamos a ir posicionando en esta coyuntura, ¿no? cómo nos podemos posicionar ante todo este contexto y fortalecer la potencia de alcance masivo que hemos sabido tener como movimientos transfeministas. Darnos el debate de cómo trascender este licuamiento de las fuerzas de nuestro movimiento creo que es parte de las verdaderas tensiones que estamos transitando ahora. Por ejemplo, cómo defender este ministerio en el contexto que acabo de escribir sin dejar de decirle: “ustedes son profundamente responsables”. porque, así como describí la cuestión del programa acompañar en cuanto a las travestis, el ministerio ha relegado el terreno del debate en cuanto a las necesidades de las mujeres, las travestis, trans, bisexuales, lesbianas a un terreno de lo enunciativo y de las discusiones de representatividad en las áreas de poder, y no de lo que a ellas les gusta llamar como (tibiamente) distribución económica m. Porque esa lógica que ellas tienen de volver todas las luchas de carácter enunciativo, hace que lo mejor que pueden hacer y con lo que nos quieren conformar, es con armar programas donde a la mejor inclusión de nuestra existencia que se puede aspirar es a meramente ser parte del enunciado, no? Que las responsables políticas reafirmen con sus políticas superficiales que nuestra existencia es eminentemente enunciativa y no material, y no con condiciones económicas particulares como lo intenté señalar, es parte de esta lógica que el progresario tiene. Lógica que realimenta a la derecha, con la cual le dan de comer a la demagogia de la derecha.

Entonces creo que esas son las tensiones en las que nos encontramos, las tensiones de señalar las diferencias ineludibles y que no vamos a permitir que se borronean así nomás, nunca más, a la vez que entendemos que la coyuntura nos llama a tener que hacer una alianza potente para defender todas las conquistas que dentro de este contexto de democracia burguesa son de carácter de una democracia obrera, de una democracia de los trabajadores más precarizados, también producto de la democracia de aquellas que paran la olla, eh? Y también una democracia de las que, como decía la Lemebel, no ponen la mejilla, sino que ponen el culo. Eso creo, y por eso mismo, más que nunca tenemos que hacer un fuerte encuentro en San Luis este principio de octubre

# El mundo del trabajo y los transfeminismos: desafíos de la actualidad

Luján Rodríguez, Sara Cufre

Durante los últimos tres años, desde el 34° encuentro en La Plata, les trabajadores estuvimos atravesados por la pandemia, el ajuste y la deuda-estafa con el FMI.

La falta de empleo registrado, la precarización de las formas de contratación, de las condiciones de vida, de la vivienda y de los salarios fue una constante durante estos días, y aún lo sigue siendo cada vez más. Los salarios no alcanzan y esta situación se recrudece entre travestis, lesbianas, mujeres, personas trans y no binaries. Desde las agendas de los transfeminismos levantamos las consignas como “Tierra para vivir, transfeminismos para habitar” en el contexto de la recuperación de tierras de Guernica y la de “Somos esenciales” retomando el reclamo por salario de las tareas laborales indispensables de miles de compañeres en las barriadas populares para sostener la vida en los momentos más difíciles. En este contexto de crisis y profundización de la precariedad laboral habitacional y de vida ¿Cuál es la agenda de los transfeminismos hoy?

Durante la pandemia les trabajadores sufrimos las peores consecuencias. Algunes no dejaron nunca de asistir a sus lugares de trabajo y se las rebuscaron para crear sus propios protocolos y estrategias de cuidado ante la ausencia de políticas activas de las patronales. En el sector del transporte, por ejemplo, los choferes de colectivos colocaron cortinas de nylon para intentar garantizar mayor distancia social con las personas usuarias. Las tripulantes de cabina de los aviones se llevaban su propio alcohol en gel y se daban apoyo emocional mutuo para llevar adelante los vuelos de repatriación, llenos de personas con ansiedades, miedos y enojos.

Mientras que otre estaban aislades en casas convertidas en espacio compartido para todas las actividades de quienes convivieran. Tareas domésticas, de cuidado, educativas, laborales, encuentros sociales, sexuales, todo superpuesto en el mismo espacio físico. Estábamos conectades por las redes y medios de comunicación, pero desconectades de los espacios que nos encontraban con compañeres de trabajo con quiénes nos organizábamos. En ese contexto surgieron los debates sobre el trabajo remoto, la presencialidad y las tareas de cuidados. Improvisamos, primero, y tejimos, después, espacios virtuales de militancia, encuentro y discusión. Aparecían, en asambleas virtuales, muchas tensiones vinculadas a cómo multiplicar el tiempo del día para atender a todas las tareas laborales y de cuidados. Allí el trabajo virtual surgía como una respuesta parcial al problema, aunque, por otra parte, significaba resignar salario, derechos laborales y licencias conquistadas históricamente. Las y les trabajadores vimos reforzada esa noción de familia nuclear, cisheterosexual, como forma de organización de la vida en detrimento de otras formas posibles de existencia.

La pandemia puso de relevancia aún más la pregunta de quiénes son las personas que tienen a su cargo los trabajos -remunerados o no- de cuidado de la vida de les demás, y quiénes cuentan en esta sociedad con el derecho de ser cuidados por otre. Les trabajadores de la salud agotades por las extensas horas de trabajo, en malas condiciones, sin contar con los recursos adecuados y cobrando salarios bajísimos. Les trabajadores de la educación se vieron absolutamente sobrepasades con una demanda imposible de abordar, conteniendo las diversas situaciones de sus estudiantes, poniendo elles mismos los recursos para las conexiones virtuales con salarios pauperizados y sin ser escuchades por gobiernos ni

funcionaries a cargo. Les y las trabajadoras de comedores comunitarios en los barrios desarrollaron día a día su trabajo sin reconocimiento estatal ni aplausos desde los balcones y con salarios que sucumbían por debajo de los niveles de indigencia.

Frente a tanto trabajo indispensable y tanto desconocimiento y abandono por parte de los gobiernos, cabe preguntarnos: ¿qué rol juegan y jugaron los sindicatos en todo esto? ¿Qué rol jugamos quienes apostamos por un sindicalismo diferente, democrático, transfeminista y de lucha?

De un lado, las conducciones que se alinearon acríticamente con el Frente de Todos se multiplicaron y diversificaron las direcciones burocráticas por todos lados. El objetivo: no hacer olas. Acompañar al gobierno no importa a qué costo. Fueron abandonadas las asambleas, los espacios de participación, muchas de las direcciones sindicales fueron a la vez gestión y sindicato, poniendo por delante “defender al gobierno frente a la derecha” y así es cómo fueron debilitando los espacios genuinos de organización y de lucha mientras la vida se sostenía con un esfuerzo titánico. Las paritarias se transformaron en pantomimas acordadas puertas adentro sin lucha ni organización por abajo. El resultado: acuerdos a la medida de las patronales. Mientras tanto: la deuda.

Ministre tras ministre, se repiten las fórmulas del ajuste del Fondo Monetario Internacional, que siguen impactando sobre nuestros bolsillos, con una inflación que no afloja y con salarios que no alcanzan a cubrir los gastos. En agosto, un hogar de 4 integrantes (varón y mujer adultos y dos niños) necesitó \$119.757 pesos para no caer bajo la línea de pobreza, un 7,6% más que el mes anterior (datos de Canasta Básica Total, INDEC, 2022). Así, quienes tienen empleo, pero viven en un hogar con ingresos menores a esa cifra, quedan debajo de la línea de pobreza. El deterioro salarial hace posible que alguien sea “trabajador/a/e” y “pobre” al mismo tiempo. El fenómeno de “les trabajadores pobres” no es nuevo pero la pandemia lo agudizó: la pérdida de trabajo o reducción de horas trabajadas y el deterioro salarial por inflación explican la reducción de ingresos en los hogares y, consecuentemente, el aumento de la pobreza (Poy, 2021).

Contra la política sindical de “no hacer olas”, hoy más que nunca, necesitamos retomar la fuerza de la marea verde. Si en el contexto de mayor ajuste macrista, logramos poner en el centro del debate público nuestra reivindicación histórica por derecho al aborto, también en el contexto actual podemos (y queremos) construir una agenda de ofensiva. La pandemia nos mostró que las estrategias de organización y solidaridad fueron fundamentales y que el sindicato como organización de la clase tuvo un rol clave para tejer estrategias, para la comunicación y para sostenernos en ese contexto. Para quienes militamos sindicalmente desde las bases y en la construcción cotidiana de poder sindical, nos quedó una lección a futuro: que fuimos y somos capaces de generar redes y formas de esa organización de la clase desde abajo.

En la actualidad: ¿qué posibilidades tenemos para transformar este escenario? ¿Qué estrategias de lucha podemos proponer desde los transfeminismos hacia nuestra clase trabajadora? ¿con cuáles tejidos? ¿Cuáles son nuestras reivindicaciones hoy?

Esta y otras preguntas por los horizontes de lucha nos remiten siempre a mirar desde dónde venimos. Y lo cierto es que desde los transfeminismos venimos articulando en espacios que, sin ser ajenos a las disputas internas, han logrado poner nuestras demandas en el centro de la agenda pública y avanzar en la conquista de derechos que se convierten en un nuevo piso para la lucha: aborto legal, seguro y gratuito, cupo laboral travesti-trans, matrimonio igualitario, identidad de género, entre otras.

Que ese piso es solo un comienzo y no una meta alcanzada se hace evidente cuando miramos, por ejemplo, los datos sobre el acceso al trabajo registrado para las personas travestis, trans y no binarias. Mientras se anuncia con bombos y platillos la implementación del cupo laboral que establece la Ley de promoción del acceso al empleo formal para personas travestis, transexuales y transgénero “Diana Sacayán-Lohana Berkins” ([Ley 27.636, 2021](#)), su alcance sigue siendo limitado.

Según los datos del [informe conjunto](#) del Área de Géneros y Diversidad de ATE Nacional y la Asamblea trava, trans, no binaria por la Salud Integral, el 1% que establece la ley, equivale a 5551 personas. Pero, a junio de 2022, solo 313 fueron contratadas. Esta cifra representa el 5% del total que debería contratarse. A este ritmo, se tardarían casi 18 años en completar el cupo asignado por ley. La aplicación también es desigual en términos de la distribución geográfica: el 86 por ciento de los puestos se concentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ([Agencia Presentes, 2021](#)). En síntesis, la situación actual está lejos de saldar una deuda histórica para las personas que integran ese colectivo, cuya salud se vio particularmente afectada de manera negativa por la pandemia y las medidas ASPO.

Por eso resulta urgente desheterocisexualizar los lugares de trabajo y nuestras organizaciones desde las lógicas con las que habitamos esos espacios. Porque les trabajadoras travas, trans, maricas, tortas, putos, no binaries también movemos el mundo. Mientras tanto, a más de un año y medio de que un pibe trans desapareciera por buscar laburo, nos seguimos preguntando ¿dónde mierda esta Tehuel?

Despatriarcalizar, desheterocisexualizar nuestros lugares de trabajo, de militancia y de vida requiere un doble ejercicio de desarmar -deconstruir se nos hizo palabra corriente- y en simultáneo ponernos a la tarea de proponer nuevas formas de hacer y pensar.

Los Convenios Colectivos de Trabajo (CCT) están enfocados en modelos de familias cisheterosexuales y aunque equiparen derechos a parejas homosexuales, no se contemplan otras formas relacionales y de familia. No solamente a quienes cuestionan la monogamia como norma sino a quienes apuestan por formas colectivas de convivencia, crianza y vida (no necesariamente sexo-afectivas). Aún con avances relativos en los últimos años, hay escasa consideración de toda otra tarea de cuidado que no implique maternidad, nacimiento o cuidado de hijos. Las licencias continúan fortaleciendo un enfoque maternalista, en el cual las mujeres se ocupan de esas tareas ([CITRA, 2022](#)).

¿Por qué los días de licencia por fallecimiento aún se basan en lazos de consanguinidad? Incluso estableciendo “grados”. ¿Qué pasa cuando alguien necesita duelar a un “ser querido” que no forma parte de la familia biológica o nuclear? ¿Y si quiere tomarse licencia para cuidado de un amiguo? ¿Qué pasa si no se requiere una licencia sino flexibilidad horaria para atender situaciones pero sin dejar de asistir al lugar de trabajo? ¿No es hora de que los CCT incorporen miradas más amplias de qué se entiende por familia? ¿Cómo lo vamos a disputar desde los transfeminismos?

De nuevo, se nos presenta la pregunta sobre ¿Cuáles son nuestras reivindicaciones hoy? ¿Cuáles son las prioridades, tácticas y estratégicas para ello? No son preguntas que se resuelvan en un texto ni de manera individual, pero queremos retomar algunas de las reflexiones volcadas hasta acá para abrir ese necesario y urgente debate sobre los desafíos a los que nos enfrentamos.

Sobre el reconocimiento del trabajo de cuidado: ¿Qué lugar ocupa esta demanda en nuestras agendas sindicales? Salario para quienes cuidan y socialización de las tareas de cuidado: ¿Son demandas totalmente opuestas? ¿Cómo hacer para que la visibilización y el pago de

ese trabajo sea una reivindicación urgente para enfrentar la crisis actual, pero sin limitar un horizonte de lucha sobre la posibilidad de organizar las tareas de reproducción y sostén de la vida de una manera diferente? Algunas perspectivas plantean una distribución de esa tarea entre distintos actores sociales (la familia, el mercado, el estado y la sociedad) o, en otras palabras entre los cuatro vértices del llamado “diamante del cuidado” (concepto acuñado por Shahra Razavi) que encontramos en gran parte de la literatura (ELA & UNICEF 2020; 2021). Una primera pregunta sobre la idea del cuidado como responsabilidad social compartida es cómo se distribuyen las responsabilidades en ese esquema y quiénes deciden esa distribución pero también una cuestión de fondo ¿queremos al mercado cumpliendo ese rol? Recuperando otro de los puntos que planteamos para el debate es ¿qué familia? ¿quiénes son considerados como miembros de un grupo familiar?

Porque si lo que queremos es cambiar el modo en que vivimos, es fundamental que no dejemos de pensar, imaginar y poner en práctica otras formas de cuidarnos, de relacionarnos y de garantizar la vida cotidiana. Allá por 2020, desde Italia, uno de los países señalados símbolo catastrófico de la pandemia, llegaban imágenes con la consigna: ‘trabajar menos, trabajar todes, producir lo necesario y distribuir todo’. Nos seguimos preguntando ¿Cómo se traduce en tácticas y estrategias colectivas de transformación social? Nos vamos al encuentro con estos interrogantes dando vueltas, con la convicción de que necesitamos pensar una economía centrada en el trabajo para sostener las vidas, y no una economía que priorice al capital. Les travas, trans, no binaries, maricas, lesbianas, mujeres y bisexuales somos les que movemos el mundo y es necesario que retomemos en nuestras manos esa capacidad de agitar las aguas y multiplicar las mareas. Hacer temblar la tierra y caminar para construir juntas una nueva humanidad.



# Con el 35° Encuentro Plurinacional ¡Un paso más cerca de la revolución de las mujeres!

Dilda Roj, Nathalia Benavides

Faltan pocos días para dar inicio al 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries. Un hecho político único que impacta en múltiples dimensiones de la vida social, política, cultural y económica no sólo de la Argentina sino de toda la región. No se conoce otra experiencia similar en el mundo que tenga esta amplitud de autoconvocatoria y autogestión. Un Encuentro donde se establece un tiempo de debates, de articulación y un espacio donde reclamar derechos. Un ámbito donde se diseñan políticas inclusivas y se crean estrategias para combatir las desigualdades estructurales.

Tres días consecutivos de un fin de semana donde miles de mujeres dejan sus tareas de todos los días para discutirlo todo. Como Movimiento de Mujeres por la Libertad del Kurdistan, nos sentimos orgullosas y emocionadas por ser parte de este 35° Encuentro, que sigue trascendiendo por mucho, todas las fronteras.

Sabemos que el sistema patriarcal impone a las sociedades su lógica de “dividir para reinar”, que ha desarrollado, sostenido y reformulado durante más de 5000 años para garantizar su existencia. Pero también sabemos que la única manera de impedir su avance y neutralizar sus ataques es construyendo una perspectiva de lucha colectiva con la impronta de las mujeres.

Por eso, donde sea que nos encontremos en este mundo, cada paso que revele el pensamiento, la acción y la organización de un frente común de resistencia democrática contra el sistema de la modernidad capitalista, nos acerca un paso más a la revolución de las mujeres.

Desde este punto de vista, por pequeño que sea, un esfuerzo común a desarrollar por mujeres activistas es un golpe al impacto creado por la mentalidad patriarcal.

Como Movimiento por la Libertad de las Mujeres de Kurdistán, nos levantamos y luchamos por la libertad del pueblo kurdo. Sin embargo, hemos aprendido y hemos asumido como propios los valores de cada una de las revoluciones, de los levantamientos populares, y de las grandes experiencias de luchas de las mujeres en el mundo. y estamos convencidas de que para alcanzar la victoria es necesario establecer nuestro propio sistema autónomo de lucha. Y eso es lo que estamos haciendo.

Hemos creado un sistema Confederal Democrático, un modelo alternativo de organización social basado en un paradigma libertario de mujeres democráticas y ecológicas, convirtiéndonos en las principales protagonistas. Esa acumulación histórica de experiencias revolucionarias nos demostró que **la libertad de la sociedad no es posible sin la liberación de las mujeres.**

Sabemos que nuestros problemas no se limitan a una nación ni a una geografía determinada, sino que son problemas universales, más allá de las particularidades de nuestros contextos, por lo tanto, también nuestra lucha debe serlo.

Las mujeres kurdas no solo luchamos por la liberación del pueblo kurdo. Las mujeres kurdas estamos luchando contra el sistema patriarcal capitalista, contra las relaciones de poder y

opresión y contra todo tipo de explotación. No se trata simplemente de oponerse a la modernidad capitalista. Es urgente configurar nuestro propio sistema.

Para nosotras, para nuestro Movimiento de Liberación conformado por hombres y mujeres, la autodefensa no se limita a tomar las armas y luchar contra fuerzas como el Estado Islámico. Para nosotras, la autodefensa también significa defender nuestros sueños, nuestros valores y utopías contra todas las fuerzas reaccionarias. La autodefensa significa sentar las bases para que estos valores vivan y crezcan plenamente.

En este sentido, vemos nuestra lucha como el desarrollo de una lucha total y global, que nos permita crear un sistema alternativo autoorganizado frente a este sistema que desde nuestro Movimiento llamamos Modernidad Capitalista.

En la resistencia épica de Kobanê, los pueblos del mundo, incluso en Argentina, alzaron sus voces y volvieron sus ojos hacia Kurdistán. Fue allí donde toda la fuerza de lo universal pudo verse reflejada. Esa característica que implica la lucha por la liberación de Kurdistán, se volvió evidente en aquellos días de resistencia en el 2014, cuando el mundo comenzó a saber sobre nuestra existencia, nuestra lucha y la valentía con la que somos capaces de luchar las mujeres kurdas.

En Kobanê, se reveló la puja entre dos sistemas completamente diferentes, dos visiones, dos proyectos antagónicos para el futuro que se avecinaba. Mientras uno se enfocaba en la liberación de las mujeres, el otro significaba su esclavización. La experiencia de Kobanê nos mostró una vez más, lo importante que es establecer el vínculo entre lo local y lo universal.

Si bien nuestras luchas se desarrollan localmente, no perdemos de vista que deben tener una dimensión global. Nos enfrentamos a un sistema mundial que se está volviendo cada vez más destructivo. Por lo tanto, como mujeres revolucionarias del mundo, debemos encontrar el terreno común de nuestras luchas y actuar como un frente universal que contenga todos los colores pero que se alce con una misma voz. Porque cuando ocurre un ataque contra una mujer, sea donde sea que se encuentre, la ira que crece en el corazón de cada una de nosotras es la misma.

Esa decisión de construir mayor organización por la libertad se despertó en nuestras mentes y nuestros corazones luego del brutal asesinato de Sakine Cansız y de sus compañeras Fidan Doğan y Leyla Şaylemez en el centro mismo de París. Es la misma determinación de hacer crecer la resistencia que nos provocó el asesinato de Berta. El asesinato de Berta Cáceres frente a su casa revela cuán fuerte es el vínculo entre nosotras. Provenimos de diferentes naciones, pero nuestra lucha por la libertad es la misma. Cada mujer asesinada en la búsqueda de la libertad es una de nosotras. Cada mujer que dice ¡No!, es una de nosotras. Frente a la identidad femenina, las fronteras pierden sentido.

Y eso es lo que nos indica la necesidad de crear un nivel de organización que fortalezca el frente de resistencia a nivel local y que se apoye mutuamente a nivel global. No somos víctimas, somos revolucionarias.

Este tiempo que afrontamos, es un tiempo en el que estamos viendo cómo el sistema capitalista intenta reorganizarse para salir de su profunda crisis, a costa del buen vivir de nuestros pueblos.

Las guerras en Medio Oriente y Kurdistán son parte de ese reacomodamiento de los poderes hegemónicos.

En medio de todos estos conflictos, con todas sus complejidades, nosotras como mujeres, principalmente afectadas por estas políticas, necesitamos agudizar nuestra lucha.

Por ello, debemos estar atentas a las maniobras y estrategias que buscan desintegrar el poder de las mujeres. Debemos mantenernos alejadas de sus agendas artificiales.

Como mujeres necesitamos revelar el modo de construir un modelo organizativo que sea el que realmente necesitamos, encontrando en nuestras diferencias toda la riqueza y la fortaleza que necesitamos para llevarlo adelante.

Toda iniciativa organizativa en este sentido significa mucho. Es por eso, que el Encuentro Plurinacional de mujeres, este Encuentro pluridisidente, juega un papel muy importante en la transformación de la línea de resistencia de las mujeres. Este Encuentro, que lleva más de tres décadas sostenidas de construcción y que se ha convertido en una referencia de organización y resistencia en todo el mundo, es otro paso común que comparte este horizonte. Un horizonte que vislumbra un mundo más democrático y ecológico basado en la libertad de las mujeres.

En este territorio, en Argentina, hemos visto cómo las mujeres alcanzan sus objetivos cuando se lo proponen. Las hemos visto en las calles y hemos celebrado junto a ustedes, la victoria por el derecho al aborto.

Es muy importante que esas decenas de miles, esas millones de feministas, que son la voz de las mujeres asesinadas y oprimidas, salgan a la calle en cada oportunidad que sus derechos sean negados, que sus vidas sean violentadas. Es importante tanto la reacción como la acción.

Y por supuesto, ya no existen dudas sobre la enorme conciencia que han desarrollado lo cual desencadenará acciones poderosas. Nosotras, como Movimiento por la Libertad de las Mujeres de Kurdistan, hemos experimentado esto muchas veces y es también por eso, que podemos sentir la felicidad y el regocijo que conlleva cada victoria.

En Kobanê, el Estado Islámico fue derrotado gracias al ideario de la Liberación de las Mujeres y que formó su base para la resistencia. En cada período en que nuestra lucha de liberación fue amenazada, una acción alimentada por estos principios nos permitió dar un nuevo paso para el desarrollo de nuestra lucha.

Hay momentos en los que sabemos que están dadas las condiciones para poder cambiar el curso de la historia. Creemos que el 35° Encuentro Plurinacional es uno de ellos y que transformará este nivel de acción, en una nueva instancia de organización.

¡Necesitamos organizarnos! Necesitamos tener discusiones sólidas y tomar decisiones importantes. La lucha de las mujeres dará resultados tangibles solo si somos capaces de reunir todas nuestras energías y nuestras fuerzas.

La lucha de las mujeres, de las identidades feminizadas y de las disidencias sexuales en Argentina es un ejemplo importante y significativo para el Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistan. Su lucha, atravesada por todas las luchas por la Memoria, la Verdad y la Justicia es para nosotras una importante fuente de inspiración, porque creemos que es imprescindible afrontar el pasado para construir un futuro libre.

El 35° Encuentro este año lleva por primera vez el nombre de Plurinacional. Fuimos parte de esas más de 55 mil mujeres, lesbianas, travestis y trans que en Trelew, provincia de Chubut, territorio ancestral mapuche tehuelche, alzamos nuestra voz para gritar con fuerza que “nos queremos Plurinacional”

Para nosotras, como Movimiento de Liberación de Kurdistan, este es un concepto clave que encarna no sólo la revalorización y reconocimiento histórico de la preexistencia a la conformación del Estado-Nación de los pueblos originarios, sino que permite recuperar sus

raíces y traer al frente las luchas de resistencia contra el colonialismo cultural eurocéntrico que pretende despojarnos de nuestra memoria ancestral. Como parte de un pueblo colonizado y ocupado por cuatro Estados-Nación y sus maquinarias de muerte, sabemos lo que esto significa en nuestros cuerpos y territorios.

Asumirnos como Plurinacionales es el comienzo para poder transitar el camino hacia la construcción de un futuro libre, con todas las identidades unidas sin distinción de clase, género, nacionalidad o color.

Este Encuentro es una esperanza no sólo para las mujeres que habitan Argentina, sino también para las mujeres de otros continentes.

Como cada año, pero con mucha más fuerza, se tomarán decisiones importantes para poder construir un amplio frente de resistencia y acción que transformará desde la política hasta la economía, desde la ecología hasta la salud, la educación y toda la vida social.

Con la determinación y convicción de que el siglo XXI será el siglo de las mujeres, estamos estableciendo juntas, las condiciones y las posibilidades que ha traído consigo la Revolución de las Mujeres de Rojava, alcanzando más que nunca, un alto nivel de activismo y organización. La búsqueda de la libertad y la conciencia de las mujeres de todo el mundo se fortalecen día a día en paralelo con estas iniciativas.

El sistema patriarcal, que se organiza a nivel global, es consciente de esta realidad e intensifica la misoginia en todos los ámbitos de la vida.

Partiendo del hecho de que el sistema actual no promete ningún futuro, desarrollar un verdadero sistema alternativo basado en la libertad de las mujeres será responsabilidad de todas las fuerzas anticapitalistas.

La conclusión importante que se extrae de todas las experiencias vividas hasta ahora es que cualquier sistema alternativo que no se centre en la libertad de las mujeres no tiene posibilidades de éxito. La única salida posible es colectiva y con un Movimiento amplio democrático, ecológico y centrado en la libertad de las mujeres y de todas las identidades.

No es casual que los Movimientos sociales enfocados en estas consignas y en esta visión, se hayan convertido en una gran amenaza para el sistema capitalista y patriarcal.

Hoy, que la cuestión de la libertad de las mujeres se encuentre en el centro de las luchas sociales deriva tanto de su simbolismo como de su integridad. La lucha por la libertad de las mujeres abarca a todos los oprimidos de este sistema, y por su entereza tiene la capacidad de tejer el más amplio frente de lucha antisistema.

La lucha de las mujeres es una lucha inclusiva. La identidad de las mujeres tiene un carácter que incluye luchas por el medio ambiente, la democracia, la justicia, la igualdad y la participación masiva. Esta inclusión y determinación de las mujeres en la lucha, trae consigo la capacidad de resolver los problemas reales y tener una identidad creativa, flexible y colorida. Este es el carácter que revela el 35° Encuentro Plurinacional que ha trascendido todo tipo de sectarismos, negación y marginación.

Este Encuentro nos vuelve a demostrar que las mujeres no somos las que construimos las fronteras, sino las que las derribamos.

Nuestra línea roja, nuestro límite al momento de llevar adelante nuestro ideario de libertades es el fascismo, el odio sexual y el racismo.

Ya podemos ver que el Encuentro Plurinacional comienza a elaborar una perspectiva que revelará un poder coordinado, sistemático y organizado que ampliará el colectivismo y brindará un equilibrio particular y a la vez, universal.

Los Encuentros Nacionales de Mujeres al comienzo, realizados desde 1986 con esfuerzo y determinación en partes iguales todos los años, son uno de los mejores ejemplos de cómo es posible transferir los conocimientos y reconocimientos de las luchas y cocinarlas en la olla común de las experiencias para poder recuperarlas y fortalecerlas año a año.

Una poderosa praxis que nos demuestra una vez más que la organización en crecimiento nace de la diversidad y de la creatividad. Desde el punto de vista de las mujeres, no podemos considerar la organización y la libertad de forma aislada. Es nuestro nivel de organización lo que determinará nuestro nivel de liberación. Como individuos y como grupo, derivamos nuestra fuerza de nuestra organización.

El encuentro anual Plurinacional de mujeres y disidencias juega un papel importante en el fortalecimiento y el crecimiento de este espíritu colectivo.

Nosotras, como Movimiento por la Libertad de las Mujeres de Kurdistan, agradecemos la posibilidad que nos ofrecen cada año, desde el 2015, de poder sentirnos parte de estos Encuentros. Los preparativos para este año los estamos transitando con mucho entusiasmo.

Estamos ansiosas de llegar a San Luis, Territorio Huarpe, comechingón y Ranquel para poder transmitir nuestras experiencias y sobre todo, poder escuchar las experiencias de quienes luchan por la libertad en este continente, en esta tierra. Esto es algo que significa mucho para nosotras.

La búsqueda de la libertad crece día a día, desde las montañas de la Mesopotamia hasta las selvas tropicales de América Latina, desde los desiertos de Medio Oriente hasta las estepas de África. Lo importante es desarrollar una cadena de resistencia que fortalezca el vínculo entre estas crecientes luchas por la libertad.

Dilda Roj, representante Movimiento Mujeres Del Kurdistan América Latina

Nathalia Benavides, Comité de Mujeres en Solidaridad con Kurdistan-Argentina



# **Feministas populares hacia el 35° Encuentro. Mirarse a la cara, juntar aprendizajes, seguir la lucha**

**Celina Rodriguez Molina, Juliana Diaz Lozano**

¿Cómo llega el movimiento feminista al 35 encuentro de San Luis? ¿Cuáles son nuestros dilemas ahora que la marea está calma, y por momentos, debilitada? ¿Podemos obtener algunas lecciones de lo ocurrido durante la pandemia y después?

Estamos en el umbral de un Encuentro cargado de desafíos. Será el ámbito que nos vuelva a reunir después de tres años sin encuentros federales. Esperamos de él que nos permita renovar debates y agendas de lucha. Y a su vez, muchxs piensan, este año el Encuentro debe renovarse a sí mismo, en sus lógicas políticas y organizativas. Pero hay un mandato no del todo confesado que lxs feministas asignamos al 35 encuentro: esperamos que vuelva a reunir nuestros aprendizajes pandémicos y la esperanza colectiva que pocos años antes supo arrasar con todo.

La marea verde o marea feminista que fraguamos en los últimos años en Argentina (y en otros países) parece estar en un impasse en relación a la visibilidad y masividad fundamentalmente desde la pandemia, aunque esta no haya sido la causa. Luego del enorme logro de la Ley de interrupción voluntaria del embarazo -y más importante- de haber ganado masivamente las calles y haber generado mecanismos de organización inéditos, democráticos, plurales, pero también radicales, estamos en un momento de cierto repliegue en la visibilidad. Nos referimos por supuesto a un repliegue del movimiento en tanto presencia popular, masiva y organizada. Porque está claro que las feministas nunca dejamos las calles, ni siquiera en el peor momento de la pandemia. Seguimos saliendo a denunciar los femicidios y transfemicidios, las violencias, los avances sobre cuerpos y territorios. Luchas defensivas que nunca abandonamos. También seguimos conectándonos internacionalmente, aun virtualmente, generando espacios colectivos de formación política, pensando cada vez más la imbricación de los sistemas de opresión: capitalismo, patriarcado, colonialismo, para pensar qué nos hacen y cómo articularnos.

Un cambio importante de los últimos años, al menos en nuestro país, fue la creación de una nueva institucionalidad estatal vinculada a los feminismos. Para las feministas populares, contar con un Ministerio, secretarías, programas, y otras instancias estatales con un maquillaje de género no ha redundado en cambios significativos en las vidas cotidianas de la mayoría de las mujeres y disidencias. Fundamentalmente porque se trata de instancias sin vinculación fuerte con el movimiento y subsumidas a las lógicas de un gobierno ajustador y cada vez más corrido a la derecha. Nada interesante para nosotras y nosotres se está jugando actualmente en esta institucionalidad en Argentina. Como escuchamos decir a Susy Shock, “No comprendemos los discursos de la inclusión porque vamos al fracaso”<sup>[1]</sup>.

Ello no implica negar de plano la posibilidad de intervenir hacia/contra/ en el Estado, de seguir luchando por derechos, pero con esta correlación de fuerzas y en el marco de este tipo de gobierno pensar en transformar desde adentro parece cartón pintado. En el continente, otras experiencias están en marcha, quizás con características más prometedoras por tener un movimiento fuerte atrás, como el ascenso de la activista ecologista y afro Francia Márquez a la vicepresidencia en Colombia, o la apuesta de las bancadas parlamentarias de mujeres y disidencias en Brasil. La experiencia constituyente en Chile, recientemente

derrotada, también nos propone nuevos balances sobre el rol de las derechas, y también sobre los vínculos entre las disputas feministas en la Asamblea y las mayorías populares.

Por otra parte, para sumar al panorama actual, es insoslayable mencionar los avances de los fascismos y neoconservadurismos en nuestro país, como lo demuestran el ataque contra Cristina, pero también todos los hechos de violencia misógina, racista y antipopular crecientes. Este avance conservador se expresa también en una estigmatización de las organizaciones populares y de quienes luchan y es un enorme desafío para nuestros feminismos. Este neofascismo, parece ser, en parte, una revancha contra el agite feminista a nivel global.

Como siempre recordamos las feministas, nuestro movimiento es muy diverso y plural. Incluso dentro de los feminismos, percibimos la existencia de espacios conservadores, con discursos y prácticas biologicistas y blanquizantes. Estos sectores, por ejemplo, se expresaron en las afrentas contra el cambio de identidad de los Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Intersex y No Binaries. Sus esfuerzos recalcitrantes, parecen haber sido derrotados por la fuerza de la historia.

Otros sectores del feminismo liberal sólo proponen como objetivo romper el techo de cristal, la inclusión financiera y digital de las mujeres, eliminar brechas de género y construir liderazgos, pero manteniendo inalterable la estructura social capitalista y extractivista.

También existen, dentro de los feminismos, espacios y referencias progresistas, pero que no articulan sus demandas con las luchas por la liberación social, sino que se centran meramente en el reclamo por luchas de reconocimiento cultural y normativo y no apuestan a cambios sistémicos para los pueblos. Estos feminismos son muy mediáticos, y a veces se vuelven comerciales, pero priorizan cambios individuales (de consumos, de prácticas sexuales, de estéticas) fundamentales, pero que no siempre van de la mano con transformaciones colectivas. Por momentos, y eso ocurrió con fuerza durante la lucha por la Ley IVE, tejimos fuertes alianzas, necesarias y hasta imprescindibles, pero que no comparten, -al menos por ahora-, horizontes políticos profundos.

En este contexto de búsqueda reafirmamos que la apuesta (trans)feminista revolucionaria es internacionalista, dentro del pueblo trabajador, indígena, migrante, y las disidencias populares. Nos quedan preguntas que estamos respondiendo y construyendo en el hacer, ¿cómo reforzamos cada vez más el feminismo incómodo, inconveniente?, ¿cómo logramos que los feminismos se revolucionen así mismos, que siempre estén en ebullición para no ser archivado en un escritorio oficial? ¿Cómo construimos nuevas estrategias y nuevas unidades para masificarnos sin perder radicalidad?

Caminamos hacia el Encuentro con la esperanza puesta en los debates colectivos, en la creatividad sin moldes y en la apuesta por un cambio de todo lo que tenga que ser cambiado.

---

[1] 10-09-22. Festival Jauría Mutante. Centro Social Olga Vázquez, La Plata.

# **Historias y poemas de amor para mis hermanas**

## **Selección de textos del libro “La plegaria de mis pies” de Patricia Morante (antipatriarcal y antiextractivista)**

**Patricia Morante**

**Imagen Joha Berrondo**

### **Acoso silencioso**

Andén de estación ferroviaria, dos de la tarde.

Una mujer consulta su celular.

Un gendarme se coloca detrás de ella y, a distancia prudencial, mira la pantalla del dispositivo ajeno. Agudiza la vista.

La mujer levanta la cabeza, gira levemente. El gendarme se aleja unos centímetros. La observa de arriba abajo, de abajo hacia arriba, varias veces, siempre detrás de ella.

Uno de la misma fuerza pero más joven, a diez metros, le hace un gesto con las cejas. Cruzan miradas. El mayor le guiña un ojo y sonríe.

La mujer gira como para buscar a alguien y vuelve a su celular.

Se repiten las acciones: de la mujer, del gendarme espía, del otro cara de niño, con sincronidad de vals.

Toda la escena se desarrolla en absoluto silencio hasta que el gendarme más grande decide acortar distancia con el más joven, se le acerca a paso aborrecido y le murmura: “no me dejó leer, la hija de puta”.

### **cómo no amarla**

en la noche musical de los tejados

en el absoluto marrón de los cauces

en el verde nativo de las hojas

en el gráfico áulico de la infancia

en el canto ceremonioso de las piedras

en el grito hermano de la lucha

en la infusión sanadora de la mano de tu mano

en la lágrima viva

en la vanguardia y más allá de los protocolos

en la danza oceánica del mundo

## **lluvia en guaraní**

Hoy, mientras llovía, una mujer que salió de su casa puteando, literalmente, casi me lleva por delante. Cuando se dio cuenta me miró a los ojos, me pidió disculpas y agregó con simpatía algo así: “esa costumbre que tengo de salir disparada”. Nos reímos. Entendí perfecto de qué hablaba. Y siguió caminando su apuro.

Al llegar a la esquina le habló en guaraní a un hombre parado en la vereda de enfrente. Y volví a entender. Dijo lluvia, además de que endulzó su voz y suavizó el paso. Después continuó con el ritmo y la perdí de vista.

Yo seguí por la misma vereda, bajo la misma lluvia, con el mismo paso hasta llegar a mi primer destino.

## **mari mari**

Antes, durante y después  
de tu intemperie  
ella te abre su corazón,  
sólo que vos te das cuenta  
cuando quedás parada  
en medio de la nada.

Ella y vos,  
como tantas veces,  
conversan,  
ríen,  
evocan,  
lloran.  
Mientras vos sólo mirás  
ella interviene  
para deshacer  
una pelea callejera.  
Después dramatiza una clase  
de capoeira  
que te hace olvidar  
de todos los dolores.  
Y cuando ya está  
la primera parte  
del poema sobre la mesa,  
vos le nombrás  
un detalle que,  
gracias a la charla,  
recuperaste.  
Cerrás los ojos y se lo decís,  
como decís tantas cosas,  
al pasar.  
Pero ella, que no deja pasar nada  
escribe la última estrofa  
salvadora,  
breve,  
en la que tu intemperie

se abriga  
con una lluvia finita.

### **ensayos**

Una muchacha de cabellos de fuego abre la puerta del zaguán y se sienta sobre el piso ajedrezado. La intensidad de sus ojos verdes no pasa inadvertida para el afilador de boina que anda ofreciendo sus servicios a la hora en que los vecinos empiezan a preparar el almuerzo. Ante esa mirada irresistible, él abre de más su boca y cae al piso su flauta de pan interrumpiéndose el característico silbido de tres o cuatro notas. Él practica un piropo en su cabeza, quiere pronunciarlo pero se contiene.

—¿Cuchillos...? ¿Tijeras...? — pregunta.

La joven niega con la cabeza.

El afilador recoge su chiflo, lo limpia rápidamente en su camisa, lo acerca a sus labios y vuelve al silbido no sin antes transformar su piropo: desliza en el aire un besito.

### **acordes**

en los campos del único cultivo  
en los montes arrasados por la serenata  
de la motosierra  
en los atardeceres donde el horizonte  
es puro humo  
en las reducidas ventanas  
de ciudades de vanguardia  
nosotras  
alfareras de esperanza  
¿qué adoramos más?  
¿el canto de los pájaros  
o su persistencia?

### **veredas rotas**

Dos mujeres  
así, como de la nada,  
empezaron a hablar  
del día en que los árboles  
van a tomar la ciudad,  
van a saludar  
desde las grietas del cemento  
con sus raíces  
en la trama interminable.

—¿Saludar? Van a hacer bosta todo.

—En el fondo nos merecemos ese amor.

—Desde el fondo viene.

Y yo les creo.

Creo en lo que dicen

sus miradas,

sus risas.

Son del bosque,

nativas

guardianas de la vida.

Cómo no creerles,

si echan sombra y protegen,

abrazan y brillan,

son rama y refugio de pájaros

y son mujeres que amo.

### **cíclopes de luz**

Empezó el calor. A principios de diciembre decidimos hacer la clase al aire libre. Sacamos las sillas y las acomodamos en círculo.

Hay lectura de producciones propias pero nadie se anima a empezar. Se van “pasando la pelota” entre risas y bromas.

Finalmente la más joven dice: yo leo.

Escuchamos con atención y expectativa. La ronda se va agrandando con la llegada de más estudiantes. Las palabras y miradas van y vienen.

Con su hijo en brazos la muchacha lee una anécdota de su infancia. El hijo la interrumpe y ella, amorosamente, se dispone a amamantarlo. Aguardamos en silencio a que retome. Vienen gritos de alegría desde el interior de un salón. Unos perros que pelean pasan a ser por un instante el foco de las miradas, mientras ella se acomoda para la doble tarea. Y, ya con el niño en la teta, la estudiante reinicia su lectura.

Su voz es clara, expresiva, melancólica. Su relato despierta algunas lágrimas. Estamos en medio de su historia donde una nena pedalea a toda velocidad en triciclo, un gato se cruza y sale corriendo como loco; nos envuelve el olor a bizcochuelo quemado y la abuela que, al principio se asoma a los gritos desde la cocina, transforma su enojo en emoción profunda al descubrir que acaba de llegar su hermana, de lejos, inesperadamente. Un abrazo eterno entre ellas mientras el gato se toma la crema que estaba destinada a decorar la torta.

-Es largo lo que escribí. Recién me doy cuenta ahora que lo leo en voz alta- dice la joven.

-Está bueno, – agrega otra- a mí me pasó algo parecido.

-Sí, pero yo le inventé un montón de cosas- aclara.

Alguien más se anima con una historia. Y todas las voces leen lo suyo.

Habitamos la tarde en un espacio que nos pertenece, nos inspira. Alguien desde afuera de la ronda convida mates. Y los perros, más allá, siguen levantando nubes de tierra.

La nochecita nos envuelve, se apagan las luces naturales: dan lugar a los faroles nuevos. Un recién llegado improvisa el relato de cómo aparecieron esos cíclopes de luz tan por arriba de nuestras cabezas. Lo cuenta con gracia y todas las historias de esa ronda se entretajan.

### **parto**

Ayer, una canción sin voz dentro de mí,

una sucesión de devociones mudas.

Yo, una figura de barro agrietada

sin el privilegio de la sed.

Ante mis ojos, colores difusos.

Ahora la mirada vuelve a ser mía.

Las manos abandonaron los puños

y el grito ahogado.

Tomo la arcilla, palpo su humedad.

Amaso lenta pero firme,

puedo sentir el calor en los dedos

y en la palma toda

y el cambio de textura.

Huelo la masa

hasta con los pies descalzos.

Hundo mis plantas

por completo en ella.

Me acucillo juntando los dedos

y acurruco todo mi ser para alcanzarla

también con la plegaria de mis ojos.

Veó así nuevas formas.

Descubro una curva, una saliente,

un pequeño hueco.

Tonos, variaciones

en su murmuración de mineral.

Otra vez

cuando moldeó

soy parida desde mis manos  
que asisten al milagro que pulsa  
acomodando la fuente de calor,  
redondeando imperfecciones,  
humedeciendo mi corazón también de barro.  
Y tengo sed.  
Aparecen las primeras piezas,  
vasijas silbadoras, udus,  
ocarinas, silbatos.  
Estas manos encuentran mi voz de nuevo.  
Ahora soy una canción.



# Ocupar los escenarios y la escena

Mariana Rodríguez Fuentes

Lo que se conoce como los inicios del feminismo históricamente, allá hacia fines de 1700, tuvo que ver con la proclama de las mujeres por no ser nombradas ni reconocidas como ciudadanas en la declaración de los derechos del hombre, durante el proceso de fin de los viejos sistemas políticos. Luego, un par de siglos más tarde, una de las primeras luchas que popularizó al feminismo como movimiento fue el reclamo de las mujeres por derecho al voto y un poco después, al cupo de participación política.

Si hay algo que ha ocupado desde siempre espacios en las agendas feministas, es el eterno reclamo de ser reconocidas por nuestras capacidades y no por lo que se consideran nuestros roles o atributos de género. El feminismo siempre está luchando (entre otras cosas) por ocupar espacios y que además en estos haya participaciones equitativas entre hombres, mujeres y diversidades.

En 2019 en Argentina se sancionó la ley “de cupo femenino”. Y como toda ley de cupo, ésta no fue una excepción en reavivar polémicas en torno a cómo las mujeres y diversidades accedemos a espacios de participación. En concreto, la ley promueve que cualquier grilla, estatal o privada, debe tener al menos un 30% de participación de mujeres y/o diversidades sobre el escenario. Algo que parece lógico ante una gran mayoría de artistas, músicos y bandas de varones heterocis siendo durante décadas los protagonistas de la escena musical.

Ahora, la polémica que reavivan las leyes de cupo es cuestionar quienes se “merecen” ocupar ciertos lugares y si tienen “las capacidades” para hacerlo. Y aquí es a donde quiero llegar desde mi humilde lugar de música de Tucumán, en donde, intermitentemente, desde los 20 años formé parte de proyectos musicales integrados por mujeres y lesbianas.

Con y sin ley de cupo, siempre resuena el comentario que cuestiona cómo llega un grupo de mujeres a ser parte de una grilla, y ese cuestionamiento a veces crece proporcionalmente según el nivel de popularidad. “Suenan mal, pero son lindas”, “el productor se las quiere cul3ar” “están de moda las bandas de chicas”, recordando algunos comentarios que deslegitiman el talento de una artista o grupo.

En 2019 Marilina Bertoldi ganó el Gardel de Oro, el premio nacional más prestigioso del sector musical, por su disco Prender un Fuego. Sobre el escenario, mientras recibía el premio, Marilina dijo: “estuve haciendo investigaciones sobre esto. La única mujer que ganó este premio hace 19 años fue Mercedes Sosa. Este año ganó una lesbiana”.

Ese año, Marilina competía contra otros artistas -varones- con trayectoria de años en la escena musical argentina, como Babasónicos, Los auténticos decadentes y Andrés Calamaro. Por supuesto que los cuestionamientos en relación a si ella “merecía” ese premio o no, no tardaron en llegar y las críticas no fueron directamente sobre ella como artista, sino también sobre la legitimidad del premio como un galardón de prestigio.

Este ejemplo grafica una situación muy cotidiana que opera aún hoy dentro del sentido común, tanto de quienes viven de la música como de sus consumidores.

En la escala con la que se valora a artistas de la música todavía persisten los sexismos. Por ejemplo, ¿cuántas veces oímos decir de una artista mujer que es **prodigiosa, talentosa y**

**deseable sexualmente?** ¿y de un varón? Esos tres atributos generalmente no son parte de la misma frase con la que se valora a las mujeres en la escena musical.

Las divisiones y los estereotipos de género también pesan en espacios en donde se mide la popularidad de mujeres y varones. Y esa popularidad no es juzgada igualitariamente. Sobre las mujeres, lesbianas y trans de la escena musical, es mucho más difícil legitimar la experiencia o habilidad artística que con varones heterocis, a quienes una valoración como el talento, la confianza o el sex appeal en escena, les son atribuidos menos mezquinamente que a las mujeres.

Entonces, retomo lo que mencionaba al principio en relación a las polémicas que generan las leyes que establecen cupos de participación. Reavivan discursos arraigados en el sexismo y a veces también en la meritocracia, pero más allá de eso, la ley de cupo femenino genera oportunidades que la industria de la música no estaba dispuesta a ceder sin una ley que lo promueva. De su sanción pasaron muy pocos años aún, pero los porcentajes de participación de mujeres y diversidades en escena crecen, y esto tiene múltiples impactos positivos sobre artistas que pueden consolidarse como tales debido a la mayor cantidad de ofertas para formar parte de grillas.

La época del hombre consagrado al nivel de deidad en el rock va quedando atrás. Hoy hay más mujeres ocupando esos espacios, incluso más humildemente, generando referencias para otras generaciones de niñas y adolescentes que ven como una posibilidad desarrollarse como artistas y no quedar relegadas tan sólo al lugar de la groupie.

**Mariana Rodríguez Fuentes**

**Música, integrante de Remedios Descarada - Lic. en Ciencias de la Comunicación Lesbiana feminista**



## Fotogalería: “Todo lo que hemos callado ahora grita libertad”

Colectivo De Comunicación ContrahegemoníaWeb

Mientras nos encontramos en el 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries compartimos imágenes y momentos de ese mundo nuevo que día a día vamos construyendo.



Foto: Kari Díaz



FOB Autónoma

*“Qué la amistad se conjuga en el verbo de alunizar, dicen.*



FOB Autónoma

*¿Y por quién iría a la luna yo? Por Lucía, por Candela, por las kurdas, las diaguitas y las muertas de ciudad Juárez, por les estudiantes de Chile, por las machis y las lamiens,*



Foto: Kari Díaz

*por las socorristas iría, por la madre de Facundo, por Lohana y Marlene, por toditas las maricas,*



Foto: Kari Díaz

*por las ablacionadas de la India y Pakistán, por las niñas casadas a la fuerza, por les que hoy temen otra bomba en Gaza, por les pibis que soportan pronombres que no,*



Foto: Kari Díaz

*por la mujer que me contó que se animó a echarlo ayer, por las abuelas de la plaza, por cada una de las que hoy no va a volver a su casa*



Foto: Agustina Byrne

*y por cada rostro y nombre que he compartido y compartiré al buscar, por las que están presas en cárceles, en religiones, en malos amores o en el country del patrón,*



Foto: Agustina Byrne

*por las que llenan las ollas en los barrios y vacían la garganta en una marcha a la luna iría como verbo conjugado de confraternidad*



Foto: Agustina Byrne

*de dolor compartido de mano tendida de compromiso asumido de amor repartido a tiempo de una amistad que se extiende más allá de los límites de la amistad.*



Foto: Agustina Byrne

*Iría a la luna por vos aunque no me lo pidas y te bajaría en cada puño alivio y justicia*



Foto: Joha Berrondo

*para que sea real eso de que más que la felicidad vale la vida. Que amistad sea el verbo conjugado de salvar”.*



Foto: Andrea Arrigoni

¡Bienvenidos al 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries!

Poesía compañera: “Que amistad sea el verbo conjugado de salvar”, de Marianela Saavedra. [Seguila en las redes.](#)

Fotografías compañeras: [Agustina Byrne](#) y [Kari Díaz](#)

